



**Ejército**

ESTADO MAYOR DEL EJERCITO  
REVISTA DE LAS  
ARMAS Y SERVICIOS  
NUM. 476 • SEPTIEMBRE, 1979

# REVISTA DE LAS ARMAS Y SERVICIOS

SEPTIEMBRE 1979  
AÑO XL NUM. 476



Director: General JARNÉS BERGUA · Subdirector y Jefe de Colaboraciones: Coronel J. de la LAMA CERECEDA · Jefe de Ediciones: Coronel VILLANUEVA · Confeccionador: FEDERICO BLANCO · Administración: Teniente Coronel AREBA BLANCO · Capitán MARTÍNEZ RUIZ · Consejo de Redacción: Teniente Coronel PORGUERES HERNÁNDEZ (de la División de Logística del EME). Teniente Coronel BOZA DE LORA (Profesor de la Escuela de Guerra Naval). Teniente Coronel SOSA HURTADO (de la División de Información del EME). Comandante de la PUENTE SICRE (Profesor de la Escuela de EM). Comandante PARDO ZANCADA (del EM de la DAC). Comandante PIRIS LAESPADA (Profesor de la Escuela de EM). Comandante Médico TORRES MEDINA (Profesor de la Escuela de EM). Comandante LAGUNA SANQUIRICO (Comisión de las Reales Ordenanzas).

## SUMARIO

	<i>Página</i>
EDITORIAL .....	2
JUAN A. DE LA LAMA. La lucha contra la coraza. Opinión personal (II) .....	3
MANUEL ZABALETA MARTINEZ. Reflexiones sobre la necesidad de establecer un programa de relaciones públicas en las Fuerzas Armadas .....	9
ANGEL SANTOS BOBO. La lucha contra la coraza y su posible repercusión en la orgánica del Ejército .....	15
ALBERTO PIRIS LAESPADA. España ante el conflicto Norte-Sur .....	21
HILARIO MARTIN JIMENEZ. Sobre la jerarquización castrense y el tratamiento que recibe en las nuevas Reales Ordenanzas .....	26
RAMON MOIÑO CARRILLO. Defensa Activa .....	33
JOSE BARCENILLA NIETO. Ideas sobre evaluación de Unidades .....	38
Reportaje: Acto de Homenaje a la Bandera y Día de las Fuerzas Armadas .....	45
JOSE SANTAMARIA BORNEZ. El planeador militar, sus posibilidades, su empleo y su futuro (I) ..	47
MIGUEL ALONSO BAQUER. Las ideas estratégicas del Cid y de Alfonso el Batallador (I) .....	53
MANUEL FERNANDEZ ESCALANTE. Retorno del paso de Parada .....	58
CARLOS MARTINEZ-VALVERDE. Figuras que unen. Don Vicente Tofiño San Miguel, teniente de Infantería, jefe de Escuadra .....	61
JOSE ROCA GARCIA. Moral militar aplicada a profesiones civiles .....	65
EMILIO BECERRA. Unidades de nuestro Ejército. El Regimiento de Infantería del Príncipe n.º 3 ..	66
LUIS LOPEZ ANGLADA. Literatura y milicia. ....	70
Galería de Pintores Militares .....	81
FIDEL FERNANDEZ ROJO. Noticias de actualidad sobre defensa .....	85
LUIS M. LORENTE. Filatelia Militar .....	88
Información Bibliográfica .....	91
Resumen de Disposiciones Oficiales .....	93
FELIX GENERELO GIL. De la Serie Primer Premio Ejército, 1978. Título "¡Cuerda!". Contraportada	

Redacción y Administración: Alcalá, 18, 4.º - Madrid-14. Apartado de Correos 317. Teléfono 222 52 54. Correspondencia técnica, al Subdirector. Para suscripciones y asuntos económicos, al Administrador. Precios: Suscripción colectiva Cuerpos: 80 Ptas. Suscripción individual para militares: 1.135 Ptas. Público en general: 1.620 Ptas. Extranjero: 2.835 Ptas. Número suelto: 150 Ptas. Número suelto extranjero: 260 Ptas. Imprime: Imprenta H. Guardia Civil - Madrid-16. Depósito legal: M. 1633-1958.

**NOTA.**—Las ideas que nuestros colaboradores exponen en sus artículos han de tomarse como opiniones puramente personales. Esta Revista, por ser profesional y técnica, plantea temas o acoge los que se le remiten, si se consideran de interés, con el fin de suscitar el diálogo y la confrontación de estudios, reflexiones y sugerencias. Esperamos que así lo entiendan nuestros lectores y aporten sus criterios para mantener viva la llama de su profesionalidad.

# EDITORIAL

Mucho lamentamos tener que comunicar a nuestros suscriptores el inevitable aumento a 80 y 50 pesetas el ejemplar en las revistas "Ejército" y "Guión" respectivamente. En este año y medio transcurrido desde el anterior aumento, hemos asistido a una considerable subida de precios en todo cuanto diariamente adquirimos en la vida cotidiana. No es necesario dar ejemplos. Basta con que cada uno repase las listas de lo que compra.

Seguros estamos de vuestra comprensión. En este lapso, han aumentado más de una vez los precios de papel, de los transportes, de las artes gráficas; los sueldos de nuestros funcionarios administrativos; es justo que incrementemos las remuneraciones de nuestros colaboradores... Sin contar otros muchos capítulos de gastos, basta con los citados para reunir una cifra de 12 millones de pesetas anuales de aumento en las cantidades que nuestras publicaciones consumen. Todo el campo editorial pasa por momentos difíciles.

Por otra parte, hemos suprimido la publicidad que no estaba a la altura de la Revista. Con ello ganan los suscriptores. Así, hasta que se consigan anuncios dignos —cosa difícil en el momento actual— faltan ingresos por ese concepto.

Continuando esta exposición, libre de toda retórica, la consecuencia de lo antedicho era la previsión de un importante déficit para finales del presente año. Ante tales razones, la Superioridad resolvió autorizar este pequeño aumento en los precios de suscripción.

Entre tanto, como habréis podido advertir, estamos procurando mejorar las revistas en dos aspectos: En cuanto a contenido y en cuanto a presentación.

En cuanto a contenido, planteando temas profesionales, de interés para todos, que inciten a la reflexión y al estudio, misión principal de estas revistas profesionales. Temas que den lugar a que muchos decidan expresar sus opiniones enviándonos artículos que contribuyan a la eficacia con que pretende seguir la evolución de las ideas y los conocimientos en el campo del perfeccionamiento militar. "Ejército" es una revista profesional, técnica, especializada, y a seguir siéndolo ha de dirigir sus principales páginas. En esto, sin fantasías, podemos compararla dignamente con las mejores extranjeras.

En cada número hay, sin duda alguna, más de un artículo que por sí solo paga con creces al lector lo que la revista le ha costado. Nuestros colaboradores —cualquiera de los lectores puede serlo— dan siempre o una lección o una reflexión o un motivo para meditar. ¿No es esto muy suficiente para un profesional cuya vocación es la milicia?

Pero, además, estamos incluyendo temas de carácter cultural militar. No se trata de convertir nuestras publicaciones en un conjunto de amenidades superficiales, anécdotas, curiosidades y menudencia de noticiarios. Eso queda para otro tipo de revistas con otros fines y de carácter más periodístico. Pero si vamos dando a conocer aquellos artistas y escritores y eruditos que forman o formaron parte de nuestra familia militar hispana; los históricos —aunque sólo sea en resúmenes— de nuestros Regimientos que son y han sido; hechos o periodos importantes de nuestra Historia o de la Historia del mundo, etc.

En cuanto a la presentación, nuestros suscriptores habrán podido advertir una sensible mejora que ha de continuar, paso a paso, dentro de las posibilidades económicas. Muy deseable sería el uso del color en las páginas interiores, y somos los primeros en tal deseo. De momento hemos de conformarnos con perfeccionar la confección y aumentar el número de grabados en blanco y negro. Como dato, téngase en cuenta que sólo un pliego —16 páginas— en cuatricomía, cuesta casi tanto como el total de la tirada actual de las dos revistas. Eso sí, de ningún modo abandonaremos este propósito.

Sólo nos queda por añadir que trabajamos activa y meticulosamente en la consecución de los expuestos empeños y que pedimos la colaboración de todos cuantos tengan algún tema que enviarnos en forma de artículo —a ser posible con las ilustraciones apropiadas—, y que deseamos sugerencias, opiniones y críticas constructivas y preguntas, a las que contestaremos directamente o, si las respuestas deben tener conocimiento general, en las páginas de las revistas.

Además, ya lo saben todos, estamos iniciando, como "Ediciones Ejército", una colección de libros que pueda constituir una biblioteca básica del militar profesional, con obras cuya lectura no debe faltar en nuestro equipaje cultural. El primero fue "De la Guerra", de Clausewitz. Ahora estamos ya distribuyendo, a quienes lo pidieron, los primero y segundo tomos de los tres que comprende el título "Batallas decisivas del Mundo Occidental", de J. F. C. Fuller, y está ya en prensa el tercero. Son libros editados con cuidada presentación y que, naturalmente, nuestros suscriptores pueden adquirir a precio de costo. Estamos seguros de que la demanda ha de corresponder a nuestros fines y esfuerzos, consistentes en proporcionar a nuestros compañeros un permanente material de perfeccionamiento y trabajo para su interés profesional.



# LUCHA CONTRA LA CORAZA

## POSIBILIDADES ACTUALES Y FUTURAS

### OPINION PERSONAL (2.<sup>a</sup> Parte)

JUAN A. DE LA LAMA  
Coronel de Infantería DEM.

La relectura, en la Revista "EJERCITO", de mi artículo que con este mismo título acaba de aparecer en el número de agosto, me lleva a escribir estas líneas para comentar y ampliar alguna de las ideas contenidas en aquél.

El lector ha podido comprobar que el eco y los escritos que el tema DEFENSA CONTRA LA CORAZA (no contra el carro) ha suscitado en nuestra revista ha sido, afortunadamente, muy grande. De las respuestas de mayor interés, parte ha aparecido ya en nuestras páginas y parte permanece en espera de espacio para hacer su entrada en el mundo de la tipografía.

Pero también existe otro grupo de carácter anecdótico, personal, de pequeñas cosas, en el que hay muchas ideas dignas de ser tratadas más ampliamente, por su interés y originalidad, pero que no guardan relación con el tema propuesto. Muchas veces son comentarios a una frase de un artículo, frase que forma parte de esa paja que hay que mezclar con el grano para hacer más atractiva la lectura.

El español, dotado de una gran capacidad imaginativa y de improvisación, coge al vuelo una idea que pasa y, renunciando a valorar el

papel que en el todo desempeña esa idea, la repele como si fuera una agresión personal. Preveo que algunas de las afirmaciones que se hacen en mi trabajo, dichas sólo a título argumental, como a manera de subrayado de la tesis general, pueden ser cogidas como parte esencial de la proposición y, como tal, fuertemente combatidas. Por eso vuelvo sobre ellas.

En principio haré referencia a la que se refiere a la rápida pérdida de capacidad combativa de los carros de combate, cuyo número, decía, decrece a razón de un quince por ciento en cada día. Veamos:

\* \* \*

Hay un principio (o norma) táctico que podemos enunciar así: "La maniobra se monta en función de la hipótesis de actuación más probable del enemigo; la seguridad se establece para responder a la hipótesis de actuación más peligrosa, para nosotros, del contrario".

Hay otra norma o principio de proceder —esta vez logístico— que recomienda hacer el cálculo de bajas propias que se prevén durante la acción.

Parece que ambos principios no merecen mayor comentario, dado que su claridad es perfecta.

Que el enemigo, por razón de su misión (fácilmente presumible), de su doctrina y de los medios con que cuenta, va a proceder de determinada manera, es fácil de prever. (*Lo más probable es siempre lo más probable*, solía de-

Pues bien, estos dos principios, tan elementales como fáciles de recordar, deben presidir todo estudio táctico. En las Academias de las Armas y en las Escuelas Superior y de Estado Mayor, nos han inculcado insistentemente un sistema de análisis metódico y experimentado hasta el límite. Este sistema, en el que se incluyen los postulados que he dicho más arriba,



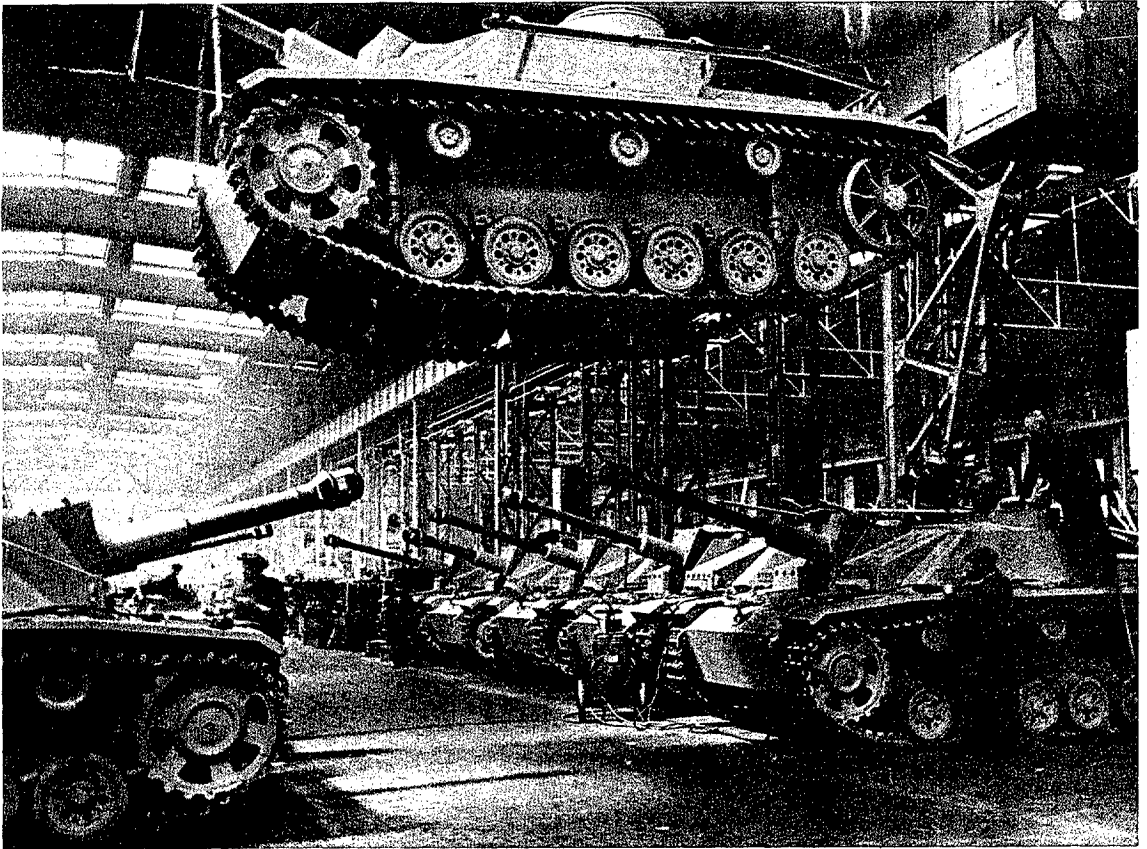
cirme un viejo amigo.) Y, teniendo en cuenta esta norma, lo lógico es contraponer a la acción más probable del contrario nuestra propia maniobra, presentando un muro o un ariete, según que de defensiva u ofensiva se trate, y haciendo el muro de granito o de papel, y el ariete de duro bronce o de suave lana, según que intentemos destruir al enemigo mediante el choque decisivo o pretendamos tan sólo hacer una finta equívoca.

Ahora bien: la hipótesis más probable no pasa de ser una "probabilidad hipotética" que no presume la exclusión absoluta de otras probabilidades. En estas otras probabilidades que no hemos tenido en cuenta al montar la maniobra propia, está contenida la hipótesis más peligrosa para la maniobra que montamos. Es basándonos en esta última hipótesis como hemos de establecer nuestro sistema de seguridad, sistema que consistirá en un conjunto de medidas conducentes a hacer posible, ante cualquier evento, la ejecución de la maniobra que hayamos previsto.

es el que conviene seguir siempre que se trate de analizar un problema militar, y este sistema es el que me ha servido de pauta cuando he analizado el de la "defensa contra la coraza".

Mediante él he llegado a la conclusión de que la *hipótesis más peligrosa* es la de tenernos que enfrentar (en un mundo dividido en dos bandos ideológicos que un día pueden llegar a ser enemigos en el campo de batalla) con el bando oriental, en el cual figura la URSS con un potencial de 50.000 carros de combate y 55.000 vehículos acorazados (datos del "Balance Militar" de 1978).

*Esta es la que considero como hipótesis más peligrosa*, puesto que no parece que ningún otro enemigo nos amenace desde otras direcciones ni tampoco que haya apetencias propias de conquista de territorio alguno. Entiendo que, más probable o menos probable (y Dios quiera que estas probabilidades se reduzcan a cero), lo más peligroso que a la defensa de nuestra Patria puede acaecerle es el tener que sostener una guerra, sola o incluida en el



bando occidental, contra un enemigo que, en su conjunto, alcanza muchos miles de vehículos acorazados. Descartamos, por irreal, la posibilidad de que nuestra Patria actúe sola y admitimos que el estar al lado del bando occidental obliga a los otros países de occidente a soportar la mayor parte del peso del combate.

*Y, si la anterior es la hipótesis más peligrosa, también es la más probable.* Entiendo que, de tener que defender con las armas a nuestra Patria, la tendremos que defender según la anterior hipótesis. Hay coincidencia entre hipótesis más peligrosa e hipótesis más probable.

Pero, ¿cuál es la forma de actuar del enemigo previsto? Es perfectamente claro que el enemigo actúa en MASA; que lanzará decenas y decenas de Divisiones acorazadas y mecanizadas, con miles de vehículos acorazados, buscando llegar a las riveras del Atlántico para apoderarse de toda Europa. *¿Cómo frenarlo?* Este es nuestro problema y éste es el argumento del debate planteado.

Por cuanto a la solución que propugna el autor de estas líneas, estima que en los dos artículos que sobre el tema ha publicado, queda claramente expresada la opinión de que la defensa contra la coraza debe basarse, no en los carros propios, sino en ingenios específica-

mente contracoraza, tales como los lanzagranadas, misiles, cañones contracarro y artillería.

Pero si, a pesar de todo, se decidiera basar la defensa contra la coraza con los propios carros, ¿cómo se ha de ejecutar? La Historia Militar demuestra que siempre que las fuerzas propias se emplean fraccionadamente, son inexorablemente derrotadas. Entonces, ¿cómo se ha de hacer? ¿Presentando todos nuestros carros de una vez contra el enemigo? Si se decide —e insisto en que no es ésta mi opinión— ejercer la defensa contra la coraza mediante los carros, tendría que ser ésta la solución. Para tratar de obtener la victoria es absolutamente necesario cumplir los dos viejos *"principios" del arte militar: efecto de masa y superioridad numérica en el punto elegido.* Haciéndolo así será posible lanzar tres Divisiones acorazadas simultáneamente, con lo que puede tratar de obtenerse un éxito local, pero a riesgo de una victoria pírrica.

Parece que es más rentable reservar nuestros carros para realizar acciones de contraataque u ofensiva de corto alcance, que corten una penetración o envuelvan y ocasionen el hundimiento de un sector del frente.

\* \* \*

Veamos ahora la norma logística del *cálculo de bajas propias*:

En principio es universalmente admitido que, en tiempo de paz, y pese al entrenamiento adecuado, en las unidades de carros que se mueven todos los días, haya aproximadamente un 15% de carros averiados. Esto, en nuestra organización, quiere decir que en cada Compañía

dar corregidas. Si, durante una marcha, un vehículo queda retrasado por avería, puede ocurrir que: o se queda con él el equipo de mecánicos, para ponerlo de nuevo en funcionamiento, o se deje el carro en el lugar en que se averió, para que sea reparado por otro escalón. En el primer caso, todos los demás carros que tengan averías, mayores o menores, deben de-



ña hay *dos carros* en estas condiciones, lo cual no es exagerado.

La experiencia demuestra que, después de un día de trabajo intenso, con recorridos campo a través, el número de vehículos averiados aumenta, no siendo raro que cada Compañía tenga que someter a reparación cuatro carros por término medio. La frecuencia de las averías y la importancia de éstas aumenta a medida que van sucediéndose días de marchas por terrenos accidentados, haciendo el repostaje de carburantes en malas condiciones, realizando reparaciones improvisadas, etc. La experiencia propia y ajena nos dice que, si a una Unidad de carros se la somete a largas marchas (cien kilómetros diarios, por ejemplo), durante varios días seguidos, será necesario realizar sustituciones de motores completos y de vehículos, e incluso de tripulaciones, si se quiere mantener operativa la Unidad.

De las averías que normalmente se producen, unas se reparan en pocas horas, pero otras requieren más de una jornada para que-

tenerse en espera de que acudan los mecánicos que estén reparando el otro, pero, de momento, la Unidad los pierde. En el segundo caso, el carro se pierde para las Unidades por tiempo indefinido.

Si esto sucede en unas maniobras —y en muchas de ellas ya se prevén los sitios para aparcar los carros que han de ser reparados después de terminadas aquéllas o remolcados hasta los cuarteles—, piénsese lo que será cuando a todos los efectos normales se superpongan los de la guerra: noches sin dormir, piezas de repuesto que no se encuentran en los Centros Logísticos y que hay que ir a buscar a muchos kilómetros a retaguardia, carreteras cortadas a tráfico o de dirección única, amenazas o realidades de acciones aéreas, nervios, cansancio... La cosa llega a tal grado que, hace poco, leíamos que los rusos, tan partidarios de las reparaciones sobre el terreno, han decidido que todo vehículo averiado permanezca en el lugar de la avería y sea sustituido por otro. Las reparaciones deben hacerse

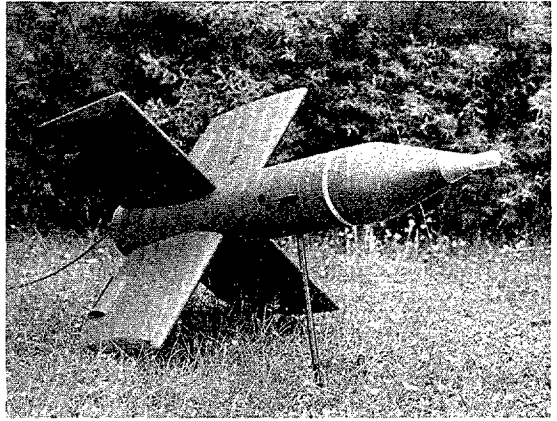
con calma y medios. De no ser así, se reproduce la avería en el momento más peligroso y se corre el riesgo de perder, por la acción enemiga, carro y tripulación. En el combate, carro parado, carro destruido.

Entonces, ¿qué es lo que ocurre con los carros? ¿Es que son vehículos mal hechos y delicados o es que se les trata y entretiene mal? Ninguna de estas cosas. Lo que ocurre es que un carro no se parece en nada a un coche ni a un camión. Estos marchan por carreteras, mejores o peores, y a la velocidad más adecuada a la carga y al estado del firme; el esfuerzo del motor es regular, sin llegar, más que en determinadas ocasiones, a ser máximo; cualquier avería es fácilmente localizada y reparada, dado que es sencillo llegar hasta cualquier parte del motor o del vehículo, puesto que puede levantarse totalmente del suelo para trabajar cómodamente. Por el contrario, el carro trabaja casi siempre a la máxima potencia, marcha con velocidades cortas, se le exigen esfuerzos máximos a cada instante, el terreno sobre el que se mueve es muy accidentado, y el poder localizar y reparar una avería resulta a veces difícil.

Si a todo esto se añade que son escuela de conductores, de tiradores, etc., sin dejar de ser vehículos de combate, se comprende que las averías que se presentan son frecuentes. Y si, además, resulta que el material es extranjero es arriesgado, en una situación de emergencia, pensar que el total de los carros va a estar utilizable.

Estimo que, para prever el número de vehículos y motores, así como de piezas de repuesto, que serán necesarios, hay que partir de la base de que, en un ciclo de operaciones de guerra, cada ocho a diez días se renueva la Unidad. Hay que tener previsto que cada día habrá que sustituir el quince por ciento de los vehículos, perdiendo la Unidad los averiados y adquiriendo otros en perfecto estado de funcionamiento.

Y conviene pensar también en los efectos



del fuego enemigo. Hay gran tendencia a que, cuando se habla de la eficacia y bondad de determinado armamento, se hable como si el enemigo fuese un espectador más de las pruebas. Desgraciadamente no es así. Ni una Unidad situada a 15 ó 20 kilómetros de la línea de contacto puede considerarse ajena al combate. Ciertamente que no estará empeñada en él, pero está sometida a los efectos no sólo de la aviación y de los cohetes, sino de la artillería de largo y mediano alcance.

También hay que considerar que las Unidades de carros en campaña permanecen en una zona, *posición de partida*, que, además de otras condiciones, debe cumplir la de estar situada fuera del alcance de la artillería del contrario, lo que la sitúa a 15 o más kilómetros de la línea de contacto. Terminado el combate, debe reintegrarse a otra zona de partida situada a igual distancia, lo que, sumado a los recorridos del combate propiamente dicho, permite calcular que una Unidad de carros recorre, en un día de combate, de los 80 a 100 kilómetros. Esto no quiere decir que profundice esa distancia en territorio enemigo. Puede que se haya limitado a realizar un movimiento envolvente o una serie de marchas y contramarchas y de ataques repetidos, que no determinen el *movimiento del frente* más que en unos pocos kilómetros; pero los que para nosotros cuentan son los que recorren los carros. Y tal recorrido diario ocasiona muchas averías.

Rusia, para 20.000 carros en la zona fronteriza con occidente, mantiene 30.000 más en su retaguardia, amén de una potentísima industria carrística funcionando a pleno rendimiento. Situación similar es la del resto de los países, tanto de oriente como de occidente.

¿Pero es rentable mantener una industria dedicada a fabricar carros teniendo como *único cliente* el propio ejército? La contestación nos la dan los países más industrializados, que buscan desesperadamente mercados en los que vender su exceso de producción para la





paz. Esos mismos países se asocian para fabricar los carros modernos.

\* \* \*

Quisiéramos dar unas ligeras pinceladas sobre las destrucciones de carros que se producen en el combate. En la "guerra de los seis días" las bajas de carros israelíes fueron a razón de unos quinientos carros diarios, y se trataba de una confrontación en la que el poder destructor de Egipto no tiene punto de comparación con el de cualquier país del bando oriental.

Pero, si nos alejamos un poco más en el tiempo y llegamos a la batalla del Alamein, época en que los carros podían ser calificados

de casi invulnerables, encontramos tal cantidad de carros destruidos, que nos asombra.

\* \* \*

Después de lo dicho, forme cada cual su opinión y corrija las cifras según su propia experiencia. Ciertamente que las demás Armas y Cuerpos sufren también bajas. Y tal vez mayores. Pero es más fácil sustituir una ametralladora o un cañón que un carro. Entre el material de Tierra, el de más difícil sustitución es el carro.

Por eso me atrevo a establecer, como conclusión válida y breve, que, para mantener determinado número de carros en situación de combate, es necesario tener no menos del doble de los que se quiere tener activos.

# anotaciones

## Consejos de don Quijote a Sancho, para el buen gobierno de la Insula Barataria

*Primeramente has de temer a Dios, porque en temerle está la sabiduría, y siendo sabio no podrás errar en nada.*

*Lo segundo, has de poner los ojos en quién eres, procurando conocerte a ti mismo, que es el más difícil conocimiento que pueda imaginarse. Del conocerte saldrá el no hincharte como la rana que quiso igualarse con el buey.*

*Haz gala, Sancho, de la humildad de tu linaje, y no te desprecies de decir que vienes de labradores, y préciate más de ser humilde virtuoso que pecador soberbio. Si tomas por medio a la virtud, no hay que tener envidia a príncipes y señores; porque la sangre se hereda, y la virtud se aquista, y la virtud vale por sí sola lo que la sangre no vale.*

*Hallen en ti más compasión las lágrimas del pobre, pero no más justicia, que las informaciones del rico.*

*Procura descubrir la verdad por entre las promesas y dádivas del rico como por entre los sollozos e importunidades del pobre.*

*Cuando pudiere y debiere tener lugar la equidad, no cargues todo el vigor de la ley al delincuente; que no es mejor la fama del juez riguroso que la del compasivo.*

*Si acaso doblares la vara de la justicia, no sea con el peso de la dádiva, sino con el de la misericordia.*

*Cuando te sucediere juzgar algún pleito de algún tu enemigo, aparta las mentes de tu injuria, y ponlas en la verdad del caso.*

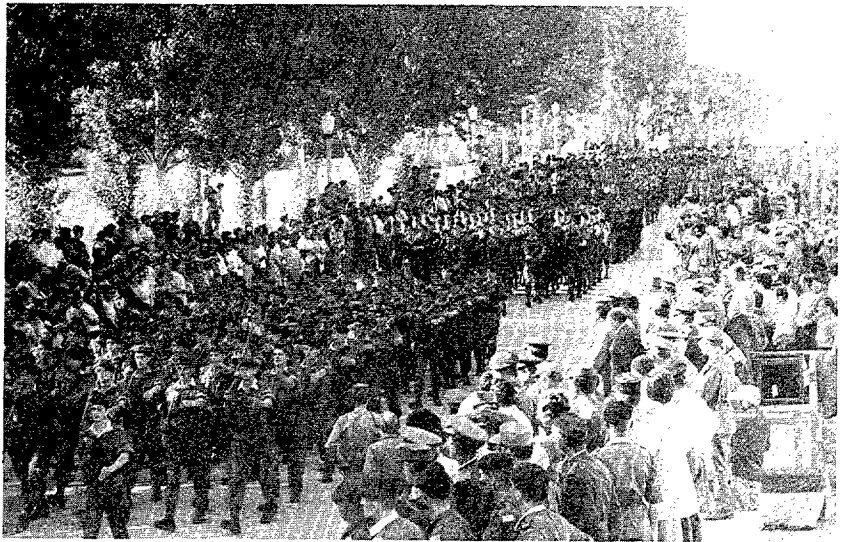
*No te ciegue la pasión propia en la causa ajena; que los yerros que en ella hicieres, las más veces serán sin remedio; y si le tuvieres, serán a costa de tu crédito, y aun de tu hacienda.*

*Al que has de castigar con obras no trates mal con palabras.*

CERVANTES

# REFLEXIONES SOBRE LA NECESIDAD DE ESTABLECER UN PROGRAMA DE RELACIONES PUBLICAS EN LAS FUERZAS ARMADAS

Técnico Directivo de  
Relaciones Públicas  
**MANUEL ZABALETA MARTINEZ**



## *DEDICATORIA:*

En memoria de mi padre, el general de División, don Manuel Zabaleta Galbán, que me hizo admirar y amar al Ejército.

## **REFLEXIONES SOBRE UNA SITUACION Y SU POSIBLE EVOLUCION**

La vida que hasta tiempos recientes era casi estática, se ha ido transformando en dinámica, con la dinamicidad de una rueda en continua aceleración. Esta continua evolución, qué duda cabe, afecta al Ejército con la misma intensidad que a los demás estamentos de nuestra sociedad. Al igual que un vehículo en movimiento, el Ejército está sometido a una serie de fuerzas centífugas y centrípetas que, al sufrir continuas alteraciones exteriores, hacen que, si bien la masa fundamental permanece invariable, su peso específico pueda variar sensiblemente.

Si se realizara una encuesta en la que se investigara cuáles son las ideas del hombre de la calle sobre el Ejército, sería previsible comprobar que sólo existe un conocimiento muy superficial, y a veces pintoresco o arbitrario de lo que es el Ejército en sí. Lo cual, si antes era negativo en una sociedad sin profundas alteraciones sociales, hoy —dentro de la dinámica del mundo en que vivimos— se puede considerar grave.

Por otra parte, cabe preguntarse si estas encuestas, trasvasadas a otros países occidentales, no arrojarían unos resultados, en cierta forma, muy distintos al nuestro.

Estimo que, si en un futuro próximo la estructura general de los Ejércitos no sufrirá variaciones fundamentales en su fondo, sí las habrá sufrido en su forma. De hecho se están produciendo nuevas situaciones que así lo confirman. Situaciones tendentes todas ellas, al menos así lo espero, a conseguir una adecuación a los continuos cambios que se producen en nuestra sociedad. Adecuación que les permita mantener el mayor grado de eficacia en cada momento. Por ello será necesario proceder con urgencia al derribo de murallas psicológicas —que no por ser invisibles son menos fuertes que las de piedra—, cuyo exterior impide o deforma la visión de la auténtica realidad y de la importancia de la misión del Ejército. Y porque en el interior sus miembros viven problemas profesionales y personales, que a veces pueden ser muy graves, con un silencio ejemplar, que la gente en muchas ocasiones achaca a orgullo. Y, efectivamente, se podría llamar orgullo si por tal se entiende el deber cumplido en circunstancias a veces moral y materialmente extremas.

Estas sencillas reflexiones y otras muchas que pudiéramos lanzar, nos hacen ver la obligación y urgente necesidad que el Ejército tiene de que todos los estamentos de nuestra sociedad conozcan con justeza su trascendente contenido. Y para lograrlo es necesario valerse de alguna de las técnicas de las que actualmente disponen las empresas, entidades, partidos políticos, etc.; o sea, de las relaciones públicas. Porque las relaciones públicas lo que proporcionan en definitiva, es la ayuda necesaria para crear y transmitir una imagen veraz y positiva, sin enturbiamientos ni deformaciones.

## **REFLEXIONES PARA LA PUESTA EN PRACTICA DE UN PROGRAMA DE RR.PP. EN EL EJERCITO**

El establecimiento y puesta en práctica de un programa serio de relaciones públicas lleva consigo la necesidad de contar con los medios humanos, técnicos y económicos suficientes, sin los cuales nos moveríamos exclusivamente en el mundo de las ideas; pero como este ensayo no pretende ni por un solo instante salirse de ese mundo, nos vamos a limitar a intentar establecer las líneas maestras sobre las que puede llevarse a la práctica basándose en unos conceptos, objetivos y medios.

### **CONCEPTOS**

A mi juicio deben ser tres las ideas o conceptos principales, sobre los que debe construirse un programa de relaciones públicas:

- “Las Fuerzas Armadas son de todos los españoles y están formadas por todos, sin distinción de clase o ideología”.
- Su misión fundamental es “garantizar la soberanía e independencia de España, defender su integridad territorial y el ordenamiento constitucional”.
- “Para poder realizar su trascendental misión, el Ejército tiene que contar con medios suficientes y adecuados: económicos, técnicos y humanos”.

### **OBJETIVOS:**

Los objetivos pueden ser muchos, pero me atrevería a asegurar que el más importante es conseguir que los dos primeros conceptos anteriormente expresados lleguen nítidamente a todos los sectores e individualidades, para que, además de conocerlos y comprenderlos, los hagan suyos. En la medida que consigamos esto, automáticamente estaremos ayudando a conseguir el tercero.

### **MEDIOS:**

Para su realización, es lógico contar con los medios humanos, materiales y técnicos suficientes. De estos últimos el resorte principal es la utilización de las técnicas de comunicación, entre las que adquieren especial relevancia las de relaciones públicas que, además de su amplio y valioso contenido, deben servir de soporte y elemento coordinador del programa.

Las técnicas de relaciones públicas, a utilizar para elaboración de un programa especializado en las Fuerzas Armadas, las podemos dividir en tres grandes grupos:

**Externas:** Que son todas aquellas tendencias al desarrollo de actividades y acciones encaminadas a crear o potenciar una imagen positiva de dentro a fuera, con características similares a las de las producciones cinematográficas que, para la realización de una película, cuyo fin es el de difundir un determinado mensaje, utilizan variados escenarios, con tomas de planos y escenas distintas, que a continuación son reveladas en el laboratorio, para unir las en un solo cuerpo en el que previamente se han eliminado o al menos reducido las partes defectuosas, antes de realizar su proyección ante un público numeroso y variopinto.

A su vez se pueden subdividir en: *Generales*, que son las destinadas a crear una imagen genérica en proyección muy amplia, y *Especiales*, las que tienen por objeto el crear una imagen predeterminada en zonas o grupos limitados e incluso también en determinados momentos o situaciones.

**Internas:** Son todas las acciones que, emergiendo desde dentro, su ámbito se circunscribe solamente al hábitat de las Fuerzas Armadas.

**Mixtas:** Las que por sus especiales características, con ligeras modificaciones, se pueden utilizar indistinta o coordinadamente en ambas direcciones.

De todas ellas nos vamos a centrar en las acciones *externas especiales* y en las *internas*, que, por su importancia en este caso, deberán ser el soporte del programa, como vamos a ver a continuación, por el desglose de los conceptos, grupos y zonas en los que se debe actuar.

Los sectores, grupos sociales y humanos a los que se dirigirán estas acciones, están intercomunicados entre sí. Esta intercomunicación es la base de estudio a la que deben dirigirse las acciones externas generales; pero previamente es imprescindible analizar las peculiaridades de cada uno de ellos, por separado, ya que son el ámbito de las acciones externas especiales y de las internas. Para ello, se podrían hacer muy variadas divisiones en función de diversas variables: edad, cultura, situación social, ideología, etc. Pero creo que ello haría que nos saliéramos de los límites de este ensayo que, aun siendo tan sólo teórico, pretende únicamente establecer una clasificación elemental, pero suficiente, que pueda servir de soporte para la redacción de un programa básico de RR.PP. en las Fuerzas Armadas, cuya temática vamos a exponer a continuación:

## **NIÑOS:**

Considero el niño y su mundo, como lo más importante que poseemos, ya que él es nuestro futuro.

Entiendo que son sus padres los que tienen la gran responsabilidad de su tutela y educación integral, pero también la sociedad tiene obligación de colaborar en esta importantísima misión y, por supuesto, el Ejército la comparte. Por ello debe acercarse al mundo de los niños, para que ellos tengan ocasión de conocer a ese amigo suyo grande y fuerte que se llama Fuerzas Armadas, y que hoy por hoy es para ellos casi desconocido.

Considero que es imprescindible la realización de un programa dedicado especialmente a los niños, no sólo para que tengan un conocimiento adecuado a su edad, sino que incluso tengan ocasión de "jugar con él".

No olvidemos que nuestras reacciones de adultos, en parte, vienen subordinadas a nuestras vivencias infantiles.

## **MUJERES:**

La participación de la mujer en el Ejército, hoy en día, es tan tímida que es casi inexistente. Pero es lógico pensar que en un futuro próximo su participación aumentará sensiblemente.

Durante toda su vida la mujer, de una forma u otra, permanece casi siempre unida al hombre: padres, hermanos, amigos, novio, marido. Y todos los conocimientos que del Ejército posean les suelen llegar a través de ellos, es decir, indirectamente. Y, por lo tanto, en muchos casos, con las deformaciones consiguientes. Además, desde hace ya bastantes años, la mujer ha irrumpido con gran fuerza, masivamente, en el mundo laboral y más modernamente en la política.

El Ejército, tomando en consideración estas realidades, debe estudiar acciones dirigidas especialmente a las mujeres, ya que en ellas puede y debe tener un magnífico colaborador. Acciones que deberán tener siempre muy presente su extraordinaria percepción, que tantas veces nos sorprende con una lógica demoledora.



## **JOVENES:**

Al igual que los niños son nuestro futuro, los jóvenes son ya nuestro presente. Y en su mayoría, de una forma u otra, van a vivir personalmente la milicia, en unos casos vocacionales y en la mayoría obligatoriamente.

Entiendo que es urgente y necesario el estudio y puesta en práctica de programas tendentes a conseguir un mayor acercamiento de las Fuerzas Armadas a la juventud, para que, a través de este acercamiento, se produzca un conocimiento real y directo, que les permita un entendimiento claro de los importantes motivos de su personal colaboración y del orgullo que deben conservar durante toda su vida por haber servido a la Patria a través de las Fuerzas Armadas que, hoy en día, por falta de un exacto conocimiento de los trascendentales sentidos de esta obligatoriedad, crea una fuente de rechazos conscientes o inconscientes, basados en las dificultades y molestias que les acarrea, tanto profesionales, como sentimentales y familiares.

El tema es complejo y a veces difícil, pero ahí está, y es completamente necesario analizarlo en toda su profundidad, para que pueda ser abordado con garantías de éxito.

## **HOMBRES:**

Con algunas raras excepciones, todos los varones adultos han realizado el Servicio Militar, y no cabe duda que los recuerdos y vivencias les acompañan toda su vida. Estos recuerdos y vivencias les conforman una idea del Ejército fija, y muy difícil de modificar, hecho de trascendente importancia y sobre el que debemos hacernos algunas preguntas: ¿Creemos que estos recuerdos y vivencias, en su conjunto, son positivos? ¿Verdaderamente les proporcionan un conocimiento real del Ejército? ¿Este conocimiento es lo suficientemente completo y exacto? Personalmente considero que en bastantes casos estas contestaciones podrían ser negativas, y esto nos lleva a plantearnos otras preguntas de importancia ¿Somos totalmente conscientes de que todos estos hombres, que en su día pasaron por las filas del Ejército, al paso de los años ostentan todos los cargos y puestos en el Gobierno, Administración, Partidos Políticos, Centrales Sindicales y Empresas? ¿Somos totalmente conscientes de que en una sociedad democrática, conforman con su voto la forma de gobierno y su sistemática de actuación? ¿Somos totalmente conscientes de que sus decisiones pueden ser, y de hecho lo son, fundamentales?

Una contestación sincera a estas preguntas, nos hace ver la imprescindible necesidad de un análisis de las contestaciones que a ellas podamos darnos, para, conociéndolas, estudiar y poner en práctica las acciones que permitan corregir las deformaciones que indudablemente existen.

## ENTIDADES, ORGANISMOS OFICIALES, PARTIDOS POLITICOS Y CENTRALES SINDICALES

Complementaria y simultáneamente a los conceptos desarrollados al analizar a los hombres, nos resalta la necesidad del estudio y puesta en práctica de programas de acciones dirigidos al entorno en que se desenvuelve su actividad profesional y social que condiciona su modo de vivir y de pensar. Estudiando acciones dirigidas expresamente a estos sectores, cuya transcendencia es indudable. Espero que en el futuro su necesidad pase a ser complementaria, si las acciones destinadas a los distintos grupos se han puesto en práctica, con tiempo y efectividad suficiente.

## RELACIONES PUBLICAS INTERIORES

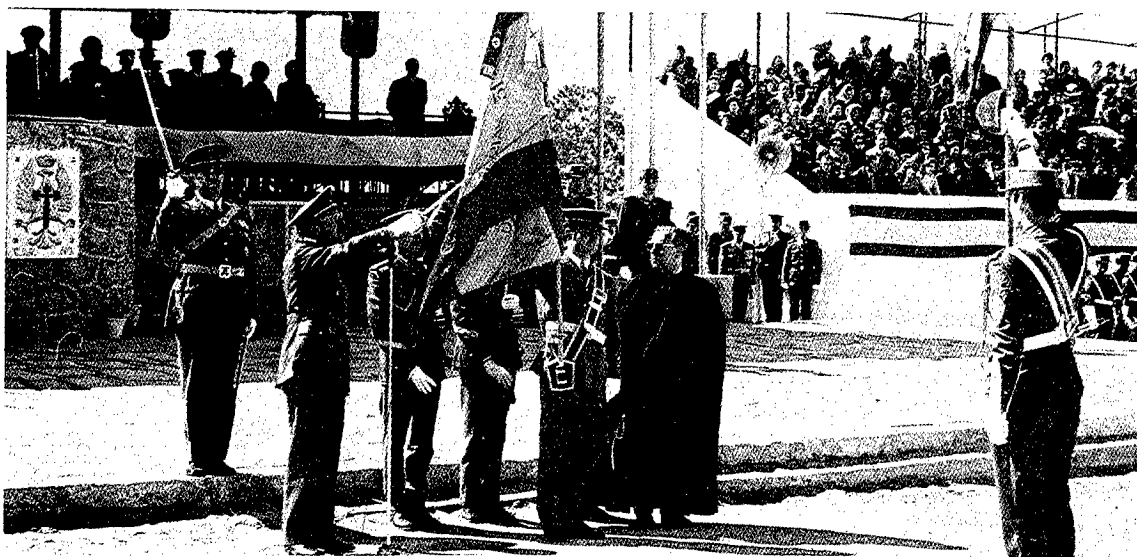
Todas las reflexiones sobre la necesidad de estudiar y poner en práctica un programa de relaciones públicas en el Ejército, no tendría más que una parte de su valor, si además de las acciones de relaciones públicas exteriores apuntadas en las reflexiones anteriores, no se estudia y pone en práctica simultáneamente un programa de relaciones públicas interiores, sobre el que vamos a intentar establecer unas bases a través de algunos conceptos apuntados anteriormente al analizar el apartado dedicado a los jóvenes y que, seguidamente, vamos a sistematizar.

- a) Todos los jóvenes deben dedicar un período de su vida al servicio de la Patria a través de las Fuerzas Armadas.
- b) El Servicio Militar lleva consigo el sentido de obligatoriedad.
- c) El Servicio Militar les supone retrasos y dificultades profesionales y sentimentales.
- d) La imagen que del Ejército van a conservar toda su vida, fundamentalmente se produce a través de las vivencias y recuerdos de su tiempo en filas.
- e) Estas vivencias, en muchos casos, están muy influidas por los mandos que conocen y por los suboficiales con los que conviven.

Estos conceptos, juntos con los generales anteriormente expuestos, pueden servir de puntos de apoyo para establecer un programa de relaciones públicas interiores, que podría dirigirse en tres direcciones:

**1.º A los jóvenes que han entrado en caja de reclutamiento.** Acciones destinadas a proporcionarles un conocimiento exacto de cuál va a ser su contribución personal, así como de las directrices por las que se va a regir su vida durante el período de su Servicio Militar y, lo que es aún más importante, acciones destinadas a hacerles conocer y valorar la importancia de su servicio a la Patria a través de las Fuerzas Armadas, y el honor que ello representa.

**2.º A los jóvenes durante su Servicio Militar.** Quienes, además de comprobar la realidad de lo que previamente se les ha anunciado, tienen que tener consciencia de que cada acto y





sacrificio que están realizando, por pequeño e incluso absurdo que les pueda parecer, es en su conjunto de importancia capital en el servicio a la Patria. Para lo que es fundamental que continuamente puedan mirarse en el ejemplo de sus superiores; complementando con acciones destinadas a proporcionarles medios que les permitan valorar positivamente cada situación, facilitándoles los datos suficientes para que las vivencias y recuerdos de esta importante época de su vida conlleven también una idea muy clara de la importante y trascendente misión en la que han colaborado.

**3.º A los mandos inferiores, medios y superiores.** Soy consciente de la magnífica labor de formación que realizan las Fuerzas Armadas, y más aún en relación con los medios con que cuentan para desarrollarla. Pero también considero que, por ser tan importante la misión y responsabilidad de todos los mandos de esta labor de formación, es necesario estudiar acciones que les permitan disponer de los medios adecuados para realizarla. En la medida que ello se consiga, en todos los niveles y estamentos, estaremos facilitando indirectamente que nuestro Ejército pueda disponer de los medios necesarios y suficientes para el desarrollo y cumplimiento de sus trascendentes misiones.

## REFLEXION FINAL

El objetivo fundamental de este ensayo ha sido el de sistematizar ideas muy elementales que, por estar en la mente de todos, no suelen tomarse en consideración, aun cuando a veces puedan tener la sencillez de lo trascendente. Y si bien soy plenamente consciente de que, por el espacio que me he impuesto, no he profundizado suficientemente en algunas de ellas, creo que su conjunto permite apreciar la panorámica de una situación sobre la que sin dilación se debe actuar, porque la situación ahí está.

No quiero terminar, sin antes hacer una última reflexión sobre un viejo aforismo romano, que de niño oí por primera vez, y que después me ha acompañado en más de una ocasión: "SI VIS PACEM PARA BELLUM" (Si quieres la paz, prepárate para la guerra); que ha llegado hasta nuestros días conservando la vigencia con que en su día fue pronunciado. Ahora bien, reflexionando sobre él, encuentro algo muy importante y que normalmente no se considera: los hombres que a través de dos mil años, de generación en generación, nos lo han ido transmitiendo, pleno de vigor y actualidad; porque estos hombres, sin saberlo, estaban ya haciendo relaciones públicas para el Ejército.

# LA LUCHA CONTRA LA CORAZA Y SU POSIBLE REPERCUSION EN LA ORGANICA DEL EJERCITO

Teniente Coronel de Infantería DEM.  
ANGEL SANTOS BOBO

## INTRODUCCION

*Las guerras, su desarrollo y sus consecuencias, desde un punto de vista técnico militar, constituyen la base de estudio para todos los tratadistas militares en orden a definir la doctrina de empleo de los medios en la siguiente contienda. Influyen directamente en la evolución constante de ésta, orientan la investigación en el amplio y sugerente campo del armamento y del perfeccionamiento de sus normas de empleo. Puede servir como ejemplo la evolución experimentada en el empleo de los medios acorazados: nacidos para proporcionar a la Infantería un apoyo de fuego seguro y permanente, constituyen hoy las unidades operativas básicas con una extraordinaria capacidad de maniobra.*

*La doctrina elaborada en la fase prebélica encuentra su prueba definitiva en el desarrollo de la guerra misma. Durante ella se produce una evolución mucho más rápida de aquélla y de las normas de empleo del armamento, sometidas constantemente a la comprobación de sus posibilidades.*

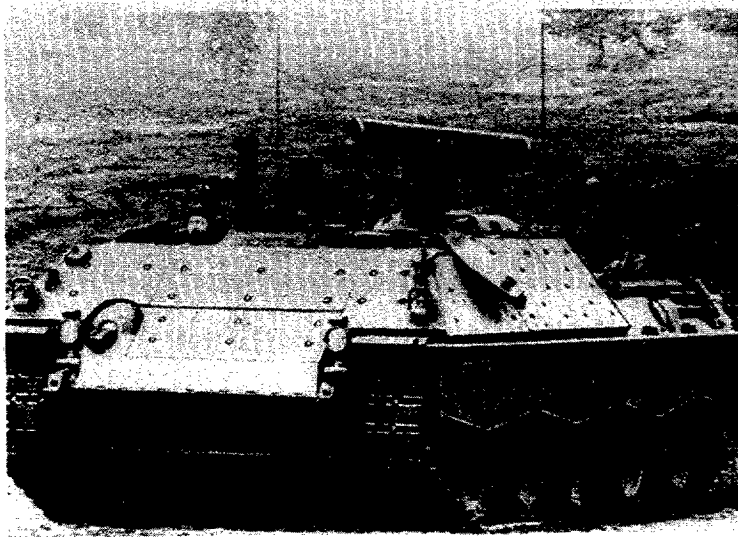
*Si tratáramos de hacer una representación gráfica de la evolución de la doctrina militar y de empleo de los medios en las fases prebélica, bélica y postbélica, encontraríamos que los*

*máximos se sitúan precisamente en los momentos de mayor actividad operativa. Por ello puede afirmarse que hoy, treinta y cuatro años después de finalizada la II G. M. y pese a la enorme perfección adquirida por las armas puestas a disposición de los Ejércitos, siguen teniendo una gran vigencia las consecuencias y experiencias de aquella gran contienda, que no han resultado decisivamente afectadas por conflictos menores posteriores. Basta comprobar que, por ejemplo, las unidades acorazadas siguen siendo el núcleo fundamental de los Ejércitos de tierra y que la doctrina de empleo de las mismas no ha variado sustancialmente.*

*La victoria aliada en la II G. M., en la que de forma tan decisiva influyeron las armas americanas, tuvo por consecuencia lógica que el Ejército de los Estados Unidos haya servido de modelo para la organización que, en la fase postbélica, se ha dado a los Ejércitos de tierra occidentales y que prácticamente pervive.*

*Me propongo destacar en este artículo las características más importantes del Ejército americano, adoptadas en líneas generales por la mayor parte de los Ejércitos occidentales, incluido el nuestro, para deducir las posibles revisiones que requieran en función de la política militar y de las circunstancias que definen nuestra situación particular.*





**VEHICULO ACORAZADO  
ARMADO DE COHETE  
CONTRACARRO**

Tripulación: 4 hombres  
 Altura: 1,98 m  
 Anchura: 2,98 m  
 Longitud: 6,43 m  
 Potencia del motor: 500 HP  
 Velocidad: 70 km/h  
 Autonomía: 385 km  
 Armamento:  
 1 lanzador cohete contracarro HOT  
 Capacidad de perforación 80 cm  
 Distancias eficaces 75-4000 m  
 Velocidad de tiro 2-3 disparos/minuto  
 2 ametralladoras MG 3

**GARACTERISTICAS PRINCIPALES  
DEL EJERCITO AMERICANO**

*No se pretende hacer un estudio completo de la doctrina y orgánica del Ejército de tierra de los Estados Unidos. Basta para la finalidad de este artículo destacar alguna de las características que le dan su especial peculiaridad.*

*En primer lugar, puede decirse que el Ejército americano ha sido siempre un Ejército expedicionario. Desde la Guerra de Secesión no ha combatido en su propio suelo; más aún, los teatros de operaciones en que ha actuado están situados muy lejos de la metrópoli. Ello ha tenido que reflejarse por fuerza en su orgánica. Se puede afirmar que se trata de un Ejército ofensivo, organizado y equipado para operaciones ofensivas, consecuencia inmediata de su carácter de expedicionario. Nunca se ha visto precisado a la defensa de un territorio vital para la supervivencia como nación. En caso de desarrollo adverso de las operaciones, la retirada, el abandono de la zona de operaciones, no supondría la derrota porque la nación seguiría intacta.*

*Está claro que un Ejército de tales características ha de contar con unos medios de combate primordialmente ofensivos. Por lo tanto, está plenamente justificada la presencia masiva de medios acorazados en su estructura orgánica. No es preciso entrar en discusión sobre la especial aptitud de aquéllos para operaciones ofensivas y su mucho menor capacidad defensiva.*

*Así pues, la primera característica que puede destacarse en el Ejército de los Estados Unidos es la gran abundancia de medios acorazados.*

*Su condición de expedicionario impone una nueva característica muy importante. En efecto, hoy día los Ejércitos no pueden vivir sobre el*

*propio terreno como en épocas históricas ya lejanas. En el caso del Ejército americano, sus bases de aprovisionamiento se encuentran en el propio territorio metropolitano. Prácticamente, todo lo que necesita para vivir y combatir llega de los Estados Unidos. Esta circunstancia se refleja naturalmente en la orgánica y así comprobamos el gran volumen de la logística, especialmente de las grandes unidades.*

*Resumiendo:*

*El Ejército americano es expedicionario, está dotado orgánicamente con gran abundancia de medios acorazados, es muy voluminosa la logística de sus grandes unidades.*

*¿Deben reflejarse estas características en la orgánica de nuestro Ejército?*

**FACTORES DETERMINANTES DE  
LA ORGANICA DEL E. T. ESPAÑOL**

*El primero y principal es la política militar, concreción en el ámbito de las Fuerzas Armadas de la política de defensa. Se encuentra actualmente en fase de elaboración, por lo que no es posible apoyarse en los objetivos que aquélla contemple. Es forzoso basarse en hipótesis que, si se formulan con cierta lógica, no se diferenciarán probablemente, al menos en sus líneas generales, de lo que, en su día, determine la política militar.*

*Pienso que la idea básica de la futura formulación de la política de defensa no puede ser otra que la conservación de la integridad territorial y que, sea cual sea el estudio de la "amenaza", básico para el establecimiento de la política militar, hoy y en un futuro previsible, estará impregnada de esa idea defensiva del territorio nacional. Ello no implica que no se contemple la posibilidad de alguna acción militar*

ofensiva, pero siempre dentro del gran marco de la política militar defensiva del territorio nacional. Las eventuales acciones ofensivas fuera de nuestro territorio nacional que puedan exigir las circunstancias de un determinado momento, tendrán siempre por finalidad la mejora de las condiciones defensivas de alguna parte del territorio directa e inmediatamente amenazado o la anulación de esta amenaza.

El Ejército español, pues, no ha de ser expedicionario y su orgánica y equipamiento debe tender a proporcionarle la mayor eficacia defensiva, pero contando con la posibilidad de reacciones u operaciones ofensivas limitadas en beneficio de la defensa del territorio nacional.

Y entiendo que esta característica fundamental de nuestro Ejército es independiente de una incorporación eventual de España a la OTAN. Si ésta llegara a producirse, con toda probabilidad la misión de nuestras Fuerzas Armadas seguiría siendo el mantenimiento incólume de la integridad territorial de España. Probablemente se potenciarían nuestros Ejércitos para proporcionar una mayor seguridad al conjunto de la organización defensiva pero no se variaría su misión.

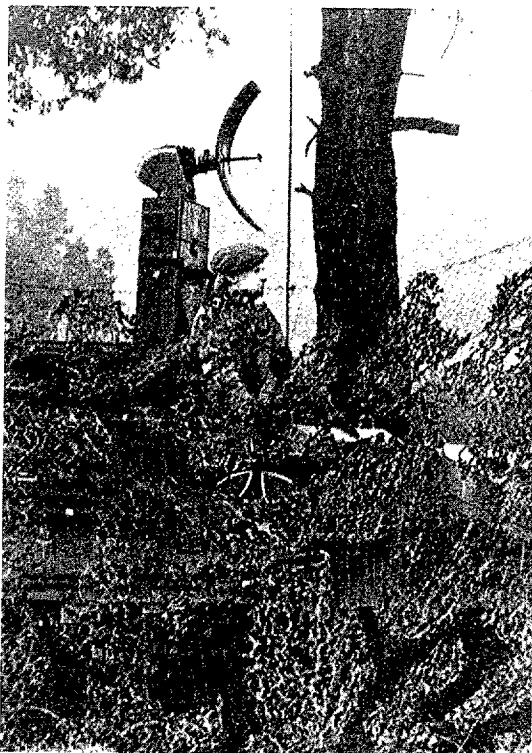
Otros factores determinantes de la orgánica son, por ejemplo, de orden geográfico. La configuración de las costas, el trazado de las fronteras, la orografía, etc. Todos ellos han de estudiarse desde el punto de vista de la política militar defensiva e impondrán ciertas variantes, necesidad de determinadas unidades especiales, etc. Pero no es objeto de este trabajo llegar a establecer con todo detalle y a todos los niveles la estructura orgánica más conveniente para nuestro Ejército, sino definir el principio básico y desarrollarlo en sus líneas directrices. El principio podría ser éste:

**UNA POLITICA MILITAR DEFENSIVA REQUIERE UN EJERCITO ORGANIZADO PARA LA DEFENSA Y EQUIPADO CON LOS MEDIOS MAS ADECUADOS PARA ELLA.**

Parece una "perogrullada" pero un ligero análisis va a permitir extraer algunas consecuencias que me atrevo a calificar de interesantes.

### **BREVE ANALISIS DEL PRINCIPIO ORGANICO DEFENSIVO**

Hace bastantes años se tomaba generalmente como axioma que el mejor y más eficaz "anti-algo" era el propio "algo". Es decir, el mejor enemigo del avión sería el propio avión, el mejor enemigo del carro, el propio carro. Entiendo que esta afirmación hay que tomarla con ciertas reservas. Creo que su vigencia no puede ser absoluta ni permanente. Es cierta cuando



RADAR CONTRACARRO EN POSICION

en el campo de los medios bélicos aparece un arma nueva y no han nacido o no se han desarrollado paralelamente las "anti-armas" correspondientes.

Centrándonos en los medios acorazados, la evolución experimentada en los últimos años por las armas contracarro y el perfeccionamiento alcanzado por las mismas permite contar hoy con toda una gama de armamento eficaz contra la coraza, a todas las distancias del combate, que, sin quitarle valor al carro como enemigo del propio carro, ofrece la posibilidad de combatirla eficazmente con armas específicamente contracarro.

No es el caso de hacer aquí un detallado estudio de este conjunto de armas que van desde el cartucho contracarro para el combate inmediato, por ejemplo en el interior de poblaciones, hasta cohetes aire-tierra, pasando por las granadas de fusil, los lanzagranadas, filodirigidos, teleguidados, proyectiles especiales de Artillería, etc. Baste constatar lo dicho: con ellas se puede combatir eficazmente la coraza a todas las distancias del combate.

Si nuestra política militar es pues defensiva; si un eventual atacante estaría lógicamente ampliamente dotado de carros de combate como arma típicamente ofensiva; si se dispone de eficaces armas contracarro a todas las distancias del combate, la consecuencia inmediata

es que, en aplicación del principio formulado, el Ejército de tierra ha de responder en su orgánica a:

- Posibilidad de detección, localización y destrucción de las unidades acorazadas atacantes a la mayor distancia posible. (Localización electrónica, Aviación.)
- Posibilidad de establecer un escalonamiento en frente y profundidad de las armas contracarro, en función de sus distancias de empleo eficaz.
- Proporcionar a las unidades una gran movilidad que iguale o supere a la de los carros de combate.
- Prever las reacciones ofensivas, contraataques, con medios acorazados a nivel brigada o grandes unidades superiores o la necesidad de operaciones ofensivas fuera del territorio nacional cuando sobre alguna parte de éste exista una amenaza directa, para anularla o mejorar las condiciones de defensa.

En consecuencia, el esquema orgánico podría ser:

- Cooperación aérea para la localización y destrucción de las unidades acorazadas enemigas a grandes y medias distancias.

- Despliegue de medios electrónicos para la detección y localización de las fuerzas acorazadas enemigas.
- Unidades de Infantería equipadas con armas contracarro (hasta cañones contracarrros y filodirigidos o teleguiados) dosificadas en forma que se pueda establecer un despliegue en frente y profundidad que cubra todas las distancias de empleo. Estas unidades han de ser muy móviles, sobre vehículos todo terreno, de ruedas preferentemente, para permitir una rápida adaptación a las fluctuaciones del combate y a los frecuentes cambios de asentamiento que son necesarios.
- Despliegue artillero de gran alcance con proyectiles especiales contracarro.
- Unidades acorazadas para reacciones ofensivas de entidad batallón por brigada y regimiento por división.

#### HELICOPTERO CONTRACARRO PAH-1 (B0 105)

Tripulación: 2 hombres. Velocidad máxima: 200 k/h.  
Altura de vuelo máxima operativa: 3000 m. Peso en vacío: 1663,2 kg. Carga útil militar: 192 kg.  
Autonomía: 2 horas. Armamento: 6 misiles.





#### ARMA CONTRACARRO TOW

Montada sobre vehículo de 0,75 Tm. Sirvientes: 3 hombres. Distancias eficaces: 65-3000 m. Velocidad de tiro: 2 disparos por minuto. Capacidad de penetración: Todas las corazas de carros conocidos.

- *Alguna G. U. tipo División Acorazada como reserva general. Otras de menor entidad, también como reserva local, situadas en zonas del territorio nacional que pudieran estar más expuestas a una eventual amenaza.*
- *Unidades de helicópteros con misión contracarro a disposición del mando para poder emplearlas con mayor flexibilidad allí donde la situación táctica lo requiera.*
- *Unidades de apoyo, de Reconocimiento, Zapadores, Transmisiones, Artillería convencional, etc., en los niveles normales de brigada y división.*

#### VENTAJAS DE ESTA CONCEPCION ORGANICA

*Si las armas contracarro, en especial las de pequeño volumen, hacen fuego normalmente desde asentamientos en tierra, ocultando sus vehículos en accidentes próximos del terreno, las propias armas y sus sirvientes se hacen también menos visibles y, por tanto, menos vulnerables y resulta para el enemigo menos rentable el uso del arma principal de los carros.*

*Requiere frecuentes cambios de asentamiento, pero en una situación defensiva se domina*

*el propio terreno y se tienen estudiados y preparados diversos asentamientos para cada arma, así como la forma de ocuparlos en las mejores condiciones, lo que sitúa a las armas defensivas en condiciones ventajosas sobre las del adversario.*

*Con independencia de esta ventaja de orden táctico, hay otras económicas y logísticas que también es conveniente tener en cuenta.*

*En primer lugar, una proporción de carros de combate más reducida en el conjunto del Ejército representa una disminución de los costes de material. Por el precio de un solo carro de combate se pueden tener varias armas contracarro muy eficaces, menor vulnerables y con la misma movilidad.*

*En segundo lugar, se reduce notablemente el consumo de carburante, detalle no despreciable si se tienen en cuenta los precios actuales del petróleo y su tendencia alcista, así como las previsibles dificultades crecientes de aprovisionamiento de esta fuente de energía.*

*La capacidad tecnológica e industrial de España permitiría lograr, en lo que a equipamiento del E. T. se refiere, un alto grado de autonomía, tanto en vehículos como en armamento.*

*En resumen, esta estructura orgánica permitiría alcanzar en un tiempo relativamente corto un Ejército modernamente dotado, eficazmente armado y concordante con la política militar,*



#### ARMA CONTRACARRO MILAN

Sirvientes: 2 hombres. Distancias eficaces: 75-2000 m. Velocidad de tiro: hasta 3 disparos por minuto. Capacidad de penetración: 45 cm.

*sin que ello supusiera el difícil esfuerzo de aumentar excesivamente el presupuesto de defensa.*

*Otra ventaja que puede reportar esta orgánica es la versatilidad de las unidades. En efecto, si el mismo vehículo que transporta el arma contracarro y sus sirvientes transporta también una o dos armas automáticas colectivas, servidas por el mismo equipo, tiene capacidad para combatir al enemigo ya lo haga éste desde sus propios vehículos o pie a tierra.*

#### LA LOGISTICA

*Ya sólo la consideración del menor consumo de combustible lleva a una simplificación de la logística. Pero además, puede reducirse el volumen de las unidades logísticas sin que ello suponga debilitamiento del apoyo que deben prestar. Basta una adecuada organización. Para no cansar inútilmente al lector me voy a limitar a una pincelada.*

*La estructura orgánica del Ejército de Tierra tendría una notable homogeneidad. La organización territorial tendría también una homogeneidad paralela. Si una unidad ubicada, por ejemplo, en la 7.ª Región Militar, por cuya organización territorial es abastecida, viene trasladada por necesidades operativas a territorio de la 2.ª Región Militar, la organización territorial de ésta puede hacerse cargo automáticamente del apoyo logístico necesario sin que la unidad lleve sobre sí más que los módulos de*

*combate. Parece claro que la logística vendría simplificada.*

#### CONSIDERACIONES FINALES

*En los párrafos que anteceden sólo se pretende la difusión de unas ideas, fruto de la meditación sobre el problema que plantea la disyuntiva teórica coraza-defensa contracarro, pero que pudieran adolecer de errores importantes. En consecuencia, podrán formularse fundadas objeciones. Las agradeceré. Me satisfaría, en todo caso, que puedan servir de estímulo al estudio en profundidad del tema, para llegar a una solución nuestra, que responda a nuestras particulares necesidades, sirviéndonos de doctrinas foráneas únicamente como datos complementarios para el conocimiento integral del problema, pero no como modelos a seguir indiscriminadamente.*

*De llegar a tener una favorable acogida, requerirían una profundización, comenzando por el análisis minucioso de las características y posibilidades de los carros y armas contracarro actuales, de su previsible evolución, para llegar a una propuesta de plantillas y dotación de las unidades fundamentales que, de llegar a crearse, tendrían inicialmente carácter experimental.*

*Me satisfaría también que este artículo sirviera de estímulo a los investigadores técnicos españoles para profundizar en los desarrollos de armas contracarros.*

# ESPAÑA

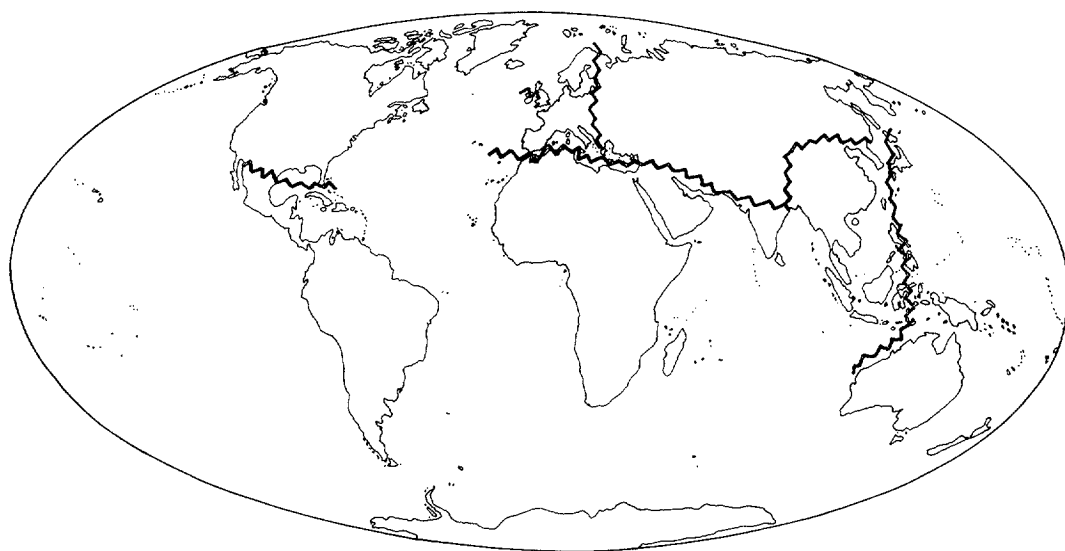
## ANTE EL CONFLICTO

### NORTE-SUR

Comandante de Artillería DEM.  
ALBERTO PIRIS LAESPADA



El comandante de Artillería don ALBERTO PIRIS LAESPADA fue promovido a teniente en diciembre de 1954. Se diplomó en el Estado Mayor en 1972 y desde entonces se ha dedicado preferentemente a actividades relacionadas con la información y el estudio estratégicos. En la actualidad es profesor de Geografía Militar en la Escuela de Estado Mayor del Ejército.



La realidad de los "frentes de agresividad", sistemáticamente analizados por Boutoul y Carrère (1), en los que, según ellos, pueden surgir manifestaciones de violencia, internas o internacionales, resulta tan palpable al observador de la Historia como, por ejemplo, lo es al geofísico la realidad de los frentes sísmicos que sacuden de vez en cuando la superficie terrestre en zonas conocidas y estudiadas. Así, los autores citados muestran (2) que el 26% de los 71 principales conflictos producidos en el mundo entre 1945 y 1974 están localizados en una banda de territorio que, desde el Magreb, se extiende por el Africa mediterránea y Oriente Medio, para terminar en el subcontinente indio, y constituye lo que ellos denominan el "frente afroasiático". Toda la conflictividad del citado período puede localizarse en una decena de frentes también conocidos y estudiados.

Esta realidad que aportan los modernos estudios polemológicos no puede ser descuidada por quienes son responsables de planificar la defensa nacional de cualquier país; y

debe ser tenida en cuenta por los estrategas que estudian la forma de alcanzar los objetivos de la defensa nacional; unos y otros han de prever, con anticipación suficiente para garantizar la imprescindible seguridad, las grandes líneas sobre las que puede evolucionar la dinámica de la agresividad mundial. Por otra parte, todo militar profesional, aun sin estar incluido en ninguna de ambas categorías, está forzosamente interesado en cualquier tipo de análisis que le permita conocer la naturaleza de los conflictos en los que puede verse compelido a intervenir.

## EL FRENTE NORTE-SUR

La pluralidad de frentes de agresividad, que a lo largo de la Historia han surgido y han mantenido su actividad o han quedado apagados como volcanes dormidos, parece que en la actualidad tiende a evolucionar hacia una cierta aglutinación simplificadora pero altamente significativa para los españoles, como pretendemos demostrar en este trabajo, y sobre todo harto peligrosa.

Los mismos polemólogos antes citados, al proyectar su investigación prospectiva al último cuarto del siglo presente, reconocen que los frentes de agresividad colectiva podrían acabar reduciéndose a un frente único de agresividad mundial norte-sur, que envolviese todo el globo terrestre (3).

Sobre este mismo concepto, manifestaba en reciente conferencia el general Cano Hevia: "La más grave tensión actual no es la este-oeste, sino la norte-sur (subdesarrollo-desarrollo). Lo más importante de esta afirmación no es su mayor o menor exactitud semántica, sino el hecho de que en ella se ha captado el gran problema del siglo que, como todos los grandes problemas históricos, es suprabélico" (4).

Es, en efecto, el enfrentamiento vital de los países pobres y los países ricos el que empieza a configurarse ante nuestros ojos como la gran amenaza a la paz mundial, incluso superior a la que representa el ya tradicional enfrentamiento entre el este y el oeste. Willi Brandt, ex-canciller de la República Federal Alemana, ha escrito recientemente que la paz mundial no está solamente amenazada por las tensiones políticas y la carrera de armamentos; también puede verse comprometida por una violenta rebelión contra el hambre y la pobreza, es decir, una lucha de clases a escala planetaria (5).

Analizando la naturaleza profunda del enfrentamiento norte-sur, exponía el general Cano, en la conferencia ya aludida, que el despertar del mundo subdesarrollado representa una revolución práctica, no una revolución ideológica. Añadía: "En esto estriba su fuerza. No se trata de pedir a los demás un cambio de principios, sino de exigirles que apliquen los principios que siempre han predicado. De aquí que en el mundo desarrollado haya muchos que miran con simpatía la subversión". (El conferenciante califica de subversión el enfrentamiento entre subdesarrollados y desarrollados, y piensa que las subversiones no son necesariamente violentas ni necesariamente indeseables; subversión fue el cristianismo, declara, contra la sociedad pagana que le precedió.) "La estima justa. Esto es típico de las grandes subversiones, capaces de triunfar sin recurrir a la violencia. Así triunfó la subversión cristiana" (6).

## UNA VISION TRIANGULAR DE LA CONFLICTIVIDAD

Hemos de convenir, pues, en que es innegable la realidad de un frente de agresividad colectiva, que provisionalmente podemos denominar *frente norte-sur*, que opone a los países subdesarrollados y a los desarrollados y cuyo protagonismo generador corresponde al tercer mundo. Pero, por otra parte, desde nuestro punto de vista de europeos occidentales, no podemos menospreciar la existencia del sabido frente europeo del este, el *frente este-oeste*, cuyo confrontamiento es predominantemente ideológico; no podemos menospreciarlo porque ha producido y sigue reproduciendo dos poderosas alianzas que se definen a sí mismas como defensivas, pero que están dotadas del más increíble poten-

cial destructor jamás visto sobre la Tierra. Sin embargo, es evidente que sobre la latente rivalidad ideológica de este último frente se perfila cada vez más claramente un entendimiento, fundamentalmente económico, cuya más clara expresión es la "distensión".

No parece equivocado, por tanto, compartir en principio la opinión del profesor Charles Zorgbibe, quien al analizar la situación internacional previsible el año 2000, en la última sesión del Institut des Hautes Etudes de Défense Nationale (7), afirma que la expresión "conflicto norte-sur" enmascara la situación real, pues el desafío del tercer mundo revela un sistema triangular *oeste-este-sur*. Dice también que la dependencia energética que el *oeste* tiene respecto del *sur*, y de la que está libre el *este*, confiere a este último innegables ventajas estratégicas. Afirma Zorgbibe que la reivindicación que plantea el tercer mundo, dirigida en teoría hacia el *norte* industrializado (aquí *norte* equivale a *este+oeste*), en realidad hiere solamente a Occidente, pues éste es más sensible que el mundo socialista a los medios concretos de acción puestos en práctica por el tercer mundo.





## ESPAÑA ANTE LOS FRENTE DE AGRESIVIDAD

Tenemos, pues, delineados ya dos frentes de agresividad: uno, el frente norte-sur, en innegable proceso de agravamiento, pero no materializado militarmente excepto en contadas ocasiones espacio-temporales; el otro, el frente este-oeste, cuya agresividad parece en vías de apaciguamiento, pero que ha cristalizado en un poderoso aparato militar hostil.

El primero de ambos frentes puede trazarse siguiendo la hipótesis de Bouthoul y Carrère (8): es un frente que rodea el globo terrestre; desde el Caribe sigue por el Mediterráneo y por Oriente Medio, atraviesa el subcontinente indio y China, y va a morir, ramificado, en el este asiático, por una parte, y en el sureste de Asia y en Indonesia, por otra. El segundo de ambos frentes, sobradamente conocido, es el frente europeo del este, que separa la OTAN del Pacto de Varsovia a través del corazón de Europa, desde Escandinavia a Asia Menor.

Trazados ambos frentes en el mapamundi, siquiera sea a groso modo, no es difícil deducir que *España ocupa una crítica situación de vanguardia* respecto al frente norte-sur. Es muy probable que un análisis más profundo, que tuviese en consideración la necesaria profundidad de los frentes y otras causas concomitantes (análisis que dejamos para otra ocasión), nos llevara a la conclusión, todavía más grave, de que *España está incluida en el frente de agresividad norte-sur*.

Tanto en un caso como en otro, se pone de manifiesto la tesis de este ensayo:

*España, por su situación geopolítica en relación con el todavía impreciso pero ya ominoso frente norte-sur, se ve necesariamente obligada a prestar a éste una atención fundamental en el planteamiento de sus hipótesis de seguridad nacional.*

### ALGUNAS CONCLUSIONES DE INTERES

De las muchas conclusiones interesantes que de lo anterior pueden deducirse, he aquí cuatro que presentan un especial relieve:

**Primera.** Sin olvidar la realidad todavía manifiesta del frente europeo del este, España ha de planificar su defensa nacional con vistas, sobre todo, al posible agravamiento futuro de la conflictividad norte-sur, en cuyo frente de agresividad está geopolíticamente inmersa.

**Segunda.** La conflictividad este-oeste, en su fase de agresión militar, afectaría a España de forma mediata, no inmediata; la estrategia a utilizar vendría impuesta por los acontecimientos bélicos que se desarrollasen en los países, europeos o no, previamente o más directamente afectados por tal agresión. Por el contrario, la conflictividad norte-sur, en su fase de agresión militar, afectaría a España de forma inmediata; la estrategia a utilizar habría de ser fundamental la que mejor permitiese defender los intereses españoles, cosa que mejor que nadie podemos (y debemos) definir los propios españoles.

**Tercera.** Parece obvio indicar que el posible enfrentamiento militar norte-sur, al menos en el segmento ibérico del citado frente mundial, implicaría prácticas agresivas de naturaleza muy distinta a las utilizadas en el posible enfrentamiento directo militar este-oeste. No cabe concebir una guerra total norte-sur con modernos medios de destrucción masiva, dada la enorme desproporción existente. Como manifiesta el general Cano: "Un enfrentamiento limitado directo entre desarrollados y subdesarrollados es prácticamente imposible" (9). Esto quiere decir que cualquier trasplante al frente norte-sur de las estrategias aplicables en el frente europeo del este parece sencillamente irrealizable. Cada frente requiere su propia estrategia y a España le corresponde elaborar la más adecuada al sector que le afecta.

**Cuarta.** Resulta muy interesante considerar la situación geoestratégica de la Península Ibérica en relación con el frente de agresividad norte-sur. Sin entrar todavía en profundidad en tal consideración (cosa que alargaría innecesariamente este artículo), bien

puede afirmarse que dicha situación no es muy distinta a la que durante muchos años ha gozado el Reino Unido con respecto al continente europeo, cuando el canal de La Mancha representaba un frente activo de agresividad. Es decir: la Península Ibérica no está en contacto terrestre directo con los territorios situados al otro lado del frente considerado, pero está íntimamente relacionada por mar con ellos. Este aspecto marítimo se acentúa más al introducir en la imagen estratégica el archipiélago balear y, sobre todo, el archipiélago canario. Es evidente que entre la tradicional estrategia inglesa y la estrategia española ha existido siempre una profunda diferencia que convendrá estudiar con algún cuidado.

## A MODO DE CONCLUSION

Aunque sólo sea por sentido de ponderación, no conviene concluir este breve trabajo con una visión exclusivamente defensiva del papel de España en el conflicto norte-sur. Existe en éste un aspecto estimulante y positivo que es también necesario subrayar. Porque la presencia del frente norte-sur tiene, como una moneda, dos caras: provocadora por una parte de una creciente sensación de conflictividad, sirve también para suscitar un deseo, cada vez más generalizado, de plantear racionalmente este problema a nivel internacional; deseo del que no cabe separar una cierta sensación de culpabilidad colectiva en los países desarrollados, como revelan estas palabras de Willy Brandt: "...si nosotros... estamos convencidos de la necesidad de reformar las relaciones internacionales, si reconocemos que sin reforma vamos directamente al caos o a la guerra civil a escala mundial, no deberíamos adoptar la actitud de defensores obstinados de derechos adquiridos..." (10). La realidad de dicho deseo se comprueba en la proliferación de conferencias, comités y organizaciones internacionales, específicamente dedicados al análisis de este problema, y también en la inclusión del mismo entre las materias objeto de preocupación de otros organismos preexistentes.

Si la primera cara de la moneda, la creciente sensación de conflictividad, ha de ser considerada preferentemente por los responsables de la defensa nacional de España y por los estrategas que estudian la forma de alcanzar los objetivos de la misma, la segunda cara, esto es, el diálogo creador norte-sur, debe preocupar y estimular positivamente a quienes encauzan la política exterior española. Nuestro país, a caballo entre el desarrollo y el subdesarrollo, no tanto por su nivel medio de desarrollo como por la persistencia de regiones subdesarrolladas en el seno de la nación española, puede comprender bien el conflicto norte-sur, porque este conflicto, a escala nacional, es también el conflicto entre la España desarrollada y la España subdesarrollada. Y esta experiencia puede ser la nueva e importante aportación de la vieja España, que vuelve a abrirse otra vez a todos los rumbos del globo; aportación que ahora coincide, además, con uno de los *objetivos nacionales* proclamados en el Preámbulo de nuestra Constitución:

*Colaborar en el fortalecimiento de unas relaciones pacíficas y de eficaz cooperación entre todos los pueblos de la Tierra.*

(1) G. BOUTHOU y R. CARRERE: *El Desafío de la Guerra*, Edit. EDAF, Madrid (1977), págs. 195 y ss.

(2) Op. cit., pág. 203.

(3) Op. cit., pág. 225.

(4) General CANO HEVIA: *Paz Internacional y Tensión Norte-Sur*, conferencia pronunciada el 25 de abril de 1979 como última lección del curso a la 75.ª Promoción de Estado Mayor, publicada por la Escuela Superior del Ejército, Madrid (1979), pág. 16.

(5) WILLY BRANDT: *Le Dialogue Nord-Sud. Une Nouvelle Dimension pour la Paix*, en la "Revue de l'OTAN", febrero (1979), pág. 7.

(6) *Ibíd.* págs. 24 y ss.

(7) CHARLES ZORBIBE: *La Société Internationale à l'Horizon 2000*, en la revista "Défense Nationale", abril (1979), págs. 37 y 38.

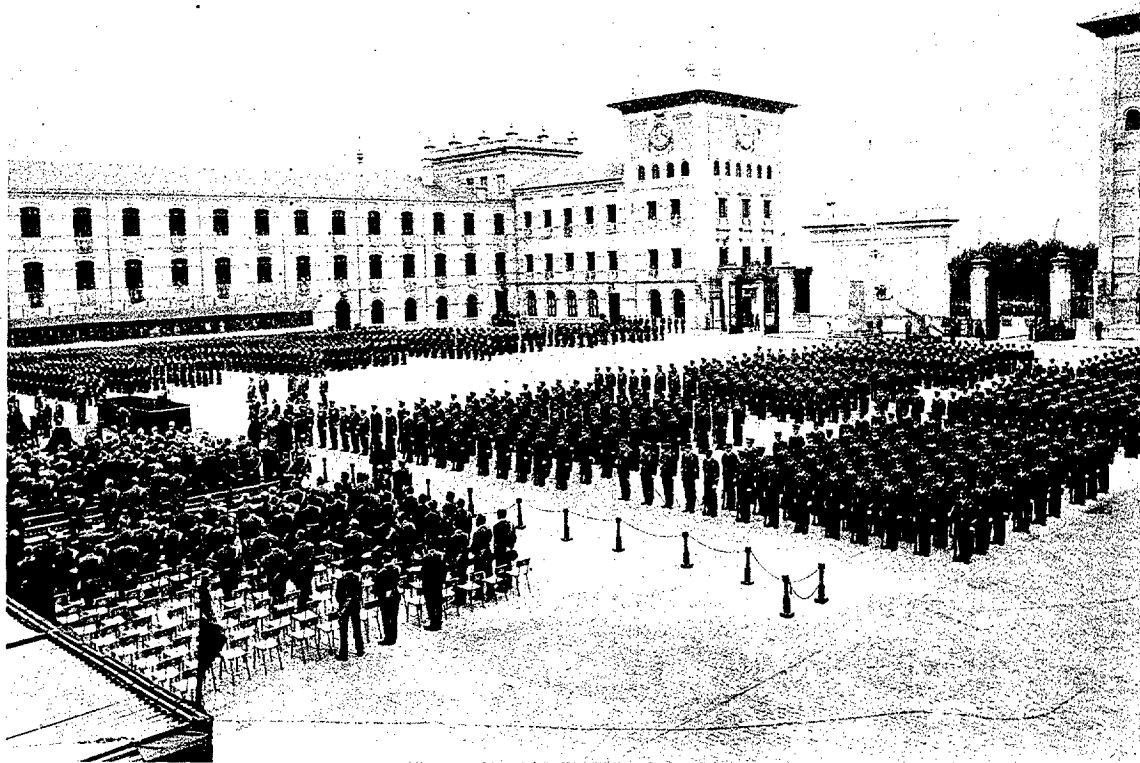
(8) Op. cit., págs. 225 y 226.

(9) *Ibíd.* pág. 22.

(10) *Ibíd.* pág. 8.

# SOBRE LA JERARQUIZACION CASTRENSE Y EL TRATAMIENTO QUE RECIBE EN LAS NUEVAS REALES ORDENANZAS

Teniente Coronel de Infantería DEM.  
HILARIO MARTINEZ JIMENEZ



Uno de los rasgos que tipifican a la institución militar y nos ayuda a reconocer su naturaleza intrínseca es, sin duda, su organización jerarquizada. Sin embargo, en las naciones más prósperas en lo económico, en lo cultural y en lo social —regidas por un sistema democrático— se observa con cierto recelo el mantenimiento en los ejércitos

de unas estructuras que se les antojan arcaicas y, suspiran, es un decir, por su adaptación al modelo democrático. Incluso, al amparo de las libertades, no faltan minorías que utilizan este argumento —entre otros— para erosionar o destruir entre la juventud la imagen de las Fuerzas Armadas; e intelectuales y líderes políticos nada sospechosos

de radicalismo utilizan con frecuencia la expresión *Ejército democrático*, seguramente sin haberlo pensado demasiado.

De ahí que convenga reflexionar un poco sobre el tema, comenzando por buscar la respuesta a esta interrogación: ¿Es viable la democratización formal de la institución castrense? Es decir, ¿se podría transformar la estructura jerárquica de los Ejércitos y los hábitos concomitantes con ella, sin menoscabar su naturaleza, su radicalidad esencial?

La necesidad de *luchar* obligó a los hombres a crear el órgano adecuado, y la exigencia de *ven- cer* —unido a la experiencia— a estructurarlo del modo más conveniente a los hábitos, formas de relación interna, procedimientos, reglas morales, en fin, cuanto contribuye a garantizar el éxito; todo ello a lo largo de un proceso creativo, cuya secuencia *natural* concluye en la estructura jerárquica de las Fuerzas Armadas.

La naturalidad de este proceso se confirma con lo que podríamos enunciar como principio de identidad, en el sentido de que todos los Ejércitos del mundo y en todas las épocas, pero especialmente los permanentes, han basado su estructura en el orden jerárquico. La victoria o la derrota ha estado vinculada siempre a este factor, pues en el fondo es el soporte de la disciplina, de la unidad y de la eficacia de los Ejércitos.

¿Podemos hoy, en rigor, desafiar al pasado? La *causa* determinante de la naturaleza de los Ejércitos no ha experimentado cambios, luego los efectos, tampoco. Si pretendemos alterar artificialmente uno de los factores que definen la naturaleza citada es muy probable que el experimento concluyera en un terrible fracaso, o se produjera una mutación de la misma lo suficientemente importante como para que el resultado fuera cualquier cosa menos un Ejército.

Por eso en la historia militar no se conoce un solo caso de consolidación plena y formal de un Ejército *democrático*. Las tentativas en este sentido no han pasado de ahí, porque los propios responsables han tenido que rectificar sus veleidades con urgencia, siempre a un costo elevado.

La incorporación del orden *democrático* a los Ejércitos incide inmediatamente en el funcionamiento de la máquina militar hasta el punto de que su rendimiento alcanza la cota cero, lo cual

es gravísimo para la comunidad que la mantiene y espera de ella la máxima eficiencia. Pero también influye negativamente en la estabilidad interna de la institución, habida cuenta de sus características, lo cual es inadmisibile para el Estado y para la misma sociedad.

Por eso la tesis sociológica de que la estructura democrática da a los grupos sociales una mayor cohesión, y que la participación en las decisiones y en las tareas que realiza facilitan su funcionamiento y contribuyen al logro de sus fines, mejor que cuando el grupo funciona autoritariamente, es decir, con una rígida organización jerárquica, no es aplicable a los Ejércitos. Se pueden recoger, y de hecho se recogen, los aspectos nuevos que la investigación y las ciencias humanas van incorporando a la dinámica de relación, sin abdicar del sistema jerárquico. Los Ejércitos, de todos modos, tienen sus propios elementos correctores y motivacionales —contrastados por una experiencia milenaria— por medio de los cuales, y aplicando juiciosamente las nuevas técnicas, se salvan las posibles deficiencias del sistema, siempre menores que las que se derivarían de la implantación en ellos de uno democrático. Es un riesgo calculado, que la historia ha hecho bueno.

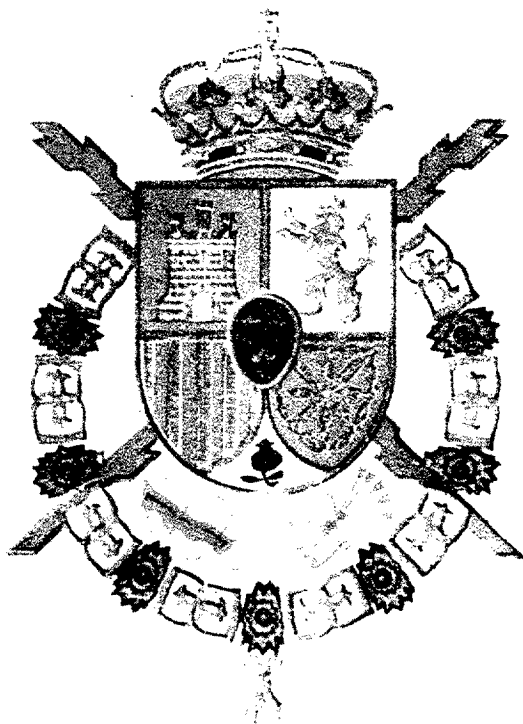
Conviene tener presente que la dialéctica del mando y de la obediencia es una constante en la vida del hombre y, por ello, inscrita en la naturaleza humana, a la que sólo por vía patológica se manifiesta el rechazo absoluto. Pero en los Ejércitos alcanza unos matices diferenciales que la elevan substancialmente de rango. De ahí la necesidad de su clarificación y de su perfecta normalización. Ambas cosas se consiguen gracias a la estructura jerárquica de la institución. La observación de Levy al respecto centra perfectamente el tema: “La mayor parte de las características jerárquicas de los sistemas de las Fuerzas Armadas son, idealmente, explícitas y tienden también a estar, de hecho, claramente definidas”.

Lejos pues de constituir un freno la jerarquización castrense en el desarrollo funcional de sus instituciones. El abuso de poder o la negligencia y negatividad en la obediencia —la corrupción, en fin, de la mutua colaboración— se reducen al mínimo al conocer cada uno su situación relativa en la organización y los créditos que tiene en uno u otro sentido, amén de la responsabilidad que deberá asumir.

Las nuevas *Reales Ordenanzas* para las Fuerzas Armadas españolas, de corte netamente actual, reafirman, por ello, esta característica fundamental de la institución. En el Título Primero, dedicado a la *Institución Militar* se afirma en el art. 10 que “Las Fuerzas Armadas forman una institución disciplinada, jerarquizada y unida, características indispensables para conseguir la máxima eficacia en su acción”. El Título Tercero del Tratado Segundo dedicado a los *niveles de la jerarquía militar* va desgranando en una sucesión apretada de artículos las coordenadas de identificación de cada uno de ellos —desde el soldado al

general— en la dialéctica del mando, de la obediencia y de la responsabilidad. Pero es en el art. 12 donde se define con gran precisión cómo ha de ser entendida la jerarquización castrense. Es como el foco que ilumina el articulado al que nos acabamos de referir. En él se definen los dos aspectos que caracterizan a cualquier grupo social, en tanto grupo castrense: “El orden jerárquico castrense define en todo momento la situación relativa entre militares”, es decir, la estructura o disposición de las personas que componen la organización, para añadir a continuación las funciones que esa estructura realiza, o sea la relación





# REALES ORDENANZAS

para las

# FUERZAS ARMADAS

Sancionadas el 28 de diciembre de 1978

por

# S.M. JUAN CARLOS I

Facsímil de la primera página de las Reales Ordenanzas de 1978 que regirán, a partir de ahora, el espíritu castrense.

mutua entre las partes: "en cuanto concierne a mando, obediencia y responsabilidad".

Estas tres notas individualizan al grupo militar de las demás organizaciones sociales. Las tareas a realizar por la institución militar difieren evidentemente de la mayoría de las que tienen cabida en otros grupos. Y son esas —a veces terribles— tanto en paz como en guerra, pero sobre todo en ésta, las que ponen un sello especial al ejercicio del mando militar y al deber de la obediencia y, con ellos, a la responsabilidad de todos. Por eso el mando adquiere en la milicia la categoría de un arte; la obediencia, de virtud principal; la responsabilidad, en fin, como garantía de solidaridad.

Parece inexcusable la interdependencia entre estructuras y función, siendo ésta la que determina la estructura, en punto de eficacia para conseguir los fines deseados. Pues bien, los Ejércitos son una de las instituciones más antiguas de la Historia, y ésta nos ha ilustrado a menudo acerca de las consecuencias nefastas cuando esa interdependencia ha fallado; recíprocamente nos enseña los éxitos asombrosos de pequeños Ejércitos cuando esa correlación ha sido notable.

Una organización *orientada* a garantizar cuanto concierne a mando, obediencia y responsabilidad, aun en las situaciones más críticas para el hombre, exige un orden jerarquizado rígidamente, en el que las atribuciones y las obligaciones de cada escalón estén rigurosa e inviolablemente definidos. Por eso, como afirma el citado autor "se considera un signo de defectuoso desarrollo que en cualquier organización de las Fuerzas Armadas no esté clara la línea de mando", así como "que las organizaciones de las Fuerzas Armadas sean, idealmente, estrictamente jerárquicas en el más puro sentido de la palabra, forma parte de su esencia".

En fin de cuentas la propia identidad de la institución castrense viene impuesta, como grupo social organizado, por las cualidades intrínseca y formal de la guerra. Un Ejército no es una masa heterogénea, un agregado de hombres que se lanza contra otra masa igual de oponentes, sino el resultado de una articulación estructurada que, partiendo del mando supremo, se distribuye en grandes y pequeñas unidades, formando un entramado sutil y armónico hasta llegar al hombre singular que empuña un arma, y utilizando la inteligencia, la voluntad, la destreza y los recursos morales, se opone al adversario. Para ello, se es-



tablece una corriente descendente de decisiones y de órdenes —ejercicio del mando— sin solución de continuidad, en cuya ejecución —obediencia— están implicados todos los escalones jerárquicos. Surge así la obediencia castrense como virtud específica de todos los militares, sin distinción de rango, obediencia de ningún modo pasiva sino orientada por la responsabilidad.

Los principios de la guerra y los procedimientos para la acción encauzan el ejercicio riguroso de la violencia organizada, en la que las naciones se juegan el honor y la libertad, y el hombre, la vida; pero esa violencia se practica —bien o mal— fundamentalmente en el marco de las unidades, en las que unos mandan y otros obedecen, y todos tienen su parcela de responsabilidad.

Sin comprender esto, es difícil justipreciar objetivamente la importancia del orden jerárquico de los Ejércitos, toda vez que su actividad discurre normalmente en tiempo de paz, con los espíritus distendidos y desentendidos de la problemática bélica. ¿Pero no es el principal cometido de las Fuerzas Armadas en tiempo de paz *prepararse* para la guerra? El mandato de la Ordenanza, en su art. 5 es tajante: “Los Ejércitos estarán constantemente dispuestos para afrontar situaciones de guerra...” ¿Cómo van a cumplirlo si no se preparan? Por eso un eminente sociólogo ha escrito: “Un Ejército existe primordialmente para ganar batallas, no para complacer a sus componentes. Hay que conceder atención a la interacción de los soldados con objeto de ganar batallas, pero el acento recae sobre la lucha con el enemigo o la defensa del país, y la interacción del personal castrense está subordinada a este objetivo exterior”. Si esta frase la hubiera escrito un militar, cualquiera diría que barría para dentro. En verdad, no hace sino poner de manifiesto en toda su crudeza la realidad objetiva de la institución militar, tan mal comprendida por algunos.

\* \* \*

¿Quiere esto decir que el orden jerárquico castrense, aunque inevitable, *despersonaliza* de alguna manera al hombre, rechazando las *funciones expresivas* comunes a todo grupo social? ¿No son las relaciones interpersonales las que califican la moral del grupo? ¿Es que las Fuerzas Armadas pueden permitirse el lujo de descuidarlo? Yo

afirmaría que ninguna organización humana necesita potenciar la moral de grupo más que la militar. Y quizá ninguna otra, objetivamente, lo tenga más difícil. Stouffer, dice en este sentido: “Las Fuerzas Armadas con su organización autoritaria, que exige rígida obediencia, tiene un sistema social marcadamente estratificado, con jerarquías de deferencia formal y minuciosamente establecidas por regulaciones oficiales, que imponen castigos a su infracción dentro y fuera del servicio, es en cierto modo paliada por el sistema no formal de amistades y compañerismo que desempeña una parte tan importante en el mantenimiento de la moral”.

Ahora bien, ¿es suficiente ese sistema informal de amistades y compañerismo, con ser tan importantes, para conseguir la armonía entre las partes y, sobre todo, el *ajuste* óptimo de sus miembros a la vida militar? Parece lógico pensar que si la rigidez del orden jerárquico castrense no favorece la espontánea integración dentro de cada uno de los estratos y entre unos y otros, especialmente en tiempo de paz, y sin embargo se llega a cotas muy estimables de ajuste es que debe de haber algo más que aquel sistema informal citado por Stouffer.

En efecto, todo hombre conoce intuitivamente, por un atavismo histórico milenario, qué son y para qué sirven las Fuerzas Armadas. Por consiguiente, cualquiera que disfrute de una personalidad equilibrada pondrá en funcionamiento los mecanismos de adaptación al nuevo medio con menor dificultad que si se tratara de otro en el que no se dieran cita esas condiciones. Este dato radical explica cómo un medio, aparentemente hostil para el recién llegado, deja de serlo en pocos días estimulado por todo un mundo de valores que va redescubriendo, como el sentido íntimo de la lealtad, del respeto, de la justicia, de la ejemplaridad, de la satisfacción del deber cumplido, de la medición de las propias fuerzas físicas y morales, de su capacidad de superación. La amistad y el compañerismo, pues, no sólo vienen a paliar los inconvenientes de la dureza de la vida militar sino a superarlos. Son la consecuencia racional de la puesta en común de los valores citados, entre otros, cuya enumeración sería prolija.

La libertad de acción del individuo en las Fuerzas Armadas es más restringida que en otras organizaciones, pero la valoración personal de la disminución de libertad está relacionada con la



ganancia espiritual que la actividad militar genera. Por eso no es equiparable el problema de la libertad entre el profesional y el soldado. Para el primero, viene compensada por los goces espirituales que le proporciona la profesión, y acepta las reglas del juego sin menoscabo de su entereza moral ni de su personalidad. Para el segundo grupo, el impacto psicológico dependerá tanto de las oportunidades de acción dentro de los Ejércitos —a veces insospechadas— como de la capacidad adaptativa del individuo, tan ligada a la madurez de la personalidad, amén de su circunstancia. En general, la limitación de la libertad al personal no voluntario, en el marco estrictamente psicológico de la personalidad, no tiene entidad suficiente para distorsionar ésta. En los casos afirmativos habrá que indagar otras causas más profundas y exteriores a la milicia. La experiencia nos enseña que la mayoría cuando se licencian han enriquecido y madurado su personalidad ostensiblemente, en relación con la que tenían al llegar a filas.

No está, pues, en la crítica al orden jerárquico de la institución militar, que como hemos visto no admite alternativas estructurales, donde hay que cargar el énfasis sobre la cohesión interna de sus miembros, sino en la forma en que han de desarrollarse las relaciones entre los distintos estratos, dentro de cada uno de ellos y con el resto de la sociedad. Indudablemente, los modos relacionales han evolucionado históricamente, haciéndolos cada vez más ajustados al ambiente sociocultural de la sociedad, pero han de estar presididos siempre por el espíritu de la Ordenanza, especialmente “en cuanto concierne a mando, obediencia y responsabilidad.

Tanto los profesionales como los que no lo son han de ser conscientes de que hay un desequilibrio funcional entre los dos grupos, que va a repercutir sensiblemente sobre la solidaridad y el ajuste del mismo. La interacción entre ambos estratos —fundamento de la cohesión— ha de basar-

se en el acuerdo moral acerca del *papel* que a cada uno corresponde desempeñar y en la correcta asimilación del *comportamiento* que, en virtud del respectivo papel, ha de practicar cada cual. Todo ello iluminado por los grandes principios que movilizan las fuerzas morales de la nación, como el amor a la Patria, el orgullo nacional, el honor y los intereses de la comunidad, y los que rigen a los Ejércitos, tales como el espíritu de sacrificio, la abnegación, el orden, la disciplina, etc.

Pero todos estos principios se desvanecen frecuentemente cuando las expectativas que cada uno tiene de su propio rol son substancialmente alteradas. No basta la ordenación normativa y la claridad en las reglas del juego de que antes hablábamos, si no se aplican para todos. El que manda ha de ser espejo del que obedece. El arte del buen mandar no es, por desgracia, patrimonio de todos, como tampoco la virtud de la obediencia. Para las desviaciones de unos y otros entra en acción la disciplina militar en su vertiente punitiva, pues cuando la razón y el sentimiento recto se desvían de la norma, el hombre comunitario no ha inventado otro sistema correctivo más eficaz e ilustrativo que el castigo. El temor no es el mejor aliado de la cooperación en las tareas comunes —y menos en los Ejércitos—, pero es un elemento disuasorio de los conflictos externos y un firme aliado de la subordinación y de la obediencia cuando los valores que sustentan estas virtudes militares no se asumen con las garantías debidas de responsabilidad.

Quizá el broche de oro que mejor cierra esta reflexión sobre la jerarquización castrense es el art. 80 de las nuevas Reales Ordenanzas. Dice así: “Se considerará muy grave cargo para cualquier militar, y muy principalmente para los que ejerzan mando, el no haber dado cumplimiento a las Ordenanzas y a las órdenes de sus respectivos jefes; la más exacta y puntual observancia de ellas es la base fundamental del servicio”.

“Cuando las gentes son libres de hacer lo que les plazca suelen imitarse unos a otros”.

L. HOFFER

# DEFENSA ACTIVA

Comandante de Artillería DEM.  
RAMON MOIÑO CARRILLO

En primer lugar, quisiera aclarar la procedencia del término “defensa activa”, que no es más que la traducción española del inglés “active defence”, nombre que los reglamentos norteamericanos dan a un concepto defensivo surgido como consecuencia, por una parte, del impacto tecnológico del armamento, y por otra, de la necesidad de oponerse a un enemigo numéricamente superior.

Si quisiéramos encuadrar la defensa activa dentro de nuestra doctrina para el empleo táctico y logístico de las armas y los servicios, quedaría incluido dentro de la defensiva sin idea de retroceso, modalidad defensa móvil, aunque con ciertas diferencias. Pero pasemos a estudiar en qué consiste la defensa activa, objeto de este artículo, comparándola por último, brevemente, con la defensa móvil de nuestra doctrina.

Conscientes de la superioridad del Pacto de Varsovia, la OTAN trata con este tipo de defensa, de combatir eficazmente a un enemigo numéricamente superior, aprovechando su sofisticada tecnología armamentística, y el enorme poder destructor de sus armamentos.

En términos estratégicos, la Alianza Atlántica, ante un ataque del Pacto de Varsovia, trataría de librar una primera “batalla defensiva activa”, que frenara y detuviera la primera embestida del Este, y diera tiempo a la acumulación de los medios necesarios para posteriormente pasar a la ofensiva. Sería pues una defensiva impuesta, en la que la principal ventaja radicaría en la elección del terreno, lo que permitiría sacar el máximo partido de los modernos sistemas de armas.

Como indica nuestra doctrina, los procedimientos del combate evolucionan al compás de la técnica, y ésta avanza cada vez más vertiginosamente, dejando atrás procedimientos que parecían duraderos.

Quizá las características más acusadas del combate moderno sean su gran rapidez en la acción, y su enorme potencia de combate. La defensa debe adaptarse con flexibilidad a estas características, adelantándose a la acción enemiga para detener su progresión, apoyándose en un terreno

desde el que saque el máximo partido al poder destructor de su armamento. Hoy un día con unidades completamente acorazadas y mecanizadas, se dispone de una gran movilidad, flexibilidad para concentrarse y desplegar con rapidez, y posibilidad de combatir en toda la profundidad de la zona de resistencia.

La defensa activa se basa, fundamentalmente, en obtener la información sobre la maniobra enemiga con oportunidad suficiente, para, aprovechándose de esa enorme movilidad, concentrar las fuerzas en el lugar y momento oportuno para oponerse al adversario en una relación de al menos uno contra tres, que se considera suficiente para detener al enemigo.

Pero veamos los fundamentos y organización de la defensa activa.

## FUNDAMENTOS DE LA DEFENSA ACTIVA

Podemos resumirlos en los siguientes:

- Llegar al conocimiento de la probable maniobra enemiga, para adelantarse a sus propósitos.
- Movilidad suficiente para conseguir una rápida concentración de fuerzas en la zona donde el enemigo ejerce el esfuerzo principal.
- Aprovechamiento del terreno para sacar el máximo partido al poder destructor de los modernos armamentos.

Sin duda, el principal fundamento en que descansa la defensa activa, sea el conocer las intenciones enemigas con la suficiente antelación para oponerse a su maniobra.

Para llegar a este conocimiento, son precisos, por una parte, un estudio detallado de la doctrina enemiga, pensamiento de sus mandos, modo de reaccionar, etc., y por otra, disponer de las fuentes y órganos precisos que informen de sus movimientos (sensores remotos, radares, escucha elec-



trónica, información aérea y de contacto, interrogatorio de prisioneros, etc.).

La información de campaña necesaria varía con el tipo de gran unidad. Así, para la División, es de la máxima importancia un conocimiento del enemigo relacionado con su organización operativa, en especial la profundidad de su despliegue, al objeto de concentrar sus fuerzas en la zona de su esfuerzo principal; mientras que para la Brigada, las noticias más importantes son las que se obtienen del propio combate, movimientos enemigos del primer escalón, objetivos a batir, etc.

De nada serviría la más completa información, si nuestros sistemas no dispusieran de la flexibilidad adecuada, y de la movilidad suficiente, para efectuar los movimientos precisos para concentrar nuestras fuerzas en la zona donde el enemigo se dispone a realizar su esfuerzo principal. La inferioridad numérica con que se plantea esta modalidad defensiva permite el ser débil en determinadas zonas. Las unidades laterales deben desplazarse para conseguir en la zona del esfuerzo principal enemigo una relación de fuerzas no inferior de uno contra tres (figura 1).

El terreno juega un papel importante en la defensa activa; adecuadamente empleado, proporciona al defensor un efecto multiplicador. Digamos que la sofisticada tecnología de los armamentos, aprovechando el terreno convenientemente elegido, ha revalorizado el efecto destructor de sus armas. Bien es verdad que el atacante

conserva la iniciativa en dónde y cuando quiere realizar el ataque, pero también es verdad que el defensor conoce mejor el terreno, lo ha estudiado, reconocido, organizado y situado los obstáculos artificiales para sacar el máximo partido a sus armas.

## ORGANIZACION DE LA DEFENSA ACTIVA

En el sentido del frente, la defensa activa se divide en sectores con frentes variables, dependiendo de la misión, medios disponibles y características del terreno.

En el sentido de la profundidad, se distinguen tres zonas:

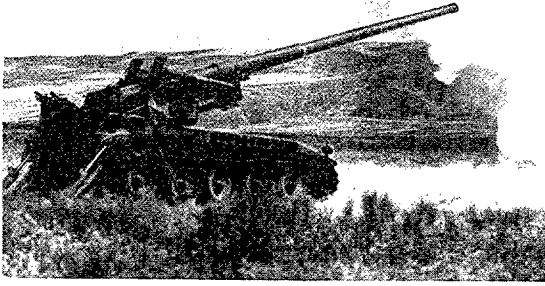
- Zona de seguridad
- Zona de resistencia
- Zona de retaguardia (figura 2)

Analicemos brevemente cada una de ellas:

### Zona de seguridad

La zona de seguridad se extiende a vanguardia del borde anterior de la zona de resistencia, a una distancia de la misma que depende del terreno, y de la misión recibida, pudiendo variar entre los 15 y los 50 km.

Normalmente el Cuerpo de Ejército designa la



zona de seguridad, que puede estar bajo su control, el de las Divisiones, o el de las Brigadas, dependiendo de la mayor o menor centralización, flexibilidad y características del terreno para controlar a las unidades y facilitar su repliegue a la zona de resistencia. En cualquier caso, las unidades de la zona de seguridad deben pasar a depender de las Brigadas del primer escalón, a una distancia del borde anterior de la zona de resistencia de 5 a 12 km, según la presión enemiga, conducción del combate, posibilidad de los apoyos de fuego, características del terreno, etc. Conviene resaltar la dificultad del momento en que las unidades que guarnecen la zona de seguridad, cruzan el borde anterior para acogerse a la zona de resistencia, momento crítico en que deben establecerse las más adecuadas medidas de coordinación y control.

Las finalidades esenciales de las fuerzas que guarnecen la zona de seguridad son:

- Obligar al enemigo a desplegar sus unidades y realizar un ataque en fuerza. Con ello se conseguirá averiguar las verdaderas intenciones enemigas y, principalmente, conocer su zona de esfuerzo, fundamento básico de nuestra defensa.
- Ganar el tiempo preciso para la concentración adecuada de nuestras fuerzas.
- Ocultar al enemigo nuestro verdadero despliegue, y muy principalmente el de nuestra zona de resistencia.
- Despojar al enemigo de su sombrilla de defensa aérea que le protege, u obligarle a que tenga que desplegarla de nuevo para atacar a nuestra zona de resistencia.
- Desgastar al enemigo.

La entidad y composición de las fuerzas que guarnecen la zona de seguridad es variable, de-

pendiendo de su misión y características del terreno, pero normalmente estarán compuestas de unidades acorazadas y mecanizadas, gran profusión de artillería, unidades de helicópteros de ataque, zapadores, transmisiones, artillería antiaérea, equipos de información provistos de sensores remotos y radares de vigilancia terrestre, etc.

Una vez terminada su misión en la zona de seguridad, estas fuerzas pueden dedicarse, entre otras, a la cobertura de un flanco, reforzar o relevar posiciones de la zona de resistencia, taponar una brecha, pasar a formar parte de la reserva, etcétera.



Zona de resistencia

En ella se libra la batalla decisiva que desgasta, detiene y destruye al enemigo mediante el fuego y la maniobra.

El Cuerpo de Ejército indica normalmente a vanguardia puntos de coordinación para que se establezca el borde anterior de la zona de resistencia, y a su vez las Divisiones marcan a sus Brigadas el borde posterior de la zona de resistencia.

Las dimensiones de la zona de resistencia varían dependiendo de la misión, medios y características del terreno. Pero, a título orientativo, diremos que para una División con tres Brigadas en el primer escalón, la amplitud es de 40-60 km, y su profundidad de 12-25 km (figura 3).

Las Brigadas libran el combate en toda la profundidad de la zona de resistencia. Normalmente dividen su sector en una serie de “zonas de combate”, que no son más que zonas de terreno, donde a modo de zonas de acción, las unidades tipo grupo táctico asumen la responsabilidad de la defensa con entera libertad de fuegos y maniobra en su interior.

La Brigada normalmente asigna posiciones de batallón a sus grupos tácticos para las sucesivas defensas en profundidad. En caso de tener que

conservar una zona vital para la defensa, se establece en ella un "punto fuerte", incluido o no en una de las zonas de combate.

En la figura 4, puede verse un sector de Brigada dividido en ocho zonas de combate, y que incluye los puntos fuertes "A" y "B". Al grupo táctico del este, por ejemplo, se le podría asignar inicialmente la defensa de la posición 3, y en su caso posteriormente las 6 y 7 como posibles posiciones previstas. La Brigada dirige y coordina el combate en su subsector, y ordena a sus grupos tácticos la ocupación o el refuerzo de las distintas posiciones según la marcha del combate.

### Zona de retaguardia

Se extiende en una profundidad variable de 10 a 25 km hasta el límite posterior de la posición defensiva marcada por Cuerpo de Ejército.

En ella se sitúan las reservas divisionarias, y en su caso las del Cuerpo de Ejército, así como los órganos logísticos de apoyo a la División, y los centros de transmisiones.

Desde esta zona, y ésta podemos decir que es su finalidad principal, se proyecta e impulsa a vanguardia el apoyo logístico del combate.

Dada su especial vulnerabilidad, es importante una adecuada defensa antiaérea. Sus unidades deben estar preparadas para su propia defensa, incluso contra unidades acorazadas.

Hay que hacer constar, que las reservas situa-

das en la zona de retaguardia son generalmente de poca entidad debido a la carencia de medios disponibles. A título orientativo, las reservas divisionarias son de tipo batallón reforzado. Normalmente su empleo es más para reforzar, relevar o taponar, que para efectuar contraataques, que no tendrían éxito, por su poca entidad, quizá de ahí que no se le haya dado a esta zona el nombre de zona de reacción, sino el de zona de retaguardia.

En resumen podemos decir:

- El principal fundamento de la defensa activa, es conocer con el tiempo preciso la maniobra enemiga para, adelantándose a sus intenciones, concentrar adecuadamente en tiempo y espacio nuestras unidades. La información es de vital importancia para la defensa activa.
- La defensa activa se organiza en tres zonas:
  - Zona de seguridad con medios acorazados y mecanizados debidamente reforzados, para obligar al enemigo a desplegar sus fuerzas, y con la principal misión de obtener la información necesaria acerca de su maniobra.
  - Zona de resistencia, donde se despliega el grueso de las fuerzas y se libra la batalla decisiva en toda su profundidad mediante el fuego y la maniobra.



- Zona de retaguardia, donde se sitúan las reservas y los medios logísticos para apoyar a las unidades.

Una vez estudiada la defensa activa, compárela brevemente con la modalidad defensa móvil de nuestra doctrina.

Podríamos decir lo siguiente:

- La defensa activa concede una gran importancia a la información, pilar básico de la maniobra.
- La defensa activa exige mayor profusión de unidades acorazadas y mecanizadas.
- Los fondos de la defensa activa son de mayor amplitud que los de la defensa móvil.

- La defensa móvil concede más importancia a las reacciones ofensivas.
- La zona de seguridad en la defensa activa dispone de mayores medios, y su distancia al borde anterior de la zona de resistencia es así mismo mayor.
- Por lo indicado en el apartado anterior, en el planteamiento inicial de la defensa, la zona de resistencia en la defensa activa dispondría de menos medios que en la defensa móvil. Una vez conocida, en el desarrollo del combate, la zona de esfuerzo principal enemigo, en la zona de resistencia en la defensa activa se concentrarían gran cantidad de medios.
- La defensa móvil dispone de reservas de mayor entidad en su zona de reacción, llamada de retaguardia en la defensa activa.

## anotaciones

Sabemos que existen vestigios de vida vegetal, algas fósiles, antiguas de casi tres eones. Y, sin embargo, los primeros vestigios vivientes no se observan más que desde hace medio eon. ¿Qué ocurrió entretanto? ¿Por qué la vida, aparecida hace tres mil millones de años, no continuó durante más de dos eones? ¿No sería sencillamente porque la vida se inició varias veces y se encontró enseguida aniquilada por una gran glaciación?

En efecto, durante uno, dos o tres eones, la temperatura media era demasiado baja, hasta en la interglaciación, para que los casquetes polares no fuesen importantes. Cuando sobrevinía la gran glaciación, toda la Tierra se encontraba aprisionada en un caparazón, comprendida la zona ecuatorial. Toda la vida que había evolucionado se encontraba anonadada. Pudieron ocurrir varias apariciones de vida y

cada vez haber sido anulada. Después, a partir de quinientos a setecientos millones de años, al subir la temperatura media a 14°, las glaciaciones no actuaron tan radicalmente, quedó libre de hielos una banda ecuatorial: la vida pudo evolucionar en continuidad desde entonces, a pesar de las tres grandes glaciaciones sucesivas.

Es un fresco grandioso la epopeya maravillosa de la vida y su soporte material, la Tierra; y la ciencia moderna nos permite abocetarlo. Intimamente unidos por el flujo calórico y luminoso al astro central, percibimos mejor los lazos que hacen que la vida, sol y Tierra sean de una esencia común y de variaciones paralelas. ¡Nada puede hacernos más humildes que esta estrecha interdependencia que asocia toda vida a unos espasmos solares!

**CHARLES-NOEL MARTIN**

Se emplea frecuentemente el argumento de que la suma dedicada por los Estados a su defensa sería más útil empleada en escuelas, hospitales, viviendas de tipo social o necesidades del mismo orden, pero la realidad es que éstas son obligaciones que deben ser cumplidas en cualquier caso, pero que carecen del vigor y dinamismo necesario a la mente humana para avanzar en lo desconocido sin considerar los riesgos que ello lleva consigo. La aplicación pacífica de la energía nuclear será, desde luego, mucho más beneficiosa para la humanidad que lo que su poder destructivo le ha sido perjudicial. Pero es dudoso que sin el apremio de las necesidades de la defensa el desarrollo de la misma hubiera llegado a alcanzar todavía la intensidad que hoy tiene. El hecho es que esas utilidades de tipo social no pueden ser consideradas, como la defensa, supremas necesidades nacionales de las que puede depender la supervivencia del país.

**Teniente General  
DON MANUEL DIEZ-ALEGRIA**

# IDEAS SOBRE EVALUACION DE UNIDADES

Comandante de Infantería

JOSE BARCENILLA NIETO

No pretende este artículo descubrir una panacea que resuelva muchos problemas presentes en la instrucción de las unidades, pero sí, por el contrario, recabar una inquietud muy necesaria para avanzar en este campo. Para ello no tendré más remedio que emplear unos conceptos que para algunos les sonarán a nuevos, pero que, sin lugar a dudas, la evolución del tiempo y el avance de las técnicas nos aconseja emplear.

Es obvio dar a conocer, que desde los años más remotos el hombre ha sentido la necesidad de la medida, habiéndose alcanzado un éxito completo en la apreciación de los fenómenos físicos, gracias al progreso de los métodos, sistemas y aparatos de medida. Por otra parte, los actos humanos también han venido siendo valorados por sus hechos, obteniendo así premios,

prebendas, honores, etc., en la cantidad que a juicio de la sociedad les corresponde.

En este último progreso de los tiempos y tanto en los sistemas económicos de competencia como de planificación, se busca la mejor rentabilidad y productividad; para alcanzar las cuales, se basan en una perfecta organización donde adquiere la máxima importancia, a partir de la más pequeña célula económica, el "control de calidad".

Ya se viene hablando mucho del Ejército como "organización-empresa" y del espíritu empresarial del que deben estar dotados sus dirigentes. Nos guste o no, es un hecho real y fehaciente que el Ejército, en tiempo de paz, es una gran empresa que tiene la alta misión de formar soldados para el combate y defensa de la Patria;



yo más bien me atrevo a ampliar este concepto en el sentido de que la productividad de esta organización deben ser UNIDADES OPERATIVAS, con lo cual queda incluido todo el conjunto de elementos que intervienen en las mismas, como son: el armamento, doctrinas, servicios, planes de instrucción, formación de mandos, etc.

Ya en este terreno, no existe razón alguna para que esta organización no posea ese "control de calidad" tan fundamental en cualquier clase de empresa y que sin lugar a dudas traerá consigo elevar el nivel operativo de las unidades haciendo que aumente considerablemente la calidad de los mandos, combatientes, armamentos, equipos, materiales, etc. A nosotros por la importancia de nuestra misión no se nos puede permitir fabricar unidades cojas y, por la trascendencia tan enorme que esto supone, conviene verificar y asegurar el control de calidad de las mismas.

No debemos olvidar por otra parte, que la Historia y la guerra actual, nos demuestran continuamente que la eficacia de un Ejército, no reside sólo en la cantidad de efectivos, sino y muy principalmente en la calidad de los mismos. Por ello, hoy día la mayoría de los Ejércitos contemplan ya en sus programas de instrucción un plan de evaluación de sus unidades; este plan va paralelo al mismo y en algún Ejército como el de EEUU se encuentra ensambado al programa. (ARTEP: Programa de Instrucción y Evaluación del Ejército.)

Sentadas estas premisas, entramos en el arduo problema de ver cómo se puede llevar a

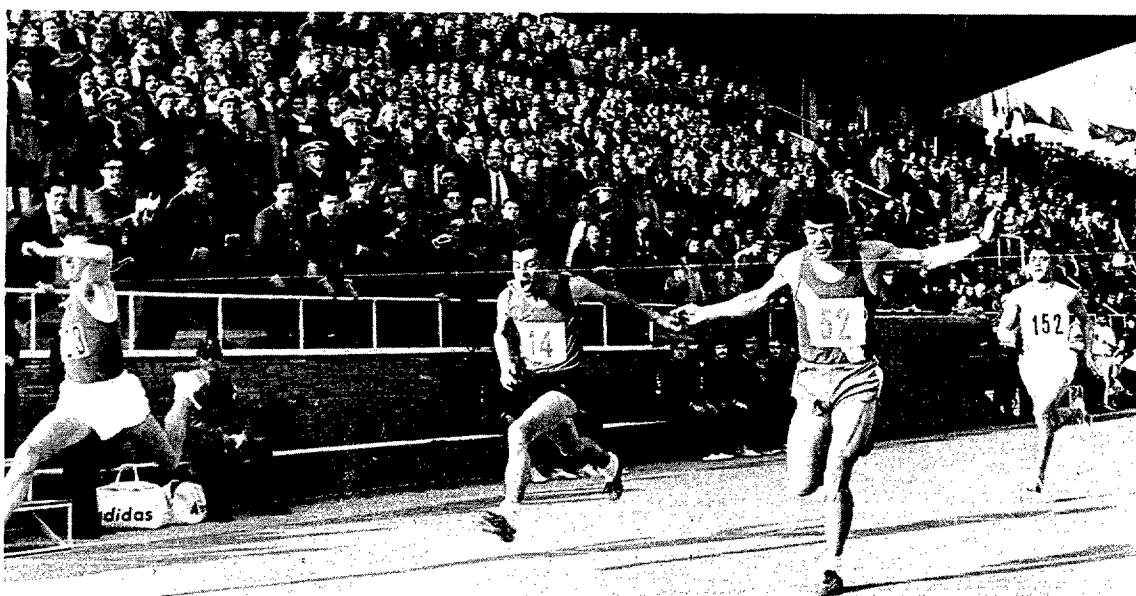
cabo ese "control de calidad" y que a partir de ahora llamaremos, evaluación de unidades; no sin antes dejar sentado que evaluar no es medir, se basa en la medida, y consiste en emitir un juicio de valor sobre las medidas efectuadas. Este juicio de valor se fundamenta en los conocimientos de base, en la capacidad, condiciones de trabajo, calidad de objetivos, medios disponibles y naturalmente medidas efectuadas.

También conviene dejar claro que una evaluación de unidades no debe consistir nunca en una calificación de mandos; sería desvirtuar todos los conceptos que se han vertido aquí e irrumpir en otro campo de acción ya establecido.

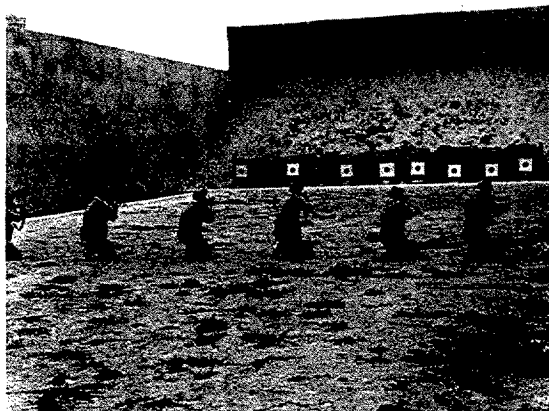
¿Cuál es la finalidad de la evaluación de unidades? En un principio podemos indicar que trata de comprobar el grado de efectividad de una unidad en tiempo de paz y por tanto fuera de su propio ambiente como es el combate. Todos nos damos cuenta de las dificultades que presenta "plagiar" aunque sólo sea someramente este combate, sin embargo, si conocemos los factores más importantes que en el mismo tienen una influencia decisiva, éstos son:

- La moral
- Los mandos
- La táctica
- La técnica
- El tiro

El concepto "técnica" es muy amplio y en él van englobados desde la instrucción de especialistas (conductores, mecánicos, esquiadores, etc.) hasta la tecnología empleada en toda clase de medios (armamento, vehículos, etc.).







Por otra parte, una vez marcados la calidad de los objetivos a conseguir con el tipo de unidad y el nivel a alcanzar en cada fase de su instrucción, ya podemos comenzar a establecer un plan general de evaluación, atendiendo a comprobar que los factores anteriormente indicados, han adquirido el grado necesario para cumplir los objetivos marcados.

Naturalmente, para conseguir ese grado en los factores, hace falta una instrucción; ésta queda integrada en los programas de instrucción de las unidades, el plan general de evaluación debe también conseguir comprobar la bondad de los programas y métodos de instrucción.

Así pues, ya tenemos el objeto definitivo a conseguir con el plan de evaluación, que podemos definir de esta forma:

Analizar y ponderar objetivamente el grado de instrucción alcanzado en moral, táctica, técnica y tiro de una unidad, y comprobar que ese nivel cumple los objetivos señalados para que la unidad sea verdaderamente operativa, considerando esta capacidad como consecuencia de los procedimientos empleados para su instrucción, de los medios disponibles y de la eficacia y competencia de sus mandos.

Veamos a continuación las diferentes formas en que puede llevarse a cabo este plan de evaluación:

- Evaluación continua por observación directa del mando.
- Pruebas de evaluaciones formales por especialidades.
- Pruebas de evaluaciones formales por unidad.

La evaluación continua por observación directa del mando, no cabe la menor duda, es sustancial al mismo; desde siempre el mando ha sido inspector de su unidad y de una forma casi natural se ha llevado a cabo una evaluación informal de las unidades. No obstante, conviene señalar que, dada la importancia que esta evaluación presenta, por ser la única que admite corregir de inmediato las deficiencias observadas,

convendría además formalizarla por medio de reuniones previstas y periódicas, donde se discutieran y analizaran los resultados que sucesivamente se van obteniendo a lo largo de un programa, así como las medidas a tomar para realizar las correcciones oportunas. De hecho, estas reuniones y por iniciativa propia de muchas unidades, han sido efectuadas en varias ocasiones y con excelentes resultados. Al mismo tiempo, los mismos mandos pudieran formalizar pequeñas pruebas periódicas para cada tipo de unidad.

Como norma general para esta clase de evaluación nos debe servir el que: "No es concluyente ni suficiente el haber cumplido un cierto número de horas en la instrucción, sino que la eficacia reside en analizar periódicamente los resultados obtenidos y corregir las deficiencias observadas para conseguir los niveles programados".

La segunda modalidad de evaluación, por especialidades, debe formalizarse por una prueba al finalizar dicha instrucción y que no debe presentar grandes dificultades de inventiva, cualquiera que sea la clase de la misma. Debe estar programada y llevada a cabo por los mismos mandos e instructores que impartieron dicha instrucción.

La prueba debe ser práctica y concluyente para poder asegurar el objetivo que la especialización marca, pudiendo ser individual o colectiva según la clase de la misma; ejemplos de las primeras serían: todo tipo de conductores, observadores, tenemetristas, transmisiones, etc.; de las colectivas serían: especialistas de esquí, lucha callejera, operaciones especiales en cada una de sus ramas específicas, etc.

Naturalmente, esta prueba final no excluye el que todo programa de instrucción de especialistas debe llevar anexo los sucesivos niveles a alcanzar, así como la evaluación continua del instructor, siendo válido todo cuanto anteriormente se indicó al respecto.

La prueba final de evaluación de especialistas conviene que se repita, siempre y cuando esté bien estudiada para que sea concluyente, e incluso sería deseable que se realizara en el mismo lugar o palestra preparada, al objeto de contrastar los resultados obtenidos en los diversos cursos y las ventajas adquiridas por evolución de las técnicas. A toda prueba final debe seguir un informe objetivo del jefe conteniendo los resultados, deficiencias y sugerencias.

A modo de ejemplo, en el esquema n.º 1 se resume en un cuadro la evolución de la Instrucción de Esquí.

Y entramos ya en la modalidad de evaluación formal de unidades, donde al igual que la anterior, debe consistir en una prueba que contenga las acciones más parecidas a las que esa unidad tenga que emplear en el combate. Esta prueba y

## TABLAS DE EVALUACION A LA INSTRUCCION DE ESQUI

CLASE		OBJETO	CONTENIDO	PERSONAL QUE DEBE REALIZARLA	CALIFICACION
A	VALORACION TECNICA	Directa	Sobre la programación diaria	Todo el personal	A juicio de instructor e inspector
		PRUEBAS PARCIALES	1ª Escuela Básica Elemental	Todo el personal	Superior al 80 %
			2ª Viraje F. perfeccionado	Todo el personal	Superior al 90 %
			3ª Viraje F. P. con apoyo de bastón	Todo el personal con equipo y armamento	Superior al 95 %
			4ª Viraje F. P. con apoyo de bastón	Retrasados	100 %
B	VALORACION GLOBAL	Bajas	Accidentes de esquí, graves o menos graves	Grupo - Sección Compañía - Curso	Inferior al 3 %
		Prueba final	Marcha de Montaña	Unidad con Equipo y Armamento	E-Inferior a T.F. B- (T.F.) M-Superior a T.F.
C	EVALUACION	Juicio de Valor	Ponderar las medidas con las condiciones y los medios	Jefes Unidad Jefe Curso	E S N
D	INFORME	Redacción	Resultados obtenidos Causas de los fallos Mejoras a introducir	Jefe Curso	Objetivo

para unidad tipo batallón, compañía o sección debe realizarse por lo menos una vez al año. No obstante, si alguna vez se implantase en nuestro Ejército la evaluación de unidades, creo que debería realizarse durante un período experimental sólo para la unidad tipo compañía, por la abundancia de medios que necesitaría la evaluación del batallón o grupo y por la atomización que supondría la sección.

Por otra parte, reconociendo que en tiempo de paz raramente las unidades están al completo de sus cuadros, no debe ser este motivo suficiente para no cumplimentar este punto tan importante de nuestra misión.

La consistencia de esta prueba es el gran problema a resolver, siendo lo más importante de la misma el concretar las acciones a realizar para cada tipo de arma y unidad, así como el definir un sistema de valoración; no obstante, y contando con la benevolencia de los que me lean, paso a exponer unas ideas generales sobre esas dos grandes interrogantes.

Para poder analizar aquellos factores que anteriormente se indicaron, considero que necesariamente esta prueba debe contener las siguientes acciones:

- Movimiento
- Despliegue y/o trabajos
- Estacionamiento

- Resolución de incidencias
- Tiro

Al no disponer la mayoría de Unidades de Campos de Maniobras y Tiro apropiados, conviene ya, vistas las anteriores acciones, desdoblarse la prueba en dos ejercicios, uno táctico y otro de tiro.

Los órganos que creemos necesarios para llevar a cabo la organización y realización de la prueba son los siguientes:

- Dirección
- Equipo de evaluadores
- Equipo de incidencias

La dirección, planificación, organización y montaje de estas pruebas deben correr a cargo de la gran unidad, asesorada por el personal especializado de evaluadores.

El equipo de evaluadores representa un papel muy importante en este tipo de pruebas, debiendo ser personal especializado, para lo cual ha sido previamente seleccionado en cada gran unidad por sus cualidades de observación, dotes personales de ecuanimidad y ponderación, y con gran experiencia en el mando de unidades del tipo de las que se evalúa. Conviene también que dicha especialización deba ser conseguida mediante un curso formativo que asegure la perfec-

ta adecuación a la misión encomendada. Estos evaluadores, además de asesorar al mando de la gran unidad sobre la compatibilidad del supuesto táctico y sistema valorativo, son los que siguiendo a la unidad juzgan y registran las anotaciones que consideren.

Los evaluadores seguirán con el mayor detalle posible la actuación de la unidad, registrando las anotaciones en una libreta-registro y absteniéndose de criticar o dirigir a los ejecutantes.

El equipo de incidencias bajo las órdenes del jefe de evaluación pone a punto los medios particulares y necesarios para hacer realidad las incidencias.

Las incidencias se basarán en:

- Supuestos ataques de unidades enemigas
- Presencia de obstáculos
- Supuestas destrucciones
- Inutilización de medios propios
- Alteraciones en los servicios
- Evacuaciones

El ejercicio de tiro se realizará con fuego real y con todas las armas específicas de la unidad sobre blancos y condiciones lo más parecidas a la realidad del combate. Fraccionándose en fases según su homogeneidad.

Veamos ahora qué sistema de valoración pudiera emplearse para apreciar los resultados de esta prueba, y para ello tendremos en cuenta los siguientes conceptos:

-Las acciones militares parciales son simples en sus resultados, o bien se obtiene un éxito o un fracaso, aunque también se puede admitir el otro caso raramente posible, "las tablas", parodiando como muchas veces la guerra con el aje-

rez. Por ello huiremos en principio de la amplitud en las calificaciones; creemos que "excelente", "satisfactorio" y "no operativo" es suficiente para calibrar este tipo de evaluaciones.

-Por la naturaleza de estas acciones y salvo casos muy excepcionales, como el tiro, no se podrán emplear métodos de medida física, teniendo que acudir a procedimientos de concepción objetiva por estimación.

-Se debe encontrar un método sencillo, rehuendo toda complicación con sistemas rebuscados que induzcan a confusión.

-Las concepciones estarán basadas en una idea de conjunto, no debiendo olvidar que se está evaluando a una unidad y no a un individuo de la misma.

-Al no ser estimativas estas apreciaciones, el peso de la evaluación va a recaer necesariamente sobre las personas que la realicen, por lo que fundamentalmente debemos crear unos expertos y estrictos evaluadores que sepan analizar, juzgar y ponderar estas acciones.

-Los evaluadores precisarán su actuación de un modo directo, atendiendo principalmente:

- Al ejercicio del mando.
- Moral y disciplina de la unidad.
- Empleo eficaz de los efectivos.
- Instrucción táctica y técnica.
- Resistencia física de la unidad.
- Estado y rendimiento del armamento y equipo.
- Funcionamiento del enlace y la información.
- Estado y rendimiento del material, vehículos y ganado.
- Eficacia del tiro.



Sentadas estas premisas, considero que el sistema de valoración se puede materializar en una libreta-registro, que constará de varios tipos de fichas, seguidas de unas casillas en blanco para colocar una señal según la calificación del evaluador en la correspondiente a "excelente" (E), "satisfactorio" (S) y "no operativo" (N).

Los tipos de fichas corresponden a las fases siguientes:

- Preparación
- Movimiento

- Despliegue o trabajos
- Incidencias
- Estacionamiento
- Tiro

Cada tipo de ficha comprenderá varias hojas conteniendo alrededor de cincuenta preguntas impresas y dejará espacios en blanco para que el evaluador formule las que él considere oportunas.

A modo de ejemplo y para una unidad de montaña damos a continuación algunas de las preguntas posibles:

**Ficha Tipo n.º 1 - Preparación**

- ¿Los equipos individuales van bien colocados?
- ¿Están las mochilas en buenas condiciones?
- ¿Lleva cada uno el poncho impermeabilizado?
- ¿Llevan gafas?
- ¿Llevan guantes?
- ¿Lleva cada uno el paquete de cura individual?
- ¿Llevan grampones?
- ¿Llevan cosas inútiles?
- ¿Llevan cantimplora con agua?
- ¿Llevan los ranchos precisos?
- ¿Llevan la dotación completa?
- ¿Se embastó bien el ganado y en el tiempo fijado?
- ¿Las cargas sobre los mulos van bien repartidas?
- ¿Lleva el ganado la bolsa de agua y morral de pienso?
- ¿Está bien herrado el ganado?
- ¿Llevan suficiente material topográfico los Mandos?
- ¿En qué estado está la moral de la tropa?
- ¿Ha existido puntualidad en las formaciones?
- ¿Se ha establecido adecuadamente el enlace?
- ¿Llevan el uniforme adecuado para la época?
- ¿Llevan a mano las prendas apropiadas para un cambio brusco de la temperatura?

E	S	N

**Ficha Tipo n.º 6 - Tiro**

- ¿Se realizó con soltura y rapidez la descarga del armamento y material?
- ¿Cuál es el estado de conservación del mismo?
- ¿Son adecuados los asentamientos?
- ¿Se ha montado un eficaz enlace?
- ¿Cómo se ha desarrollado la dirección del tiro?
- ¿Ha sido eficiente la disciplina de fuego?
- ¿Han sido los impactos precisos?
- ¿Cómo se ha realizado la corrección?
- ¿Estaba bien montada la observación del fuego?
- ¿Cómo ha funcionado el servicio de municionamiento?

E	S	N

Naturalmente el estudio y acierto de la clase de preguntas, para cada tipo de unidad, elevará el nivel de la evaluación.

Todas estas fichas van precedidas de una portada donde se anotan los datos de los evaluadores, unidad evaluada, zonas de ejercicio, fecha y resumen de las calificaciones.

Veamos a continuación cómo se procede para obtener la evaluación final de la unidad:

Realizados los ejercicios y hechas las anotaciones correspondientes se suman el total de excelentes de todas las fichas, así como el de satisfactorios y no operativos, dándoles a aquéllos el baremo 10 y al de satisfactorio 5, para obtener así promediando la calificación-registro (R).

$$R = \frac{E \times 10 + S \times 5}{E + S + N}$$

Ajena totalmente a esta calificación, el jefe de evaluadores impondrá una nota objetiva de 0 a 10 sobre la impresión global que le merece la unidad evaluada; esta calificación la denominaremos personal (P).

Por último la calificación final (F) será el promedio sobre las calificaciones R y P influido por los baremos 2 y 4, respectivamente.

$$F = \frac{2 \times R + 4 \times P}{6}$$

La conceptualización es consecuencia de esta calificación final, si ésta es:

Inferior a 5: NO OPERATIVA

Entre 5 y 7: Satisfactoria

Superior a 7: Excelente

Y ya para finalizar creo necesario hacer unas consideraciones sobre algunas de las ventajas que aportará a nuestras unidades la implantación de un plan general de evaluación:

- Romper la inercia para combatir el peor enemigo de un Ejército en paz, la rutina.
- Estimular la instrucción, con vistas siempre a mejorar los resultados por la emulación y competición que da una buena evaluación.
- Controlar y comprobar la calidad y eficacia de los métodos y programas de instrucción, así como del trabajo realizado.
- Observar los fallos y errores, registrándose en detalle en una ficha para poder realizar las correcciones oportunas.
- Aumentar la responsabilidad de los mandos, verificando y asegurando la labor del "deber cumplido", que adquiere nuevas dimensiones a través del progreso diario.
- Puesta al día de los preceptos reglamentarios, facilitando la aplicación frecuente de éstos por los mandos inferiores.
- Sacar provechosas experiencias y mejoras de doctrina relativas al combate de las Unidades.
- Incrementar el interés por el cuidado del equipo, vestuario, armamento, material, vehículos y ganado.

#### BIBLIOGRAFIA:

Reglamento del Servicio de Arbitraje



# REPORTAJE

## ACTO DE HOMENAJE A LA BANDERA Y DÍA DE LAS FUERZAS ARMADAS

A punto de confeccionar este número recibimos las fotografías que ilustran este reportaje. Y, aunque transcurrido ya algún tiempo desde la ceremonia a que se refieren, modificamos el contenido de la revista para incluirlas.

Queremos así mantener la emoción de aquel acto de Homenaje a la Bandera, al que dio solemnidad la presencia de la Familia Real y del Gobierno de la Nación, y al que Sevilla aportó el impar marco de su Plaza de España y la participación y el calor de su incomparable pueblo.

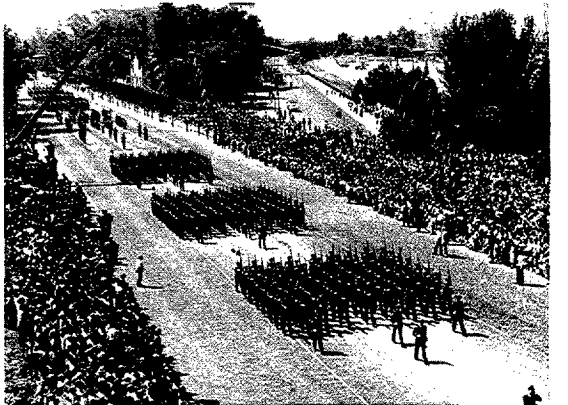
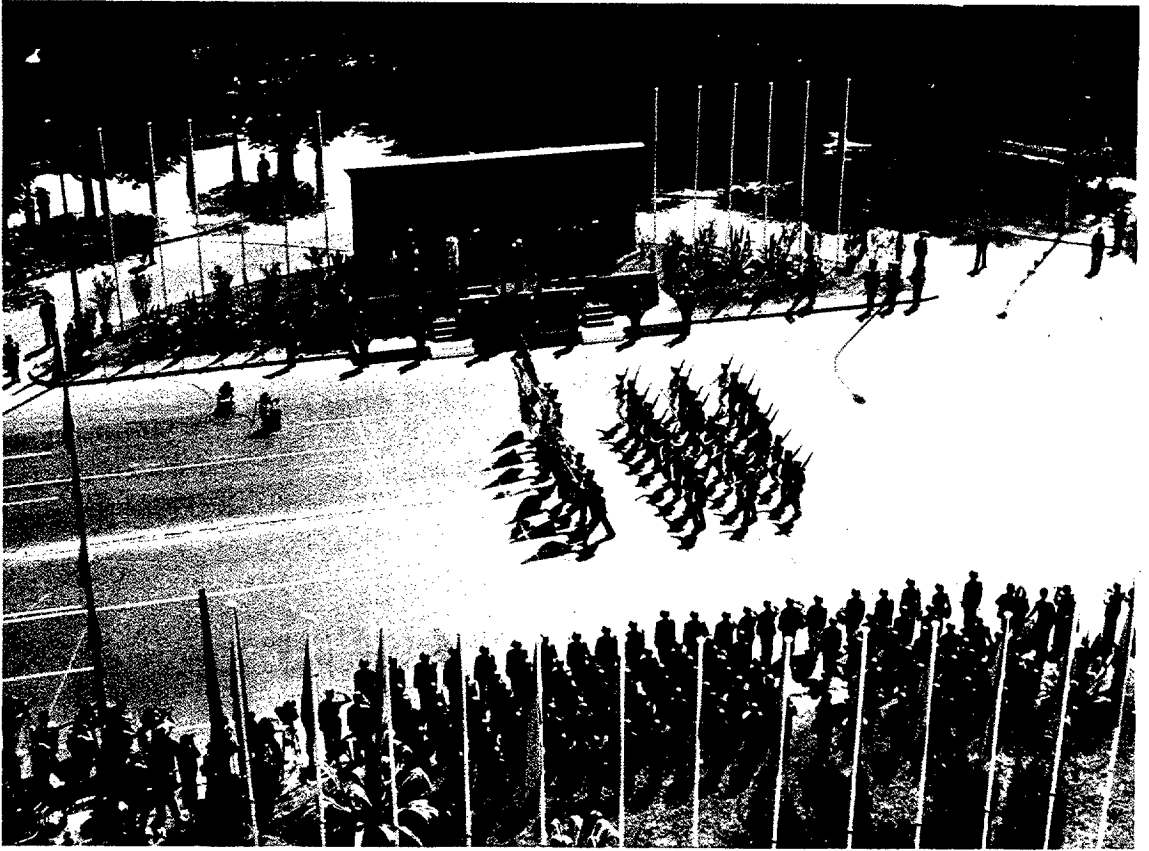
Las fotografías que ahora publicamos son testimonio elocuente de recogimiento y fervor colectivo que, a través de este reportaje, pretendemos extender otra vez por todo el territorio pa-

trio, prolongándolos en el tiempo.

Al no sernos posible —todavía— reproducirlas en color, nos consolamos pensando que, acaso, la vistosidad que pierden se ve compensada por la devoción a la Bandera que de ella trasciende.

La evocación de esta víspera del Día de las Fuerzas Armadas, nos sugiere que, si para el pueblo de Sevilla fue un acto de sumisión y veneración a nuestra Enseña Patria, para nosotros, profesionales del Ejército, debe ser —según la más comprometida acepción de la palabra homenaje— la expresión de que el solemne juramento de fidelidad que a Ella hicimos, tiene siempre para nosotros la más obligada actualidad.





# EL PLANEADOR MILITAR

## SUS POSIBILIDADES, SU EMPLEO Y SU FUTURO

### I PARTE

Comandante de Infantería DEM.  
JOSE SANTAMARIA BORNEZ

Considerando los vertiginosos avances a que nos tiene acostumbrados la aeronáutica y los sofisticados sistemas electrónicos de que van dotados los aviones y los sistemas de detección usados por la defensa aérea, resulta un tanto comprometido volver la vista hacia el pasado y justificar que un medio, cuya aparición en la batalla resultó sorprendente hace 38 años, pueda ser empleado en la actualidad con posibilidades de éxito. Aun a riesgo de convertirme a priori en abogado de causa perdida, he creído conveniente hacer una serie de consideraciones sobre el planeador militar, pensando que puede ser empleado en determinadas ocasiones, si las circunstancias ambientales por las que se rige el combate moderno, se viesan modificadas.

Hace ya tiempo que empecé a reunir datos sobre la aplicación del planeador a fines militares, algunos de ellos entresacados de temas publicados por la revista EJERCITO en los primeros años de la década de los sesenta; pero considerando que los años transcurridos han podido relegar este tema a las regiones del olvido y que generaciones más jóvenes pueden desconocerlo, me he decidido a exponerlo a la luz pública.

Me anima a ello el haber experimentado lo que es volar en un avión sin motor y el haberlos visto evolucionar en la Escuela de Vuelos sin Motor de MONFLORITE (Huesca), cuando en mis tiempos de teniente frecuentaba dicha Escuela para titularme como piloto privado.

Un reportaje de televisión sobre el auge experimentado por el vuelo a vela en Alemania fue, finalmente, la causa desencadenante, que me impulsó a actualizar los datos y redactar estas líneas.

#### EL VUELO SIN MOTOR

De todos es conocida la inquietud sentida por el hombre, desde la más remota antigüedad, para satisfacer su deseo de volar; inquietud mantenida actualmente en lo que a volar por sí mismo se refiere.

Tremendo observador e imitador, pretende que su vuelo sea lo más parecido al de los pájaros, lo cual explica la aparición de sucesivos ingenios que, con mejor o peor fortuna, trataban de calmar el deseo humano de volar.

La forma más segura de volar, hasta el momento, ha sido el avión. Su precursor fue el planeador, experimentado inicialmente por Lilienthal y posteriormente por los hermanos Wright.

El planeador es un avión de grandes alas fijas, sin motor y diseñado especialmente para el planeo, en tanto que el avión se sostiene en vuelo por efecto de la acción aerodinámica ejercida sobre planos fijos como consecuencia de la velocidad que le imprime el motor o la turbina.

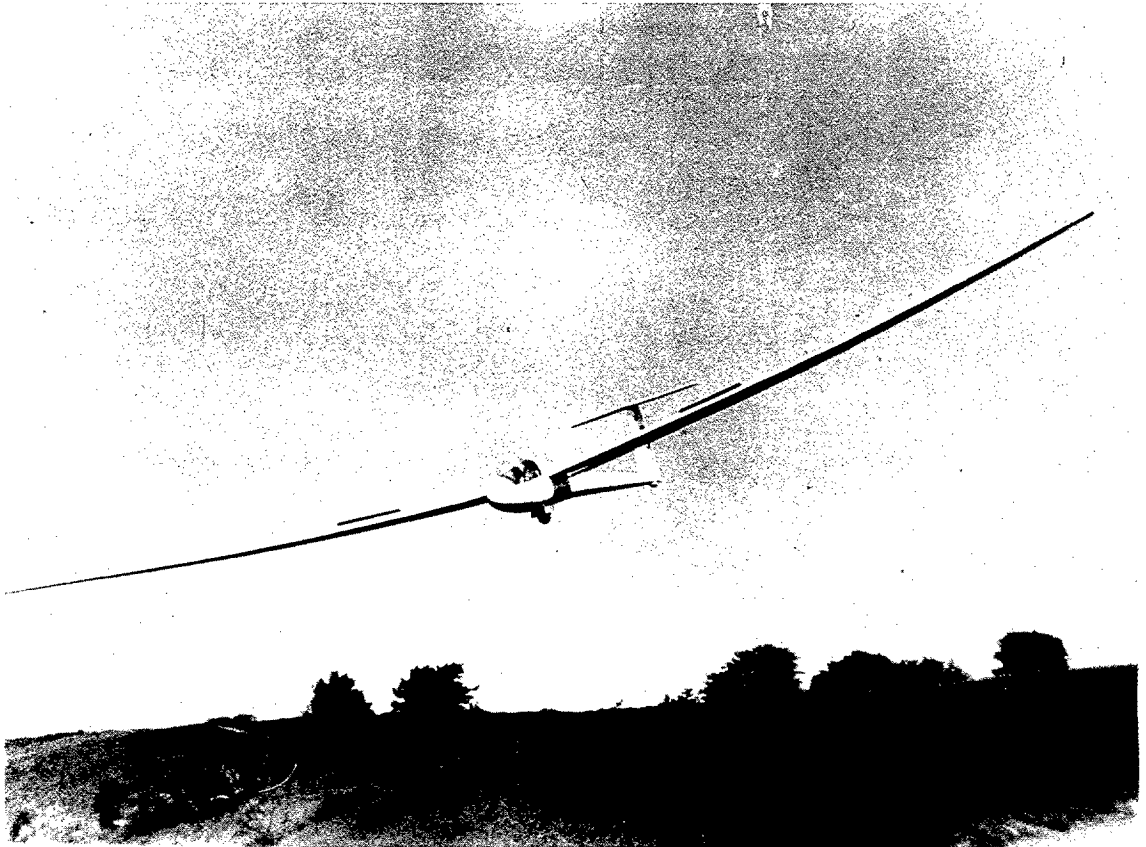
Si en un avión parásemos el motor o la turbina, lo más probable es que, al no poder mover las alas, cayese al suelo. Pero se da el caso de que algunas aves, sobre todo las grandes rapaces (águilas, buitres, halcones...), sin mover apenas las alas, ascienden o descienden a voluntad. Están aprovechando las condiciones atmosféricas favorables en que se basa el vuelo sin motor.

La envergadura de las alas de dichas aves es considerable en proporción a su cuerpo, lo que explica sus posibilidades de sustentación y de planeo. Por simple deducción las alas de los planeadores deberán ser mucho más grandes que las de un avión convencional para un mismo tamaño de fuselaje.

Las condiciones favorables que requiere el vuelo sin motor, desde el punto de vista atmosférico, son la existencia de corrientes de convección o de ascendencia térmica, de corrientes dinámicas o de ascendencia topográfica o de ladera y las corrientes de ascendencia ondulatoria.

Las primeras (figura 1-a) son debidas a que al ser calentada la superficie terrestre por el sol, las capas de aire que están en contacto con ella, absorben este calor y, como el aire caliente resulta menos denso, trata de ascender hacia las partes altas de la atmósfera, en tanto que el aire frío de las partes altas, más denso, desciende y ocupa el vacío dejado por el aire cálido creándose así unas corrientes de aire





más caliente ascendentes y otras de aire más frío descendentes, conocidas en conjunto como corrientes de convección.

Como el aire caliente al ascender se enfría, la humedad de que es portador se condensa, formándose encima de las corrientes de aire ascendente una nube de tipo cumuliforme que sirve de referencia para localizar las ascendencias térmicas si se pretende ganar altura.

Cuando las corrientes de aire chocan contra los accidentes del terreno, se ven obligadas a cambiar de dirección, originándose las ascendencias orográficas o de ladera, pues ésta hace de deflector aumentando la velocidad del viento y favorecen la ascensión de los cuerpos en suspensión (figura 1-b).

El perfil de la ladera debe ser suave, su ángulo de pendiente de  $30^\circ$  a  $40^\circ$ , la diferencia de nivel mínima de unos 60 m, correspondiendo la máxima intensidad de la ascensión al segundo tercio de la altura de la ladera.

En vuelos a gran altura, se ha comprobado la existencia de ascendencias ondulatorias, fenómeno particular que se manifiesta sobre los bordes de las grandes barreras montañosas, consistente en la adopción de una trayectoria ondulante por las capas de aire, cuando siendo continuo y fuerte el viento, un gran obstáculo lo desvía de su régimen laminar, produciéndose tantas ascendencias (figura 1-c) como caminos ascendentes presente la trayectoria una vez salvado el obstáculo. Es una ascensión poco frecuente, propia

del invierno y difícil de localizar. La Escuela de Vuelos sin motor de Monflorite debe su renombre a que en ella se dan los tipos de ascendencias reseñados, siendo relativamente frecuentes las ascendencias ondulatorias, por su proximidad a la cadena pirenaica y la existencia de vientos fuertes (cierzo).

La técnica del vuelo sin motor está basada en la búsqueda continua de corrientes ascendentes, con el fin de alcanzar grandes cotas que permitan realizar grandes recorridos planeando. Para ello, es preciso que el planeador sea remolcado por un avión hasta una altura que, normalmente, se sitúa sobre los 500 m. Suelto ya el planeador, gana altura por medio de vuelos en espiral y se desplaza de térmica en térmica planeando (figura 2).

En su aplicación militar, el avión remolcador llevaba los planeadores hasta las inmediaciones del objetivo formando trenes que, en ocasiones, llegaron a las diez unidades.

La velocidad de ascensión varía entre los 2 m/s y los 12-15 m/s si hay turbulencias. Rebasar estos límites puede resultar peligroso.

Se llama planeo al descenso del avión cuando se mantienen constantes su posición y su velocidad.

Coefficiente de planeo es la relación que existe entre el descenso realizado y la distancia recorrida. Los prototipos de planeadores empleados en acciones bélicas tenían un coeficiente de planeo 1/11, es decir, que a una cota de 1.000 metros podían alcanzar objetivos situados a 11 km.

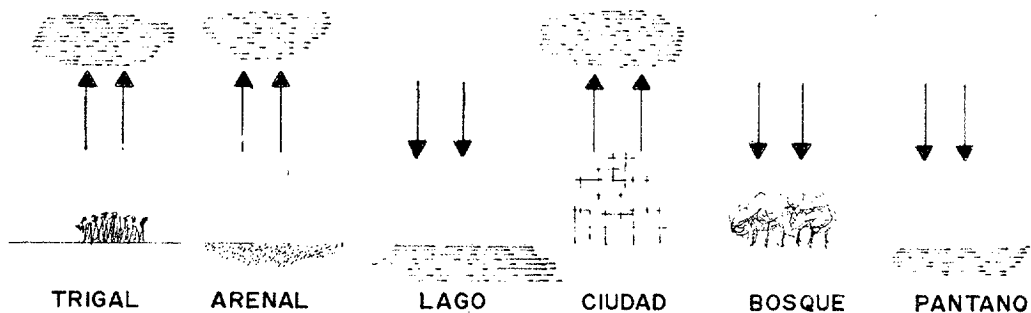


Fig. 1-a

## ASCENDENCIAS TERMICAS

Los planeadores deportivos actuales tienen un coeficiente de planeo que oscila entre 1/25 y 1/30, habiéndose llegado hasta 1/32, lo que les permite recorrer considerables distancias. El alcance de un planeador desde el momento de suelta del avión remolcador está condicionado por la cota alcanzada, la sustentación que le proporcionan sus alas, y el empuje de la fuerza de la gravedad combinados con el momento de inercia y la reacción de las fuerzas aerodinámicas.

### UN POCO DE HISTORIA

Los primeros vuelos sin motor corresponden a Alemania, que ya antes de comenzar el siglo XX, tenía en Otto Lilienthal al pionero de este tipo de vuelos. En 1912 existía ya una escuela de vuelos sin motor en Rhön.

El nexo de unión entre el vuelo sin motor (planeador) y el vuelo con motor (avión), lo constituyen los hermanos Wright, a partir de los cuales cobra un rápido auge la aeronáutica basada en el motor.

Relegados a un segundo plano como consecuencia de la I G. M., los planeadores resurgen en el período entre las dos guerras. Alemania, que ve su aviación militar sometida a control, en virtud del Tratado de Versalles, trata de eludirlo mediante la creación de escuelas de vuelos sin motor, donde empiezan a adiestrarse los que luego serán los pilotos de la Luftwaffe.

Aunque es en Alemania donde el planeador cobra mayor auge, son los rusos quienes vislumbran primero las posibilidades bélicas del planeador, realizando con una unidad completa de planeadores un rally colectivo a través de todo el territorio ruso en 1931, logrando poco después transportar con la misma unidad de planeadores, un regimiento de Infantería con todo su material desde Moscú hasta Kief.

Sin embargo, vuelve a ser Alemania la primera nación que emplea los planeadores en una acción de guerra cuando en abril de 1940 ocupa Dinamarca y Noruega y en mayo, al atacar las defensas de las coberturas belga y holandesa. Desde ese momento, el planeador consigue un notable desarrollo, que llega a su cenit en el desembarco de Creta, punto que marca el inicio de su decadencia por las desfavorables

condiciones de su empleo, pese a lo cual es empleado posteriormente por los aliados.

Entre los modelos de planeadores militares cabe destacar los siguientes: por parte de Alemania los primeros modelos fueron los DFS 230 A que eran monoplanos de ala alta, con capacidad para un piloto y nueve hombres. Armaban una ametralladora en su proa y su coeficiente de planeo era 1/11 (figura 3).

Apareció después el GHOTA 242 que tenía una capacidad para dos pilotos y 21 hombres ó 5.000 kg y llevaba cuatro ametralladoras (figura 4).

Con vistas al proyecto de invasión de Inglaterra se construyeron planeadores tales como: el JU MAMUT, el GIGANT y el ME-321 capaz este último de transportar 200 hombres ó 20 toneladas de carga. Fueron empleados esporádicamente en misiones de abastecimiento.

En Inglaterra se construyeron el HOTSPOR de 8 plazas ó 900 kg de carga útil y el HORSIA de dos tripulantes y 12 plazas ó 2.000 kg de carga. En el desembarco aéreo de Normandía, ingleses y americanos emplearon el HAMILCAR con una capacidad de carga de 9 toneladas o un carro de combate ligero.

En Estados Unidos el planeador evolucionó al revés que en Alemania; a las avionetas y a los aviones de modelos anticuados se les quitaron los motores. Entre los primeros modelos cabe citar el CG-3 de 8 plazas, el CG-4 de 14, el CG-4A de 17 y el CG-10 HADRIAN de 15. En 1943 aparece el CG-13 WACO que puede transportar a 42 hombres, y en 1944 el CG-15 conocido como CABALLO DE TROYA, con capacidad para 30 hombres con equipo de combate.

Rusia tenía ya en 1939 el modelo CCCP-123, planeador de doble fuselaje, capaz para 20 hombres y dotado de patines para facilitar su despegue y aterrizaje en zonas nevadas. Posteriormente construyeron los modelos ANTONOV A-7, JAKOLEV y ANTONIEV únicamente empleados en misiones de abastecimientos.

Francia sólo llegó a construir el FOUGA 110 con carga útil para 4.000 kg.

De la evolución sufrida por los medios de transporte aéreo y del cambio de las circunstancias experimentado por las naciones que los usaron, los planeadores quedaron relegados al mero uso deportivo. Su empleo en la aviación mili-

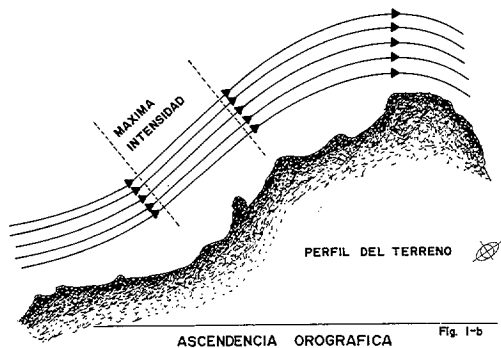


Fig. 1-b

tar actual es nulo, pero la latente crisis del petróleo, cuyas consecuencias apocalípticas penden, como nueva espada de Damocles, sobre las economías de los países que no son autosuficientes en la producción petrolífera, puede hacer que se reconsideren sus posibilidades; pues, no en balde, los planeadores combinados acertadamente con los paracaidistas, dieron origen durante la II G. M. al "envolvimiento

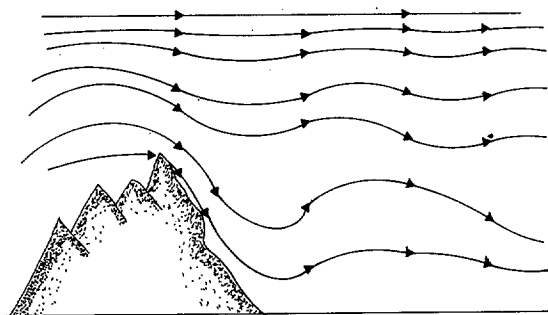


Fig. 1-c

vertical" concepto nuevo en el arte de la guerra. Quizá su éxito inicial dependiese en gran parte de la sorpresa que produjo la novedad de su empleo, pero no cabe duda que representó un notable avance en la técnica del combate moderno.

Junto a las claras ventajas que el planeador ofrece, como son la economía de construcción, el no precisar de combustible, la capacidad de carga y la sorpresa que su empleo proporciona debido al aterrizaje silencioso, hay que señalar sus dos graves inconvenientes: su vulnerabilidad debida a la poca velocidad y a su empleo en masa y la difícil recuperación al quedar anclado al terreno hasta establecer contacto con las fuerzas terrestres y acondicionar los aeródromos para aterrizaje y despegue de los aviones remolcadores.

Para soslayar este inconveniente, se intentó que los remolcadores no tomasen tierra y, mediante largos cables, engancharan a los trenes de planeadores para hacerlos despegar y conducirlos a los puntos de partida, pero la operación resultaba engorrosa y no dio resultado práctico.

Se dotó entonces a los planeadores de pequeños motores que les permitiesen el despegue y aumentasen su autonomía y seguridad en la llegada al objetivo, pero esto, que pretendía ser una medida para conservar los planeadores, hizo nacer el avión de asalto o transporte de asalto, que ha sido el medio que los ha sustituido con ventaja y al cual, lógicamente, se aferran los pilotos que prefieren volar con motor a tener que hacerlo sin él.

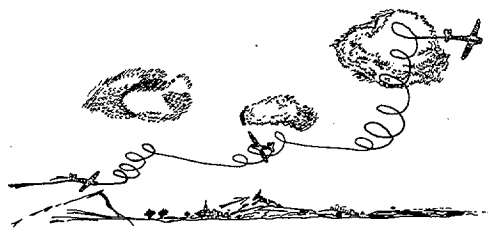
Puede decirse que el planeador intervino en casi todas las operaciones aerotransportadas de la II G. M., pero los años transcurridos desde que terminó han hecho que la técnica haya brindado nuevos medios de transporte aéreo, como son los ya citados transportes de asalto y el helicóptero cuyas ventajas superan a las del planeador y cuyas servidumbres quedan compensadas por la mayor seguridad y el no quedar anclados en tierra.

El Ejército del Aire español cuenta en la actualidad con los aviones de transporte: T-9 (Caribú DHC-7A), T-10 (Hércules C-130) y el T-12 (Aviocar-Casa 212), de fabricación nacional este último. Son capaces todos ellos de despegar y tomar tierra en terrenos ligeramente preparados y con recorridos mínimos que oscilan entre los 150 m del T-12 y los 300 m del T-10. El helicóptero, que hizo su aparición bélica en la guerra de Corea, parece ser no sólo el sustituto de los planeadores, sino incluso de los paracaidistas, al evitar la dispersión que comportan los lanzamientos y las posibles bajas por accidentes debidos al salto.

Por añadidura, el empleo del helicóptero se ha prodigado en misiones contracarro, de dirección y observación del tiro artillero, de abastecimiento y de evacuación. Su futuro es muy prometedor.

## RESUMEN DE ACCIONES BELICAS CON PARTICIPACION DE PLANEADORES

A continuación, se exponen esquemáticamente algunos tipos de acciones aerotransportadas en que destaca el empleo de los planeadores, señalando en cada una de ellas las



VOUELO LIBRE CON APOYOS COMBINADOS EN CORRIENTES TERMICAS Y DE LADERA

Fig. 2

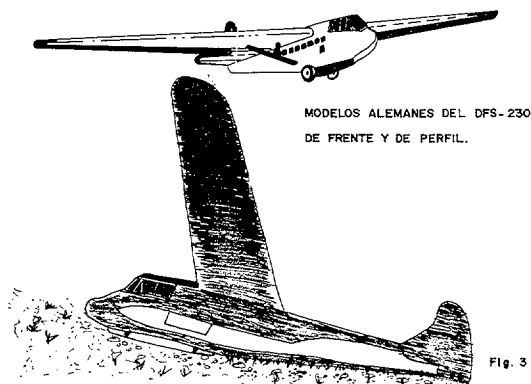


Fig. 3

razones por las que se consideran el éxito o el fracaso de la operación.

### ATAQUE ALEMAN AL FUERTE DE EBEN EMAEL Y A LA "FORTALEZA DE HOLANDA"

Todo el sistema defensivo belga-holandés era una prolongación de la línea Maginot y estaba apoyado en los canales y ríos de ambas naciones, completado por una serie de fuertes entre los que destacaban el de Chateau y el de Eben Emael. El mando alemán consideró necesario apoderarse del último por estar situado en la confluencia del Canal Alberto con el río Mosa, entre las ciudades de Lieja y Maestrich, zona por donde pensaban romper las fuerzas acorazadas germanas (figura 5).

La misión del fuerte consistía en cerrar el paso a través del canal, batir de flanco las penetraciones alemanas y enlazar con el resto de la línea fortificada.

Para ello contaba con siete casamatas con fuegos a dos frentes que disponían de un cañón contracarro, una ametralladora y un proyector. En la parte superior había cuatro casamatas con tres cañones de 75 mm cada una y una cúpula acorazada giratoria provista de dos piezas de 120 mm. Campos de dados y espárragos, tres falsas cúpulas y un observatorio con periscopio completaban las defensas accesorias del fuerte.

La guarnición ascendía a 1.200 hombres que hacían vida en los 37 km de galería de que disponía el fuerte. Para ello disponía de todas las instalaciones necesarias para agua, luz y ventilación y para toda clase de servicios.

Tan pronto se comunicase que los alemanes habían cruzado el "apéndice de Maestrich", nombre con que es conocido el territorio holandés que se interpone entre Bélgica y Alemania, la guarnición tenía orden de volar los puentes sobre el Mosa.

El plan de ataque preparado por el general Student, jefe de las fuerzas aeoroportadas, y revisado por Hitler, consistía en que unos quinientos hombres transportados en planeadores y lanzados en paracaídas, se apoderasen de los puentes sobre el Mosa y sobre el canal evitando su voladu-

ra, al tiempo que tomaban el fuerte de Eben Emael neutralizando a su guarnición.

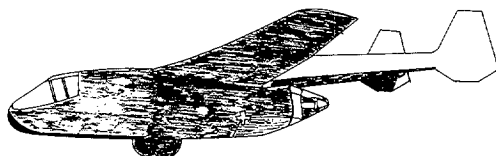
La ejecución tuvo lugar a las 5,30 de la madrugada del día 10 de mayo de 1940. Tres grupos de planeadores son soltados de sus remolcadores, todavía lejos de la vertical del fuerte, mientras una nube de bombarderos y cazas "plancha" en profundidad el territorio belga. Uno de ellos, compuesto de 15 planeadores, aterriza sobre las superestructuras del fuerte y en diez minutos destruye con cargas explosivas especiales, previamente preparadas y transportadas en uno de los planeadores, todos los tubos de los cañones, las cúpulas e instalaciones de importancia.

Los otros dos grupos de planeadores se dirigen a ocupar los puentes sobre el canal a la altura de Maestrich, pero uno de ellos es atacado en el aire y dispersado, logrando el otro adueñarse del puente asignado. Simultáneamente han sido lanzados paracaidistas con una bicicleta plegable y muñecos para aumentar el desconcierto entre la población belga.

En el fuerte, los refugios de superficie van siendo reducidos uno tras otro, pero los zapadores paracaidistas no se exponen a llegar a las galerías inferiores, lo cual significa

FIG. 4

GOTHA GO 242



tener que rechazar los contraataques que lanzan los elementos belgas del interior del fuerte.

Destacamentos de zapadores motorizados partieron desde Aquisgrán en dirección al Mosa y consiguen cruzarlo en canoas, pero tienen dificultades para destruir las casamatas que defienden los puntos de paso, lo que provoca el retraso en establecer el contacto con las tropas desembarcadas por aire.

Durante 24 horas los asaltantes de Eben Emael tienen que mantener a raya a la guarnición del objetivo tan rápidamente conquistado. De los 78 hombres que aterrizaron en los planeadores dentro del fuerte, sólo 6 fueron bajas, lo que da una idea del éxito que significó esta operación, teniendo en cuenta que se enfrentaron a 1.200 hombres, de los cuales 400 fueron muertos o heridos y 800 hechos prisioneros una vez establecido el contacto con las tropas. Según la versión general von Bechtolsheim, los puentes fueron capturados intactos merced al aterrizaje de los planeadores sobre la ribera occidental del Mosa, que permitió atacar a los defensores por la espalda.

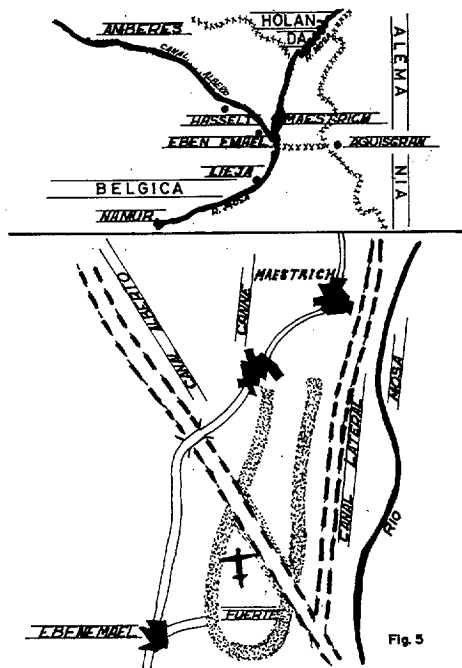


Fig. 5

En Holanda, La Haya, sede del Gobierno, y Rotterdam, su principal nudo de comunicaciones, fueron atacadas al mismo tiempo que las defensas fronterizas y los fuertes belgas. La confusión y alarma creadas por el doble ataque en el frente, en la retaguardia y en el ala sur se vio aumentada por la presencia activa de la Luftwaffe (figura 6).

El general Student relató así los acontecimientos: "Sólo disponíamos de 4.500 paracaidistas entrenados y hubo que emplear la mayoría en la acción sobre Holanda, para asegurar el éxito. Para compensar la escasez de recursos humanos y crear la mayor confusión posible, en Bélgica, fueron lanzados gran cantidad de muñecos en paracaídas. Este ardid, resultó muy efectivo, ayudado por la tendencia de las mentes imaginativas a multiplicar las cifras.

Para actuar en Holanda se constituyeron cinco batallones de paracaidistas que serían reforzados por la 22 División Aerotransportada que utilizaría los planeadores. El esfuerzo principal, que estaba bajo mi control, fue dirigido contra los puentes de Rotterdam, Dordrecht y Moerdijk, sobre los que se asentaba la ruta principal hacia el sur atravesando las bocas del Rin.

La misión consistía en apoderarse de los puentes antes de que los holandeses los volasen, y mantenerlos abiertos hasta que llegasen las fuerzas terrestres propias, lo que no sucedió hasta el tercer día de iniciado el ataque. Con sólo 180 bajas, obtuvimos un éxito completo, habiendo intervenido 4 batallones de paracaidistas y un regimiento transportado en planeadores".

El mismo general Student resultó herido en la cabeza, lo que le obligó a permanecer durante ocho meses alejado de los frentes.

"El ataque secundario lanzado contra La Haya —continúa el general Student— no tuvo el mismo éxito. La fuerza en-

cargada de llevarlo a cabo estaba compuesta por un batallón paracaidista y dos regimientos aerotransportados, todos ellos al mando del general Sponeck.

Su misión consistía en conquistar y mantener la capital holandesa, capturar las oficinas de la Administración y del Gobierno y "garantizar que no se causará ningún daño a la reina, así como a ningún miembro de la familia real holandesa, según instrucciones muy especiales dictadas por Hitler".

La distancia de las zonas de lanzamiento y de aterrizaje de planeadores a los objetivos urbanos, fue la causa de que algunos cientos de soldados alemanes fuesen muertos y heridos y que otros tantos fuesen hechos prisioneros.

La capitulación de Holanda al quinto día de lucha, vino a solucionar la precaria situación de estas fuerzas, que fueron reforzadas o relevadas por las tropas terrestres que procedían de la frontera.

Tanto en Bélgica como en Holanda, la actuación conjunta de paracaidistas y planeadores fue coronada por el éxito, lo que permitió que las fuerzas blindadas alemanas se extendiesen como mancha de aceite por las tierras de los Países Bajos. Como ya se ha dicho, Holanda capituló al quinto día de lucha y Bélgica sólo consiguió resistir doce días más.

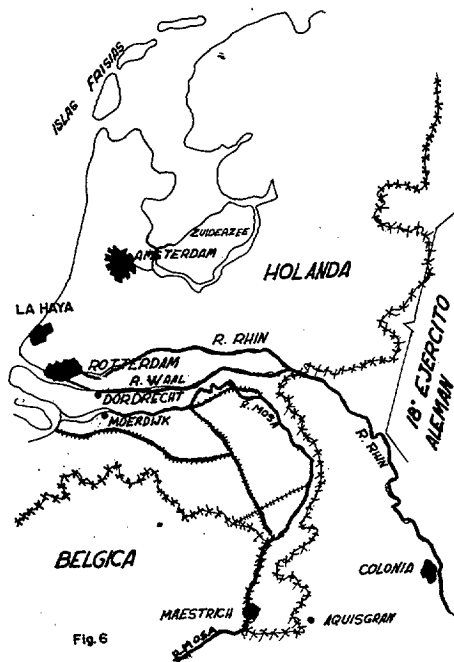


Fig. 6

El factor sorpresa, la astucia (lanzamiento de muñecos, bicicleta plegable que llevaban los paracaidistas), el empleo en masa (masa, al menos en aquel momento) y las condiciones meteorológicas favorables fueron las claves del éxito. La demora al establecer el contacto con las fuerzas terrestres, hizo peligrar la operación en el caso de Eben Emael y la frustró en el de La Haya, donde además influyó la lejanía de las zonas de aterrizaje al objetivo.

# LAS IDEAS ESTRATEGICAS DEL CID Y DE ALFONSO EL BATALLADOR



Comandante de Infantería DEM.  
MIGUEL ALONSO BAQUER

*Todos los medievalistas están conformes en considerar a la Reconquista como una modalidad bélica que no debe identificarse con la Guerra Santa ni con la Cruzada. Aún menos conviene confundirla con la teatral y a las veces con rasgos de ballet violencia de las guerras señoriales y nobiliarias ultrapirenaicas. La Reconquista tuvo la rudeza y la auténtica violencia de una guerra nacional. La síntesis que añade Sánchez-Albornoz lo dice magistralmente: Toda colonización fronteriza ha favorecido la liberación de las clases rurales.*

*A uno y otro lado del año 1100, las ideas estratégicas del Cid y del Batallador se inscriben dentro del mismo contexto. La conducción que ambos caudillos hacen de las operaciones militares estuvo permanentemente animada por el impulso de la liberación del campesinado, en el doble sentido de liberación del poder extraño de estructura imperial nacido al sur de Gibraltar —el almorávide—, y de liberación del sistema social imperante al norte del Pirineo —el feudal—.*

*Ciertamente que la mozarabía que Camón Aznar atribuye al Cid o el democratismo castellano que Sánchez-Albornoz pone en las bases de su prestigio, hacían a Rodrigo Díaz de Vivar más impermeable a la influencia feudal que al rey aragonés. Pero aun siendo así, no cabe duda que los esfuerzos de uno y otro se apoyaron en el noble afán por instalar sobre la Península Ibérica unas estructuras de poder, independientes tanto de la presión militar islámica que procedía del unitarismo puritano del Atlas, como de la influencia social y política feudalizante que venía del corazón de Europa.*

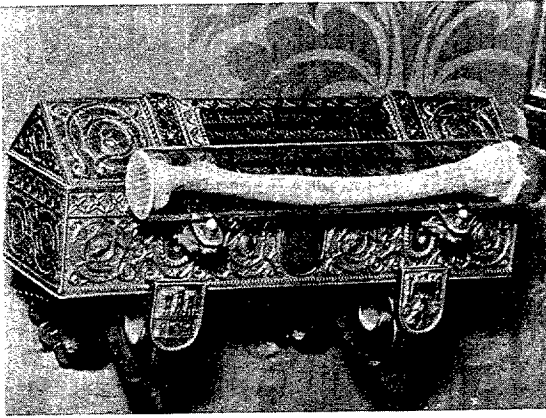


La estatua del Cid, en Burgos, obra de Juan Cristóbal.

## 1. LOS TRES PLANOS DEL RAZONAMIENTO ESTRATEGICO

*Para transferir al lenguaje moderno las ideas estratégicas del Campeador y del Batallador,*

*nada más adecuado que la definición de los tres planos donde es posible fijar actualmente los razonamientos de este tipo: el de la estrategia total, el de la estrategia general y el de la estrategia operativa.*



Un hueso del Cid (radio izquierdo) entregado por el Marqués de Guad el Jelú al Ayuntamiento de Burgos en 1930 y que se guarda en la Sala de Jueces.

*El plano de la estrategia total se refiere a la finalidad política del conflicto bélico. Es el balance de unas relaciones exteriores. El plano de la estrategia general se orienta hacia la formación del instrumento militar que mejor se ajuste al tipo de guerra previsto. Es el fruto de una política militar. El plano de la estrategia operativa se aplica al modo de conducir los Ejércitos hacia sus objetivos. Es el resultado de la doctrina de empleo de las unidades.*

*El Cid Campeador, por su condición de caballero leal a los reyes de Castilla, tardaría algunos años en ganar el plano de la estrategia general. Muchos más habrían de transcurrir hasta que le veamos convertido en conductor de Ejércitos que cumplen planes de operaciones coherentes con una estrategia total por él mismo determinada.*

*En su juvenil intervención en la batalla de Graus, en sus actuaciones como alférez de Sancho II durante las batallas de Llantada y Golpejera y en su participación en el cerco de Zamora, Rodrigo Díaz se comporta como un estratega operativo de pura inspiración táctica. A partir de la jura de Santa Gadea y de los acontecimientos del año 1081, que dan a sus enemigos el pretexto para que Alfonso VI le destierre, el Cid ha de asumir la responsabilidad de concebir una estrategia general al servicio de la mera supervivencia de la gente armada que le sigue con asombrosa fidelidad. Por último, la conquista de Valencia le convierte en director de una estrategia total de la que ya no se apeará hasta su muerte, pese a quien pese. Mientras vivió Rodrigo, su estrategia total de protectorado de judíos, moros y cristianos frente a los almorávides fue plenamente eficaz y desde luego coherente con la finalidad de la Reconquista.*

*Alfonso el Batallador en su condición de rey de Aragón, hubo de asumir en su biografía, im-*

*pensadamente, a causa de la muerte de su hermano, una estrategia total en la que el reino de Aragón le secunda, quizá, porque ha comprendido el significado de la obra, entonces abandonada por Castilla, del Cid Campeador. La reaparición en el alma de Alfonso el Batallador de las ideas estratégicas del Cid es, posiblemente, el acontecimiento más importante de la historia del Reino de Aragón.*

*En 1104, al comienzo de su reinado, Alfonso I tiene ya las experiencias militares que se deri-*



van de la estrategia operativa de su padre Sancho Ramírez —conquista de las plazas de Alquézar (1067), Ayerbe (1083) y de Graus (1087)—. Vivencia, mejor que experiencia, tiene de las conquistas de Monzón en 1089 y de Huesca en 1096, ahora junto a su hermano Pedro I, al igual que de Barbastro en 1100. Pero la fecha más decisiva será la de 1086 —llegada de los almorávides a la Península Ibérica—. Si lo fue para la transformación profunda de la estrategia castellana del Cid Campeador, mucho más lo sería para la formación militar de un niño de diez años que, por encargo de una madre francesa, se educaba en el Monasterio de San Pedro de Siresa en el respeto a las instituciones pontificias.

En la batalla de Alcoraz —ha escrito José María Lacarra, su excepcional biógrafo—, que decidió la conquista de Huesca, Alfonso manda la vanguardia de las tropas aragonesas... Tenía veintitrés años. Muy pocos años después... acudía con su hermano, Pedro I, en socorro del Cid Campeador y tomaba parte en la batalla de Bailén. El futuro rey tenía así oportunidad de conocer los campos levantinos que sus tropas habían de recorrer victoriosas más adelante y, a la vez, de informarse acerca de la nueva táctica guerrera de los almorávides, con los que tendría que contender en años sucesivos.

## 2. LAS IDEAS ESTRATEGICAS DEL CAMPEADOR

El Cantar del Mio Cid, que es una interpretación popular del comportamiento real de los leales amigos y de los envidiosos enemigos del prohombre de Castilla, nos ofrece una visión inmediata a los hechos, del modo de combatir y de razonar Rodrigo Díaz de Vivar en las tres etapas de su pensamiento estratégico.

En la primera, la anterior al destierro, Rodrigo es sólo un combatiente decidido que se pone tanto al servicio de Sancho II como al de Alfonso VI Oyólo el Cid Ruy Díaz —nos cuenta el Cantar para explicar el conflicto entre los reyes moros de Granada y de Sevilla, siendo sólo éste vasallo del rey de Castilla— ...y fue hacia ellos y lidió con ellos en batalla campal que duró desde la hora de tercia hasta mediodía.

Esta primera etapa no interesó apenas al famoso juglar de Medinaceli porque aquel comportamiento respondería exactamente al ideal de la época. El Cantar, que al aludir al Cid repite constantemente la frase: "que en buena hora ciñó espada", se goza mucho más en los aciertos de la segunda etapa del pensamiento estratégico cidiano. El destierro le convierte en cabeza de una fuerza espontáneamente organizada, que por su enorme volumen entraña la resolución de un difícil problema militar.



El Cid de la Historia. "La Jura en Santa Gadea", cuadro de Andrés García Prieto, en la Diputación de Burgos.

Por seguirle —se nos dice en la cuidada versión al castellano moderno de Martín de Riquer—, unos abandonaron sus casas, otros sus heredades. Ese mismo día pasaban el puente del Arlanzón ciento quince jinetes preguntando por dónde anda el Cid. Martín Antolínez se les une y juntos se encaminan hacia San Pedro, donde está el bienhadado.

Cuando el Cid vio que su compañía aumentaba y con ello sus esperanzas de ganarse fácilmente la vida, sale a caballo a recibirlos. El Cid dijo animosamente:

—Ruego a Dios, Padre Espiritual, que pueda hacernos algún bien a cambio de las heredades y casas que así habéis dejado por seguirme. Doblado habéis de cobrar lo que perdéis.

En realidad, la orden de destierro contra Rodrigo suponía para los amigos del Cid la esperanza en la creación de un nuevo poder, independiente del rey, dotado de fuerza para hacerse con territorios, pero sin el menor derecho para conquistarlos.

La mentalidad jurídica y militar del Cid captó al punto la envergadura de su problema. Para sostener ese Ejército precisaba dotarse de un espacio capaz para todos, y necesitaba también mitigar a toda costa las reacciones que contra su aparente pretensión de crear una nueva soberanía podría concitar el soberano del territorio ocupado por su tropa.

Nada tan ajustado a tales fines como la inmediata proclamación de la inquebrantable decisión de seguir siendo vasallo del rey de Castilla o como la notoria actitud de respeto hacia las personas y hacia los bienes afectados por su anómala situación jurídica. En definitiva, el Cid hará sólo la guerra limitada a su supervivencia. Sus combates tendrán siempre objetivos limitados. Y, cuando simplemente acampe o acantoné, dejará a las claras su condición de señor de una fuerza disciplinada.

Para entrar en el reino moro de Toledo ordena a sus hombres caminar de noche. El Cid —dice el Cantar —tiene empeño en no ser sentido. Toda la





Tapiz que se conserva en el Palacio Arzobispal de Burgos.  
El Cid entrega al Abad del Monasterio de San Pedro Cardaña, a su mujer y a sus hijas antes de partir para el destierro.

noche anduvieron sin descansar. Cerca del lugar que llaman Castejón de Henares, el Cid se puso a preparar la emboscada.

**La idea estratégica fundamental sigue siendo, después de la victoria, la de no ser sentido.** Mandó repartir cuanto antes la ganancia... No ha querido traer consigo cautivos ni cautivas... Demos libertad a cien moros y cien moras a fin de que no digan mal de mí por lo que les quito... Y mañana por la mañana saldremos, porque no quisiera lidiar con Alfonso, mi señor.

**La estrategia general cidiana se ajustó a las mismas limitaciones a la hora de acampar cerca de Alcocer.** Para dejar patente su simple deseo de ser respetado... hizo decir que nadie se atreviera a asaltarlo de día o de noche, y que tuvieran entendido que allí era la morada del Cid. **Sólo cuando la actitud de los musulmanes deja de ser respetuosa con su morada pondrá en marcha el Cid el ardid adecuado para la conquista de Alcocer.**

El Cid, al verles hizo como que huía... Y (los suyos) se revuelven ca ellos en mitad de la llanura... y pronto se metieron entre los moros y el castillo.

**Todas las batallas del Cid en el Cantar aparecen precedidas de un pensamiento estratégico, en el que la hábil dialéctica del Campeador sitúa al enemigo en el lugar del agresor. Cuando se produce la reacción musulmana contra su larga presencia en la ciudad de Alcocer, el plan cidiano alcanza una cumbre de penetración psicológica en las intenciones del enemigo:**

Ya nos han quitado el agua los moros y puede faltarnos el pan. Si quisiéramos salir de noche, no nos dejarán. Sus fuerzas son grandes para que luchemos contra ellos. **Todas las soluciones parecen malas. Pero cualquiera de ellas realizada por sorpresa puede conducir a la victoria: Salgamos todos, no quede nadie, pero no os adelantéis mientras no os lo mande.**

### 3. EL PROTECTORADO COMO SOLUCION POLITICA A SU PROBLEMA MILITAR

**Al Cantar no le interesa demasiado la fase vivida por el Cid en la corte del rey moro de Zaragoza. La idea estratégica fundamental, apuntada en las primeras jornadas del destierro, le parece mucho más significativa. El Cantar quiere que el**



Monasterio de San Pedro Cardaña. Sepulcro del Cid y D.<sup>a</sup> Gimena actual.

***Cid sobreviva discretamente a la desgracia del destierro, sin mengua de la libertad de acción de su fuerza. Por eso vuelve a encontrar su espíritu en las palabras con que el Cid despide a Minaya cuando su lugarteniente es admitido de nuevo en Castilla:***

*De lanza y espada hemos de valernos: de otra suerte, esta escasa tierra no nos daría lo bastante para vivir. Me temo, por eso, que tengamos que irnos a otra parte.*

***El reencuentro con el espíritu del Cid salta cuando su tropa ha de decidirse por el choque con el Conde de Barcelona, entonces su perseguidor:***

*Sólo a la fuerza nos dejará tranquilos. Si seguimos nos dará alcance: sea, pues, aquí mismo la batalla.*

***El Cid, para el juglar del Cantar, alcanza la máxima cota de prestigio cuando opera desde un poder indiscutido sobre la guerra y sobre la paz. Es, en frase genial, lo que ocurre desde que comienza a guerrear del lado de la mar salada. Si queremos vivir tranquilos en esta tierra, fuerza es que les hagamos un gran escarmiento. Y comenta gozoso el poeta: Y allí se estuvo nueve meses cabales y al décimo se le rindieron.***

***El juglar no se recata en confesar el balance final de la victoria del Cid en Valencia: Los que antes andaban a pie ya son de caballo.***

***El comportamiento cidiano, sin embargo, recupera por un momento la retórica caballeresca y el ceremonial. Se trata de otorgar recibimiento solemne a doña Jimena: Quería a las puertas de Valencia, donde estaba seguro, jurar las armas delante de su mujer y sus hijas. La distinción entre corte y campiña no puede estar más clara.***

***El protectorado de Valencia en nombre del rey de Castilla era la solución política del problema militar del Cid, pero era también el afortunado hallazgo de una fórmula de alta estrategia que podía frenar los deseos de los reinos de taifas en orden a colocarse bajo la protección del emir de los almorávides, siempre que Alfonso VI le secundara. No se trataba tanto de adelantar más aún la frontera como de hacer soportable a la población musulmana el dominio cristiano. Para ello la libertad de cultos y la pluralidad de códigos tenían que ser garantizadas en todo el Reino.***

***Sin duda que fue por causa del triunfo en Valencia de la fórmula cidiana de protectorado por lo que, siempre según el Cantar, estalló la hostilidad almorávide contra el Cid. Se me ha metido por mis tierras y no quiere agradecérselo sino a Jesucristo, es la frase que el juglar pone en boca del que llama rey de Marruecos. Y manda juntar sus varones y todos acuden hasta reunir cincuenta veces mil armas. Se embarcan, se hacen a la mar, van a Valencia en busca del Cid don Rodrigo. Ya han arribado las naves, ya saltan a la orilla.***

***El Cantar nos ofrece el relato apasionado de un mayúsculo ataque almorávide que tiene el Cid por único objetivo y en el que la respuesta del Cid vuelve a tener la irónica presencia del ideal caballeresco: Mis hijas y mi mujer me verán lidiar.***

***Pero inmediatamente el poeta se corrige a sí mismo y vuelve a la serena lucidez del razonamiento estratégico al hacer decir al Cid una de las frases más brillantes de su saber militar: Hoy es buen día; mejor será el de mañana. Porque el Cid no trata sólo de vencer sino de triunfar sobre su enemigo en el momento justo en el que su victoria puede ser más decisiva.***

***Ocurría el triunfo levantino del Campeador, militar y político, en los mismos días en que al rey de Castilla se le ponían las cosas muy difíciles. Y hace bien Menéndez Pidal en atribuir a la invidencia de los asesores de Alfonso VI, es decir, a su envidia, la causa principal de las espantosas derrotas de Sagrajas y Uclés. La estrategia feudal de la acción directa que los caballeros borgoñones trajeron a Castilla debería haber sido sustituida por la estrategia total al modo indirecto que presidía todas las decisiones del Cid Campeador.***

***La mesura, el combatir paso a paso, el negociar las condiciones de la futura convivencia y la apelación oportuna a la fuerza se habían acreditado en manos del Cid como instrumentos eficaces al servicio de un nuevo orden peninsular, en el que no hacían falta ni los ejércitos de masas norteafricanas ni las formaciones señoriales ultrapirenaicas.***

***A la muerte del Cid, Valencia retornó al Islam, pero un rey de Aragón que le conoció bien tomó de nuevo sobre sus espaldas el ideal estratégico practicado por el caudillo burgalés.***

**“Los genios son los que dicen mucho antes lo que se va a decir mucho después”.**

**R. GOMEZ DE LA SERNA**

# Retorno del paso de parada

Profesor de la Universidad de Valencia

MANUEL FERNANDEZ ESCALANTE



**CARPINTERO.**—¿Y qué te parecen los soldados españoles? Son pájaros de otra especie, ¿no es cierto?, que los que estábamos acostumbrados a tener por aquí.

**JETTER.**—¡Uf! Se me oprime el corazón cuando veo desfilas una patrulla por la calle abajo. Derechos como cirios, la mirada fija, idéntico paso por muchos que sean. Y si están de guardia y pasas por delante es como si quisieran ver a través de tu cuerpo, y con un aire tan grave y enojado, que crees encontrar un verdugo en cada esquina. No me gustan nada. ¡Nuestra milicia sí que era una gente divertida! Se permitían ciertas libertades, se planta-

ban con las piernas abiertas, llevaban el sombrero sobre la oreja: vivían y dejaban vivir; mas estos mozos son como máquinas en cuyo interior habitara un demonio.

**CARPINTERO.**—Si uno de ellos grita “¡Alto!”, encarando su arcabuz, ¿crees tú que dejará de detenerse alguien?

**JETTER.**—Yo me caería muerto, en el momento mismo.

Goethe: *Egmont*, Acto IV, escena primera

Por MANUEL FERNANDEZ ESCALANTE  
Profesor de la Universidad de Valencia

¿Quién no ha sonreído alguna vez viendo la delicosa estampa de Goya que él llamó, con total propiedad “niños jugando a los soldados”, observando al infantil aprendiz de granadero del primer término —con su mitra granadera de juguete en la cabeza, con su fusil de juguete en las manos— alargar la punta del pequeño pie hacia el suelo mimando el paso solemne con que, en tantas tardes de juegos y alamedas, vio pasar a las tropas —en una procesión, en una parada, en una muda de guardia— y fijó —con la propiedad de la infancia para reproducir el detalle— la actitud de los soldados en general y la de los granaderos de gigantesca estatura en especial que ocupaban la cabeza de la Parada, seguida por la grey infantil —como en cualquier tiempo y lugar—, con recogimiento y asombro? No es de ayer la fina observación de Ortega sobre la correlación entre la música militar y los corazones infantiles.

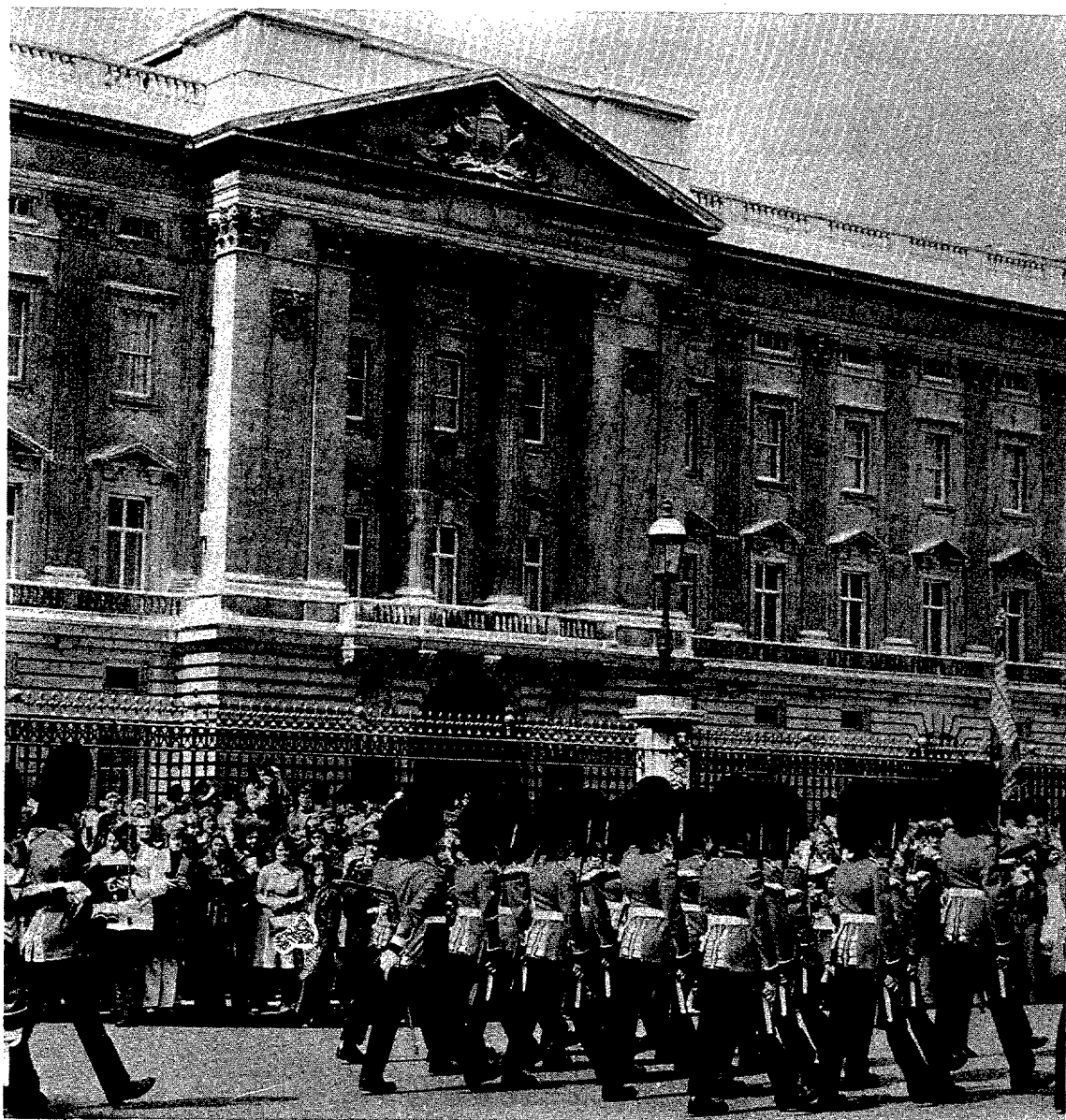
Sin duda el niño retratado en una pose ideal militar maxweberiana, según nos diría algún monótono sociologista, conceptuaba en su actitud otras cien que él admiró y decantó en tantas visiones, de la mano de ayas y familiares, aupado en hombros complacientes, de un espectáculo —casi el único accesible a un niño del siglo XVIII— fascinante y creador instantáneo de secuaces. La procesión y las actitudes de las tropas y, más precisamente, de las tropas neoclásicas postfredericianas, con sus delgadas, elegantes líneas de evolución y sus actitudes fijadas estereotipadas.

Este rubio infante, con probabilidad madrileño, que imita “idealmente” el paso solemne de los granaderos —otros infantes sólo algo más altos— sin duda representa para Goya el *eidós* de la niñez, el jugar, mediante la representación formal, el papel trágico que la especie constitutivamente añora.

Mas, al margen de estas reflexiones, lo que interesa profesionalmente subrayar es la concentración infantil con que el niño de la estampa nos transmite lo reflejado en la Ordenanza cuando ésta exige que el soldado, para diferenciarse —no sólo en el *ethos* sino incluso en las formas de expresión corporal— del paisano, marche “con las rodillas tendidas y la punta del pie arqueada hacia abajo y hacia afuera” (puntualmente la actitud retratada por nuestro pequeño granadero), y no sólo en los actos colectivos formales sino en cualquier ocasión y lugar. El “ser” militar en la sociedad estamentaria —y casi hasta hoy día— exigía una disposición exterior —una técnica de expresión corporal— totalmente típica de la condición.

El paso de parada, consustancial a la Infantería española prácticamente desde su institución por Gonzalo Hernández de Córdoba, era una faceta de la danza lenta, notoriamente española, conocida como “pavana”, precisamente por imitar el paso del pavo, solemne, lento y erguido. Un tratado de danza del siglo XVI nos dice que la pavana es un aire español que se baila como si bajo las puntas de los pies existiesen pequeñas ruedas. Con esta descripción y conociendo taxativamente por la Ordenanza que el paso ordinario de las tropas es de sesenta golpes por minuto —el ritmo del corazón sano— el reproducir este paso militar, consustancial como se ha dicho con el Ejército español, no es difícil. Tampoco es difícil reconstruir las marchas de parada, normalmente aires de pavana —sin ir más lejos la marcha granadera, hoy himno nacional—, conservados muchos de ellos fielmente en canciones infantiles populares. Tal por ejemplo “La pressó del Rei de França”, bien conocida de los niños catalanes, cuya letra glosa la cautividad de Francisco I tras la derrota de Pavía. La música de esta popularísima canción catalana, un diáfano aire de pavana, dicta ya el paso adecuado sin ningún esfuerzo para quien lo siga. Hay una canción alemana de la Guerra de los Treinta Años que describe el paso de las tropas españolas “mit ruhige Schritt, im festen Massen geschlossen”, casi juntamente lo contrario de hoy que ni van con tranquilo paso ni formados en espesas y fuertes masas. Por el texto completo de la canción —que puede ser contemporánea de la batalla de Nordlingen— se aprecia el talante de “Los hombres armados” de España de la época barroca, aún no fundamentalmente distintos de como los instituyera el Gran Capitán; el aplomo, la capacidad profesional, el gusto por la forma y por su geometría, la frialdad y el orgullo del menester, tal y como los retrató Goethe en el famoso diálogo de su tragedia: *Egmont*.

Las marchas de parada y el solemne paso correspondiente se fueron difuminando lentamente, sin que ninguna disposición taxativa los suprimiese en el progresivo abajamiento que el Ejército español sufre en el siglo XIX —sin mejorar desde luego, a cambio, en su operatividad— como consecuencia del reconocimiento de grados de las guerras civiles. La presencia en el cuerpo de oficiales de hombres de poca catego-



ría —no por su origen sino por su talante espiritual— imposible de imaginar en los Ejércitos de la monarquía estamentaria, llevó finalmente a elevados grados militares a gentes sin interés ni sensibilidad para apreciar la importancia de las formas en la constitución y pervivencia de la gran corporación militar, perdiéndose éstas, lamentablemente, y arrastrando en la desmoralización consecuente a toda la institución, a riesgo de disolverla, al filo de nuestro siglo. Algunos aires de Parada, retocados con el mal gusto operístico propio de la burguesía decimonónica, pervivieron sin embargo en algunas tropas de la casa real, particularmente entre los alabarderos, único cuerpo —y es sintomático— que conservaba, en 1931, la figura del tambor mayor, con la inherente porra, que desde el siglo XVI ritmó el paso —pausado como dice la canción— de la Infantería española, y los pífanos, elementos todos imprescindibles en las marchas de Parada. Se habla hoy de su restauración (o de su reimplantación, pues que abolida no ha sido nunca), bienvenida sea ésta, y ojalá contribuya, en la medida que fuere, a restaurar también el contenido y el continente del Ejército español para que vuelva a ser lo que fue antes de las guerras civiles, de todas.

El paso de Parada, que los turistas españoles contemplan con diverso grado de admiración o encomio en los relevos de los guardias ingleses, no es sino el paso de pavana, paso de corte, que la Infantería española —al aire de la moda que sus victorias y disciplina expandían— difundió por toda Europa. Hoy lo vemos, desdichadamente, sin reconocerlo ni reconocernos.

# FIGURAS QUE UNEN

## Don Vicente Tofiño San Miguel

**TENIENTE DE INFANTERIA  
JEFE DE ESCUADRA**

Capitán de Navío

CARLOS MARTINEZ-VALVERDE

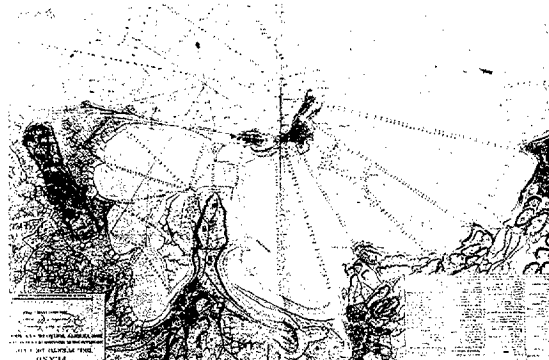
Entre los oficiales de guerra que con su servicio de las armas unen las dos instituciones, Ejército y Armada, destacan algunos que llegaron a ser muy eminentes en lo que pudiéramos llamar su "segundo Ejército". Uno de ellos es don Vicente Tofiño, que empezando a servir en el Ejército de Tierra pasó después a la Marina de Guerra, revelándose en ella como organizador y hombre de ciencia, sin dejar por ello de aprovechar todas las ocasiones que se le presentaron para batirse por su patria en la mar. Fue destacado matemático y astrónomo, y llevó a la hidrografía española a igualar a la de los países europeos más adelantados en dicha ciencia —que también es arte—, llegando a superarlos en tales actividades, tan importantes para el servicio en la mar, en muchos aspectos (1).

Sin buenas cartas marinas no es posible acometer campañas navales o anfibas de importancia, ya que es necesario conocer cómo es el mar en que se ha de operar para que las navegaciones, al menos, se hagan con seguridad: hay que conocer el relieve del fondo, los accidentes de la costa, las corrientes marinas, los vientos, el efecto de las mareas... Todo eso está en las cartas de navegar, en los derroteros marítimos... Tofiño redactó algunos de éstos muy necesarios, y en lo que a cartas se refiere vemos que las españolas anteriores a Tofiño son mucho menos precisas que las que salieron con él, y después. Ya en otras naciones se había dado un importante paso en este aspecto, tal como en Inglaterra. Los finales del siglo XVIII son de gran avance en la cartografía: antes las cartas marinas, incluso las de los lugares más frecuentados, eran de mucho menor precisión; eso sí, con muchos rumbos trazados saliendo de "rosas de los vientos", con bellas "tarjetas" bien adornadas con reyes bárbaros, con animales salvajes propios de la zona de tierra que en ellas se representaba, con monstruos marinos... (2), pero exactitud... poca. Poseo un atlas de cartas, holandés, de principios del citado siglo XVIII; holandés, pero de servicio en un buque español (tiene el índice manuscrito en nuestro idioma), en que todo eso ocurre: belleza y poca precisión son las características de sus cartas, embellecidas e ilustradas éstas también por navíos y fragatas que surcan el mar a toda vela y recuerdan al navegante las acciones navales que tuvieron lugar en los parajes de la carta en que están dibujados.

Lo anteriormente dicho no debe ser tomado como para considerar en poco el esfuerzo hidrográfico de los antiguos navegantes que conforme surcaban parajes, con gran audacia y tenacidad dibujaban las cartas; tomaban sus notas y quizá después con mayor comodidad y con cierta fantasía, y mucho de recuerdo, daban los últimos toques a su benemérita obra. Después vinieron los levantamientos hidrográficos propiamente dichos; verdaderas campañas dirigidas al efecto. La hidrografía fue práctica de buenos oficiales de Marina. Sus duros trabajos contribuyeron a

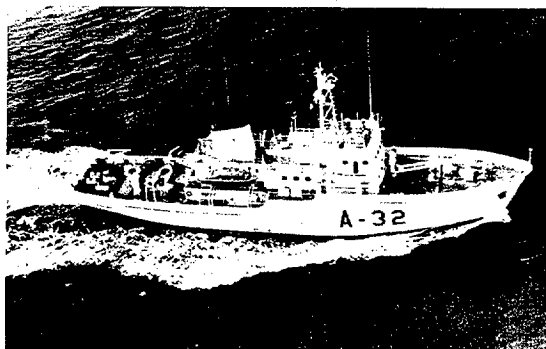
(1) La Hidrografía es arte en la parte correspondiente a los levantamientos, pues se combina la estancia en la mar, a veces en duras condiciones y, con sus maniobras difíciles, con el trabajo de cálculo y de delineación. Hay puntos cuyas coordenadas se calculan por situaciones astronómicas, otros por marcaciones a puntos de la costa de situación conocida. Los que sondan son situados a cada sonda, desde tierra. Las sondas antes eran a base de escandallo de mano o mecánico, después por eco. Actualmente se emplea el "Asdic". Las sondas en las cartas españolas vienen referidas a las mayores bajamares del año, a las de zizigias. La confección de cartas marinas, con una zona de costa y de tierra, se hace levantando esa parte según los procedimientos topográficos usuales.

(2) "Tarjetas" se llaman en las cartas marinas a las cartelas con letreros indicativos del lugar a que corresponden aquéllas, y ciertos datos necesarios para el uso. En las cartas del siglo XVIII, especialmente las del principio del mismo, las "tarjetas" estaban muy adornadas.



**“Plano del Puerto de Cádiz” (Cádiz y su bahía), levantado por Tofiño en 1769; (con alguna corrección posterior, tal como la cortadura de la península de Matagorda, foso del famoso fuerte del Trocadero, de 1823).**

**Don Vicente Tofiño San Miguel, en 1786, cuando era Brigadier de la Real Armada: Un hombre de ciencia eminente; un valeroso militar; un hombre de bien en todos los aspectos en su vida privada igual que en la pública; de trato agradable y servicial; un Caballero Español en la completa acepción de la palabra. (De un cuadro existente en el Museo Naval de Madrid).**



**Buque “Tofiño”, el A-32 en las listas de nuestra Armada; un bien dotado barco hidrográfico.**

la formación marinera de héroes: de Valdés, de Churruca, de Alcalá Galiano, de Gutiérrez de la Concha...

## **DE TENIENTE A JEFE DE ESCUADRA**

Tofiño nació en Cádiz, el 6 de septiembre de 1732, siendo sus padres don Diego Tofiño de San Miguel, natural de Villanueva de la Serena y doña Juana Vandervalle y Guzmán. Nuestro biografiado, don Vicente, pertenecía a una familia militar: su padre, don Diego, había muerto en combate, junto con su hijo don Francisco Javier, en la batalla de Plasencia. Había empezado su servicio de las armas en el Regimiento de Caballería de Portugal, pasando después a la reforma de dicha unidad, al Regimiento de Murcia, como capitán ayudante. En 1742, en el Ejército mandado por el conde de Gajes, había formado parte de la expedición a Italia y, junto con su hijo, don Francisco Javier, ya nombrado, pasó a las Reales Guardias Españolas, ambos como segundos tenientes. Corría el 1746, cuando el 15 de junio, en la susodicha batalla, murieron los dos. Falleció también la madre de nuestro protagonista de hoy, y éste pasó a Extremadura, bajo la tutela de una hermana suya y de un tío sacerdote, que tomó a su cargo su educación. Don Vicente tenía tan sólo doce años y fue orientado en el cultivo de las Letras, pero en ellas no avanzó sino muy poco: no podía sospecharse que había de descollar en alguna rama del saber humano.

El rey, de acuerdo con los méritos de su padre y hermano, le concedió plaza de cadete en las Reales Guardias Españolas, con dispensa de edad; tenía 15 años. Se incorporó, pero vio que no tenía los recursos pecuniarios para formar parte de un cuerpo de tal clase, “con el brillo necesario”. Era ya 1750 cuando pasó al Regimiento de Murcia. En 1752 era subteniente y en 1754, teniente en la compañía Coronela. No permaneció mucho en el susodicho regimiento, pasando al regimiento, igualmente de nuestra Infantería, de Soria, en clase de teniente ayudante.

Simultaneándolo con su servicio normal se dedicó al estudio, esta vez de las Ciencias. “No había conseguido nada su tío el sacerdote, de él en el arte de Nebrija, pero fue muy de otro modo Tofiño, en el de Euclides; en sus 15 libros”. Aprovechó un permiso para intensificar sus estudios,

y en 1751, cuando contaba 19 años de edad, concurría al concurso conducente a ingresar en la Academia que en Cádiz estableció el ministro marqués de la Ensenada, a cargo de artilleros. Se dedicó Tofiño al estudio y práctica de la Física experimental, entonces muy en boga en España. Sobre la máquina neumática publicó un extenso trabajo que mereció muchos aplausos por parte de los estudiosos del momento.

Su servicio como oficial de Infantería le llevó a Segovia, y allí el conde de Mansilla, protector de amantes de Ciencias y Letras y de las Artes, le abrió su magnífica biblioteca. Vicente Tofiño intensificó en ella sus trabajos.

Volvió don Vicente a Cádiz en noviembre de 1755, y allí trabó contacto con el sabio marino don Jorge Juan y ello fue el establecerlo con la Armada. En razón a sus conocimientos fue Tofiño nombrado tercer maestro de Matemáticas en la Academia de Guardias Marinas establecida en la capital gaditana. Con todo, seguía siendo teniente de Infantería del Ejército, y se le retenía su destino en el Regimiento de Soria, y él lo tenía en mucho y se resistía a pasar de modo permanente a la Armada, transcurriendo dos años antes de que se le convenciese.

Transcurrieron 10 años antes de que se le nombrase teniente de Fragata (empleo que entonces era equivalente a capitán del Ejército), y pronto se le ascendió a teniente de Navío, que en aquella época era como capitán más antiguo o comandante de ahora. En 1768 pasaba a ser segundo maestro de Matemáticas a director de la Academia, en sustitución del sabio Monsieur Godin que había sido traído de Francia para tal fin. Tenía, Tofiño, a la sazón 36 años.

En 1773 se le graduó de capitán de Fragata, y tres años después de capitán de Navío, pasando en 1779 a ostentar este empleo con efectividad. Se le reconocían sus innegables méritos en la Armada, en lo que se refiere al estudio y aplicación de las Ciencias, y se le reconocía un elevado espíritu militar, ya que siempre estaba dispuesto a hacer un paréntesis en el estudio y en la docencia para concurrir a determinados viajes por mar, para ambientarse en su profesión naval, y a determinadas campañas de riesgo:

En 1759 fue a Italia, en la escuadra de don Juan José Navarro, marqués de la Victoria (por la que obtuvo sobre los ingleses en Cabo Sicié), que trajo de Nápoles, donde era rey, a España, a nuestro monarca don Carlos III. También tomó parte Tofiño en campañas en el Mediterráneo y en el Atlántico. En 1775, dejaba momentáneamente la Academia para concurrir a la malograda expedición contra Argel del general Conde de O'Reilly, mandada la parte naval por don Pedro de Castejón. En 1779 embarcaba de nuevo en la escuadra mandada por don Luis de Córdoba que tan brillante campaña hizo en el Canal de la Mancha.

También concurrió Tofiño al ataque a Gibraltar llevado a cabo por el duque de Crillon (1782), al ser nombrado ayudante de éste. Y fue nombrado por considerársele muy capacitado para estar al lado del general en jefe que le daría importantes misiones. Así fue en efecto: la parte principal del ataque por mar fue encomendada a las baterías flotantes ideadas por monsieur d'Alarcon. Era muy importante el lugar y la disposición en que ellas habían de ser fondeadas para batir eficazmente las fortificaciones. Tofiño, como hidrógrafo, dio su parecer después de sondar repetidas veces y durante largas sesiones, para ver de colocar las referidas baterías muy cerca del enemigo, tanto como lo permitiesen sus calados. Sondó bajo el fuego que le hacían los enemigos desde la plaza, y con el peligro de ser cogido prisionero por las lanchas cañoneras inglesas que recorrían las aguas cercanas a la costa. Una vez que empezaron su ataque "las flotantes", Tofiño desempeñó misiones de enlace entre el general de la Armada que las mandaba y el duque de Crillon, y cuando fueron incendiadas por las bajas rojas disparadas por los enemigos, se distinguió en el salvamento de las dotaciones, en aquella luctuosa noche que siguió al ataque de las referidas "flotantes" (3).

Al año siguiente, 1783, intensificó Tofiño su labor hidrográfica, empleando para ello oficiales discípulos suyos. Por esta época tenía también Tofiño bajo su mando, para su misión hidrográfica, la fragata "Santa Perpetua" y los bergantines "Vivo" y "Natalia". Perfeccionó la acción de los grabadores dedicados a la confección de las cartas marinas, consiguiendo gran finura en su trabajo. Las españolas llegaron a tener una gran perfección comparable con las inglesas, superándolas en algunos aspectos. El antiguo teniente del Regimiento de Soria, hizo, pues, la revolución hidrográfica española.

(3) El mal tiempo impidió que "las flotantes" fuesen fondeadas en los lugares propuestos por Tofiño, así como que fuesen apoyadas por el fuego de otros buques de nuestra escuadra y por las lanchas cañoneras, como estaba proyectado. Las flotantes eran barcos preparados, con doble forro y circulación de agua interior para hacerlas incombustibles. Se salió aquélla a los primeros impactos y ardieron al fin. Las mandaba el jefe de Escuadra, don Buenaventura Moreno, directamente, éste a las órdenes del de Crillon. En el incendio y en las explosiones que sucedieron tuvimos 338 muertos, 638 heridos, 80 ahogados y 335 prisioneros hechos de entre los que se salvaron a nado. Y en este caos se volvió a distinguir Tofiño, como antes lo había hecho, sondando muy cerca del enemigo y en sus misiones de enlace.



La gran inteligencia de don Vicente Tofiño, reconocida por todos, hacía que fuese consultado en numerosos proyectos de Marina y aun extraños a ella: de Estado, de Hacienda... Conocían sus méritos los extranjeros, y así su figura fue ensalzada por astrónomos y marinos de otras naciones que visitaron el observatorio de nuestra Armada: Pengre, Fleurus, Bordá, Verdun de la Creuse... Lalande, en la introducción de su obra de Astronomía hace elogios de Tofiño (4).

Fue académico de mérito de la Real de la Historia y miembro de las Academias de Ciencias de París y Lisboa; también de las Sociedades de Amigos del País de Vascongadas y de Mallorca.

Publicó diversas obras: en 1770 una "Geometría Elemental" y una "Trigonometría Rectilínea" y Tablas de Logaritmos Auxiliares para empleo de los Guardias Marinas. En 1788 "Colección de Cartas Esféricas de las Costas de España y Africa, y Derrotero de las costas de España en el Mediterráneo y su correspondiente de Africa, para inteligencia y uso de las Cartas Esféricas y un Derrotero de las Costas de España en el Océano Atlántico y de las Islas Azores o Terceras para inteligencia y uso de las Cartas Esféricas" (1789).

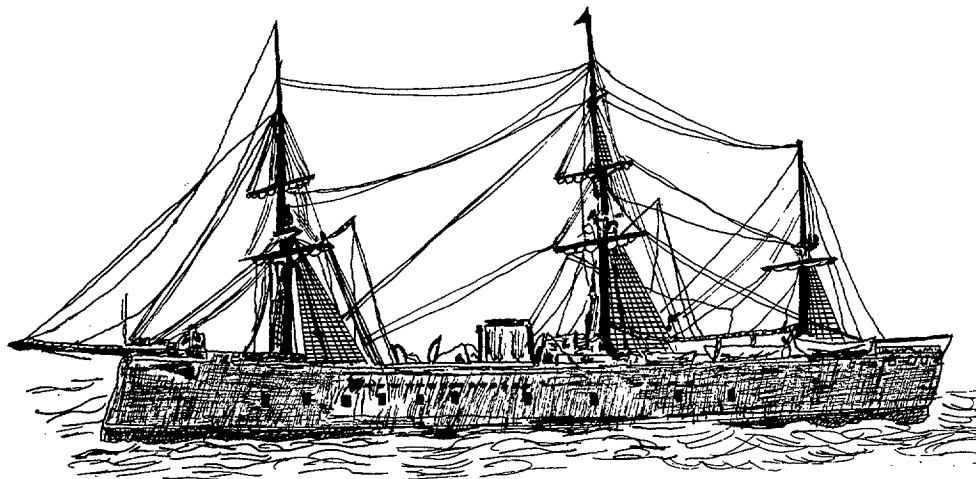
Tofiño fue ascendido a brigadier de la Real Armada en 1784, y en 1789 lo fue a jefe de Escuadra. Murió en la isla de León (actualmente San Fernando) el 15 de enero de 1795, cuando contaba 62 años de edad. Sus restos no reposan en el panteón de marinos ilustres de San Fernando, pero su mérito está allí recogido al existir una hermosa lápida recordando su nombre; una lápida de las más ostentosas —dentro de su sencillez—, por la calidad de sus materiales; de la misma clase que la dedicada a don Alvaro de Bazán.

Reconocido está públicamente en la Armada que Vicente Tofiño es ilustre, al tener un barco (5) con su nombre —el segundo— dedicado, claro está a los trabajos hidrográficos. Forma parte de la flotilla que, para tal fin, rige el director del Instituto Hidrográfico existente en Cádiz, sucesor del Observatorio, que también era Instituto, sucesor también, en ciertos aspectos, de antiguo "Depósito Hidrográfico" que hubo en Madrid.

Los párrafos precedentes nos muestran lo que le reservó el destino a este oficial de nuestro Ejército, que empezó en él su servicio en las Reales Guardias Españolas, y en los Regimientos de Línea de Murcia y de Soria. Es para mí honor y satisfacción, como en otras ocasiones, mostrar a los lectores ese servicio de don Vicente Tofiño de San Miguel, uno de esos trazos vivos de unión de nuestro Ejército y de nuestra Armada, al servir en ambos.

(4) La actividad de Tofiño era extraordinaria. Una vez trasladado el Observatorio Astronómico de Marina a la isla de León, se iba él allí a observar por las noches, y a la mañana siguiente estaba en su destino, en Cádiz, en la Academia de Guardias Marinas, que aún permanecía en dicha capital. Téngase en cuenta la lentitud de los medios de transporte de la época que hacía que la isla de León (San Fernando) estuviese entonces más "lejos" que en la actualidad. Desde 1776 la dirección de la Academia de Cádiz fue extensiva a las existentes por esa época en El Ferrol y en Cartagena.

(5) Un buque, el A-32, dotado de los más modernos medios para desempeñar sus misiones hidrográficas, fue botado en La Carraca el 22-12-73 y dado de alta en la Armada en 23-4-75. Desplazada 1.090 toneladas, puede dar una velocidad de 15 nudos y su dotación es de 64 hombres. Sus dimensiones son: 57,7 / 11,7 / 3,64, eslora, manga y calado, respectivamente. Como en el texto se dice, es el segundo de nombre Tofiño, botado el primero en El Ferrol y ya dado de baja.



Buque de la armada española.  
(Copia de grabado del siglo XIX.)

# MORAL MILITAR APLICADA A PROFESIONES CIVILES

Alférez de Complemento de Artillería  
JOSE ROCA GARCIA

## I. Preámbulo

Este trabajo ha sido escrito pensando en los oficiales y suboficiales que procedentes de la IMEC prestan su servicio activo dentro de las unidades de nuestro Ejército, con el deseo de que lo tengan presente cuando una vez reintegrados en la vida civil ejerzan su carrera respectiva.

Podríamos considerar por tanto estas líneas como una clase magistral más, a fin de que lo aprendido en la milicia sobre moral militar pueda ser aplicado después en sus destinos civiles.

## II

Aunque nuestra querida milicia universitaria ha ido modificándose en cuanto al modo de realizar los cursos de formación de oficiales y suboficiales en la escala de complemento de nuestro glorioso Ejército, en su esencia aquélla no ha cambiado y estamos convencidos de que estos nuevos "aspirantes" poseen los mismos ideales, disciplina y espíritu militar que caracterizaron a los de las "viejas promociones".

Los CAOC que en su día pasamos por las unidades especiales de IPS y posteriormente a los regimientos donde fuimos destinados, al pasar los años seguimos recordando esa época, una de las más bonitas de nuestra vida y me consta por otros compañeros de armas y profesión que una vez en el destino civil hemos aplicado con provecho las enseñanzas recibidas en el Ejército, lógicamente adecuando éstas a nuestras actividades actuales.

## III

Haciendo un parangón o analogía entre determinadas órdenes generales para oficiales, así como algunos artículos de las obligaciones del alférez, y aplicando su contenido o significado a la actividad profesional de un ingeniero, químico, abogado, etc., nos encontramos con el art. 2.º del alférez: "La reputación de su espíritu y honor, la opinión de su conducta...". Este párrafo debe el oficial o suboficial de complemento una vez en su destino civil aplicarlo, pues es comprensible que siga también una conducta ejemplar en la fábrica, laboratorio, despacho, etc.

En cuanto al fundamental art. 12 de las órdenes generales para oficiales podríamos enunciarlo, una vez sustituidos los vocablos de oficial o

militar por el de la profesión correspondiente, de esta manera: "El ingeniero cuyo propio honor y espíritu no le estimulan a obrar siempre bien, vale muy poco para el servicio..., el contentarse regularmente con hacer lo preciso de su deber sin que su propia voluntad adelante cosa alguna..., son pruebas de gran desidia e ineptitud para la carrera técnica.

Podríamos mencionar también algunos artículos, tales como el 3.º, 5.º ó 7.º, de las órdenes generales para oficiales, siempre cambiando los vocablos antedichos.

## IV

Por otra parte, el coronel Frick en su BREVIARIO TACTICO al hablar del mando y de la decisión del jefe, afirma que una voluntad de hierro y su ejemplo personal empujan adelante a la tropa. Así se debe obrar en los casos comparativos que estamos estableciendo ante los problemas profesionales, pues un técnico, letrado, etc., con carácter débil sucumbirá fácilmente ante los mismos.

## V

Asimismo quisiéramos decir a estos oficiales y suboficiales de la escala de complemento que, si en la profesionalidad civil no se asciende, salvo excepciones, por antigüedad o escalafón, no por ello hay que desanimarse ni sentirse frustrado, pues cualquier faena o trabajo encomendado deben realizarlo de la mejor manera posible por ética profesional y con la satisfacción del deber cumplido, que es la mayor y más noble singladura que se puede merecer. Los célebres versos de Calderón de la Barca también tienen su aplicación: *Aquí la más principal / hazaña es el obedecer / y el modo como ha de ser / no es pedir ni rehusar...*

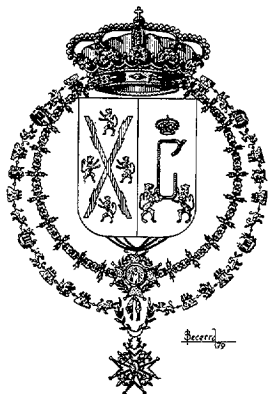
## VI. Epilogo

Creemos que el Ejército sentirá la satisfacción por haber formado a oficiales y suboficiales que, una vez cumplidos sus deberes y compromisos con la Patria, también apliquen las enseñanzas recibidas a su profesión civil. De lo que si estamos convencidos es de que estarán orgullosos los mandos de que estos universitarios que eligieron la IPS o la IMEC hablen muchas veces y siempre bien de la profesión militar.

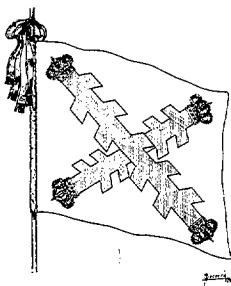
# UNIDADES DE NUESTRO EJERCITO

## EL REGIMIENTO DE INFANTERIA DEL PRINCIPE N.º 3

Capitán de Oficinas Militares  
EMILIO BECERRA



Escudo del Regimiento de Infantería del Príncipe N.º 3



Bandera del Regimiento de Infantería del Príncipe

### LA CREACION DE LOS TERCIOS

Tras la batalla de Pavia de 1525, Carlos I, afianzado en el trono español y consolidado en la dignidad imperial, llegó al convencimiento de que para contrarrestar la acción de Francia, aliada con Turquía, le era necesario dominar la península italiana, por lo que era preciso reforzar y reorganizar el ejército que guarnecía los antiguos territorios españoles de Sicilia y Nápoles y su nueva adquisición del ducado de Milán.

Una de sus principales medidas fue la de ordenar en 1534 que las compañías de Infantería española, hasta entonces unidades tácticas independientes, se agrupasen en cuerpos de mayor entidad que proporcionasen las masas de infantes necesarias en las confrontaciones bélicas de la época y a las que se dio el nombre de Tercios. Mucho se ha especulado sobre la razón de esta denominación; para nosotros se debe sencillamente a que la Infantería española de Italia quedó dividida en tres partes o Tercios, que fueron los de Sicilia, Nápoles y Lombardía.

Los primitivos Tercios constaban de 3.000 hombres, divididos en doce compañías, de las cuales al menos dos debían ser de arcabuceros y las demás de piqueros, y que se agrupaban en tres coronelías; su mando lo ostentaba un maestre de campo. El magnífico resultado que dieron estas unidades, llevó a la creación de otras de igual estructura, a las que se dio asimismo el nombre de Tercio, que ya había sido consagrado por el uso.

### CREACION

Nacido con la denominación de "Tercio Ordinario del Estado de Milán", son bastante inciertas las noticias sobre su creación, pues el hecho de haber tomado más tarde la de "Tercio de Lombardía" ha dado lugar a confusiones, ya que existía otro, uno de los tres Tercios primitivos, que llevó ese nombre desde su fundación.

Hay, por ello, dudas sobre la fecha en que fue creado y sobre el nombre de su primer Maestre

de campo. Para la primera encontramos que la mayoría de los autores la sitúan en el año 1537, generalmente el 6 de noviembre, y con esta antigüedad aparece en el "Estado Militar de España" del año 1790; sin embargo, Rey Joly le da la de 1 de diciembre de 1532, lo que debe ser un error, pues aún no se había iniciado entonces la organización de los Tercios. Para el segundo encontramos casi unanimidad en el nombre de don Rodrigo de Ripalda, pero el Servicio Histórico Militar cita en primer lugar, y en el año 1536, el de don



Piquero de Infantería española en la época de creación de los primeros Tercios

Diego de Arce, y coloca a Ripalda en segundo lugar en 1537, aunque por otro lado da esta última fecha como la de creación.

## VICISITUDES ORGANICAS

Con arreglo al Reglamento de 21 de septiembre de 1560 las doce compañías que lo componían fueron reducidas a diez, a la par que tomaba el nombre, ya indicado, de "Tercio de Lombardía", y el 8 de junio de 1603 se le separaban los caballos que hasta esa fecha habían formado parte de sus efectivos.

El aumento de compañías hasta el número de veinte que presentaba en 1625, no suponía aumento de efectivos, pues en realidad éstos se habían reducido a 2.074 hombres; acaso por esta razón el número de aquéllas fue reducido a quince en 1632, que pasaron a ser sólo once al año siguiente por haber sacado de este Tercio los cuadros para la constitución de los de Saboya y de don Francisco de Sotomayor.

En 1704 fue convertido en Regimiento dentro del Ejército que luchaba en Italia en favor de Felipe V; tan mermado quedó tras la Guerra de Sucesión que hubo que refundir en él el 9 de abril de 1715 el 2.º batallón del Regimiento de Medina-Sidonia.

El 19 de noviembre de 1776, cuando se encontraba en América, se le cambió el nombre por el de "Regimiento del Príncipe", denominación que se había dado en principio a otro creado en la Península el 20 de mayo del mismo año y que fue refundido en la primera fecha indicada en la Infantería de Marina.

Al terminar la Guerra de la Independencia absorbió a los Regimientos de Alcázar de San Juan y 3.º de Voluntarios de Navarra, y el 1 de junio de 1818 al de Borbón, si bien éste recobró pronto su personalidad.

Por el decreto de 23 de marzo de 1823 fue disuelto y sus fuerzas constituyeron los batallones 7.º y 8.º de Infantería de línea, de corta duración. Repuesto Fernando VII en el poder absoluto, se reorganizó el Regimiento del Príncipe por disposición de 23 de abril de 1824 con las fuerzas de los regimientos realistas de la Reina Amalia, de Besiere, del Cura Merino, de cazadores del Rey y 1.º Cántabro.

Un nuevo cambio de nombre experimentó el 5 de mayo de 1873, en que pasó a llamarse "Regimiento de Infantería Ontoria n.º 3", si bien al poco tiempo, el 10 de enero de 1875, recuperó su denominación de "Regimiento de Infantería del Príncipe, n.º 3".

El 13 de junio de 1931 se le fusionó con el de Tarragona n.º 78 para constituir el Regimiento de Infantería n.º 3", al que por orden de 25 de junio de 1935 se le dio el nombre de "Regimiento de Infantería Milán n.º 3", número que se le cambió por el 32 entre 1936 y 1943.

En 1960 pasó a ser Agrupación de Infantería, pero tres años después se le devolvió la denominación de Regimiento.

Recientemente ha recuperado la antigua denominación de "Regimiento de Infantería del Príncipe n.º 3".

## ESCUDO, BANDERA, PATRONA

En la "Historia Orgánica" de Clonard encontramos un escudo de este regimiento que se puede describir así: en campo de plata trae cruz de Borgoña de gules acompañada en los ángulos por cuatro leones, también de gules. Creemos que este color de los leones es un error, ya que todos los demás autores los señalan de oro.

Su actual escudo trae partido, el primero de plata con la cruz de Borgoña de gules y cuatro leones de oro en los ángulos, enfrentados los dos centrales; el segundo también de plata y una C de



Fusilero del Regimiento de Infantería del Príncipe en 1789

azur, sostenida por dos leones de oro y superada por corona de príncipe. Lleva por timbre corona real y está rodeado por los collares del Toisón y de Carlos III; de la punta pende la Cruz laureada de San Fernando.

Existe en el Museo del Ejército, catalogada con el número 21.223, una bandera de este regimiento, de seda blanca con la cruz roja de Borgoña, cuyos extremos aparecen coronados.

Su actual bandera ostenta tres corbatas de San Fernando, una de la Medalla Militar y otra de la Medalla de Oviedo.

Tuvo por patrona particular a Nuestra Señora del Rosario.

## PRIVILEGIOS Y RECOMPENSAS

El Regimiento de Lombardía tenía como privilegios los de ostentar en su escudo los collares de las Ordenes del Toisón de Oro y de Carlos III

Por su incorporación a las filas del Ejército patrio, escapando del Ejército franco-español que ocupaba Portugal en 1808, le fue concedido en 1815 el privilegio de llevar bordada en su bandera la cruz de la Fuga de Portugal y ostentar la correspondiente corbata.

Ha ganado tres corbatas de San Fernando en los años 1836, 1856 y 1936, esta última junto con la Cruz colectiva para todas sus fuerzas.

También le fue concedida en 1940 la Medalla Militar colectiva a 420 hombres de este regimiento, recuperados de permiso, y que bajo el mando del comandante don Juan Castro López contribuyeron a la liberación de Oviedo, y al Regimiento se le concedió por acuerdo de la Comisión Municipal Permanente de 9 de septiembre de 1954 la corbata de la Medalla de Oviedo.

En 1702, al llegar Felipe V a Italia, obtuvo Lombardía el honor de dar la guardia al soberano y el de prestar el servicio de campaña junto a la persona real.

Tiene por sobrenombre el de "El Osado".

## RESUMEN DE SUS HECHOS DE ARMAS

Cuando este Tercio nació, España era la rectora de Occidente. Por ello, nada más organizarse comenzó la actuación marcial de este Cuerpo, que desde ese momento tomaría parte en todas las páginas bélicas de la historia de España. Solamente enumerar cada una de las batallas, sitios y acciones en las que ha tomado parte necesitaría llenar un elevado número de páginas. Vamos a limitarnos aquí a indicar las principales campañas a que concurrió y, dentro de ellas, los más gloriosos hechos en los que intervino.

Tomó parte el mismo año de su creación en la guerra contra Francia, en suelo italiano, y se distinguió en el asalto y toma de Chieki, y en el asalto de Chierasco en 1542.

Al año siguiente pasó a Alemania con el Ejército que, mandado por el duque de Alba, apoyaba al emperador en su lucha contra los protestantes, y tuvo muy destacada actuación en la toma de Francfort en 1546 y en la batalla de Mühlberg en 1547.

Más tarde pasa a Flandes y tiene parte muy distinguida en las batallas de San Quintín (1557) y Gravelinas (1558).

Combate contra los moriscos en las Alpujarras y asiste a la conquista de Túnez y La Goleta, con don Juan de Austria, en 1573.

Hasta finales del siglo XVII permanece en Italia, tomando parte en todas las campañas, y se distingue en la toma de Vercelli en 1617, en la de Terano en 1621, otra vez en Vercelli en 1838 y en la batalla de Cencio y en la conquista de Turín en 1639.

Iniciada la Guerra de Sucesión, se adhiere al partido de Felipe V y concurre a la toma de Verona; trasladado a la Península asiste a la conquista de Ciudad Rodrigo, cuyo asalto inician los grana-

deros de este Regimiento, y a las grandes victorias de Brihuega y Villaviciosa en 1710.

Se encuentran también en las campañas italianas del siglo XVII, y tiene un importante papel en la conquista de Palermo y la batalla de Bitonto en 1734, en la batalla de la Mirandola en 1735, y en otras varias acciones en los años siguientes.

En 1769 es trasladado a Venezuela y luego a Cuba, donde pasa a integrarse en el Ejército que al mando de don Bernardo de Gálvez realizó la conquista de la Florida y la Luisiana, destacando su comportamiento en La Mabila y Penzacola en 1780 y 1781, volviendo a la Península en 1782.

Durante la guerra contra la Revolución Francesa formó en el Ejército que operó en los Pirineos Occidentales, desde 1793 a 1795.

Cuando estalló la guerra contra el Ejército invasor napoleónico, se unió a las fuerzas patriotas y luchó incansablemente.

Luchó en las guerras civiles del siglo XIX y formó en el Ejército expedicionario en la guerra con Marruecos de 1859-1860, durante la cual combatió en las batallas de los Castillejos, Tetuán y Uad-Ras brillantemente.

De nuevo fue a América en 1895 y luchó en la isla de Cuba, para regresar en 1898, después de firmada la paz.

En 1909 fue enviado a Melilla y participó en varias acciones, entre ellas la conquista del Zoco-el-Had de Beni-Sicar. Volvió a la misma zona en 1921 y contribuyó a la reconquista del Gurugú, Dar-Drius y Tizzi-Azza.

En 1934 y 1936 defendió la ciudad de Oviedo, su clásica guarnición.

## ALGUNOS DE SUS HEROES

Aunque la lista de éstos sería superior a lo que un trabajo de esta extensión permite no nos resistimos a mencionar a algunos de ellos, pobre

muestrario de los muchos nombres que aquí deberían figurar.

Al capitán don Ventura de Cueto que a la cabeza de su compañía fue el primero en colocar la bandera sobre los muros de Ciudad Rodrigo, que acabaron de asaltar impetuosamente el 24 de septiembre de 1706.

Al cabo don José Cao, quien el 5 de junio de 1896, en el combate de Santa Cruz y La Caridad, en Cuba, luchó con tres rebeldes, después de estar gravemente herido, y a los que dio muerte.

Y por último, al cabo don Luis Noval Terrós, el "cabo Noval" que han conocido todos los españoles del siglo XX. Y que habiendo caído en poder de los moros, en la posición del Zoco-el-Had de Beni Sicar en la noche del 28 de septiembre de 1909, prefirió dar la alarma y morir bajo el fuego de sus compañeros antes de facilitar la entrada del enemigo en la posición.

## BIBLIOGRAFIA

### Fondos del "Servicio Histórico Militar"

CLONARD, conde de: *Historia orgánica de las Armas de Infantería y Caballería españolas*. Tomo 7.

*Album de la Infantería española*.

ALMIRANTE, José: *Bosquejo de la Historia Militar de España*.

REY JOLY, Celestino: *Los Cuerpos de Tropas y Cada Regimiento tiene su leyenda*. Artículos publicados en "El Español" entre julio de 1945 y marzo de 1946.

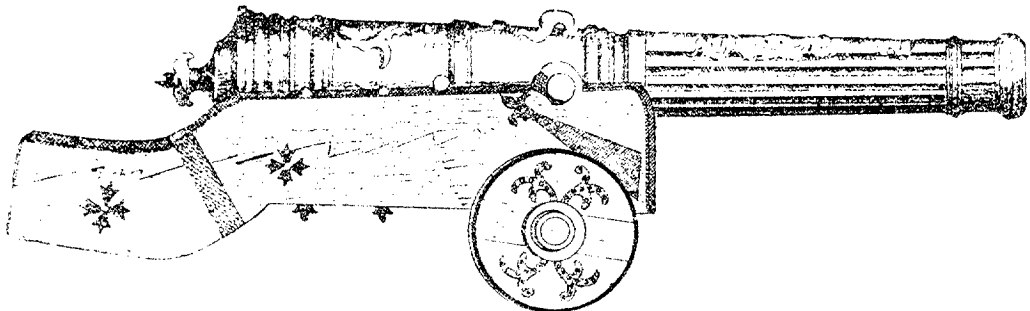
SANCHEZ OSORIO: *Consideraciones sobre la táctica*.

Servicio Histórico Militar: *Heráldica e Historiales del Ejército*. Tomo I.

SOTTO y MONTES, Joaquín de: *Los grandes Tercios viejos de la Infantería española*. Revista de Historia Militar, n.º 11.

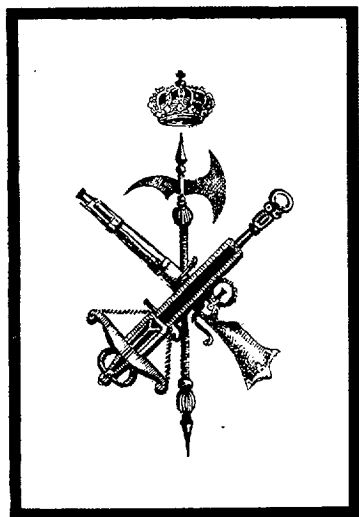
*Organización militar española*. Revista de Historia Militar, núms. 18, 22, 27 y 45.

VARIOS: *España en sus héroes*. Tomo I.



# Literatura y Milicia

LUIS LOPEZ ANGLADA



## UN ELEGANTE AIRE MEDITERRANEO

Que por el mar Mediterráneo nos vinieron los mejores vientos culturales es algo tan sabido que huelga el desarrollo en demasía. Todo lo que a España le trajeron estos vientos se le fue marchando por el oeste, cara a un imperio que se hizo con nuestra sangre y con nuestro aire, que no otra cosa que viento y sangre es la palabra del idioma más hablado del mundo, el que se hizo para llevar la palabra de Dios a las lejanas tierras que iban a conquistarse, siguiendo la enseñanza de aquella célebre frase de fray Hernando de Talavera:

—¡Siempre la lengua fue compañera del imperio!

A Antonio Maciá Serrano, general de Infantería, poeta, autor teatral y cronista puntilloso de las glorias de su región le acunaron estos vientos; vientos de oriente cuando en su Elche natal se le volvían ventalle de palmeras y hossanas de Domingo de Ramos. Su fogosa imaginación se pobló en su niñez del colorido bélico de los moros y los cristianos configurando en su alma una vocación que ya nunca había de abandonarle. Decir versos y tomar castillos se le trenzaron allá por sus adentros, así como blandir grandes sables y caminar al paso de los tambores. Toda una lección de ritmos y de hombrías se fueron haciendo decisión castrense sin que en ningún momento se le borrara aquel hondo amor a las letras que ya en los años mozos del bachillerato le granjearan fama de poeta entre sus condiscípulos.

Maciá Serrano fue cadete de la Academia General, cuando era su director el general Franco. Si a todos los que aprendieron el honroso oficio de las armas bajo la influencia poderosa del héroe de la Legión vino a imprimirles carácter esta circunstancia, mucho más lo fue para aquel muchacho que llevaba en sus venas todo un torbellino de pasiones literarias y tradicionales que buscaban la posibilidad de hallar un objeto a su vida y a su canto. Lo que primero no fue sino una idea para el futuro se vino a convertir en auténtica decisión que, a los pocos años le llevaría a convertirse en lo que le conformaría para la vida y la fama. Un oficial y un poeta de la Legión.

## UNA PRECEPTIVA DE SANGRE

Los tres años de guerra, entre 1936 y 1939 fueron para Maciá una dura prueba de sangre. Cinco graves heridas cruzaron el cuerpo de aquel joven oficial que, sucesivamente, perteneció a la 3.<sup>a</sup>, la 15.<sup>a</sup> y la 5.<sup>a</sup> Bandera. Todos los caminos de la España dolorosa y triunfal de aquellos tres años fueron recorridos por aquel teniente de la Legión para el que parecía que cada herida iba profundizando más en su alma el sentido legionario de la vida.

El año 1939, el poeta Agustín de Foxá, impresionado por los versos y las heridas de Maciá Serrano escribía:

“Entre las cuartillas que me lee donde está su alma de aventura, delicadeza y coraje del Tercio, he visto sus tres radiografías, trágicas fotografías de un esqueleto, quebrado, como juego de marfil, en los parapetos de nuestra guerra.

El cráneo agujereado por donde parece que van a verterse sus poemas como el agua por una rota vasija; el corazón, como una flor de la muerte, rodeado de un enjambre de metralla y la mano de la pluma torpe y rajada por las balas”.

## LA PAZ Y EL VERSO

En los tiempos nobles de España, cuando cesó el fragor de las armas y toda la Patria no fue sino un decidido afán de recuperar para los nuevos tiempos la grandeza que los años de política y guerra le habían vedado, Maciá Serrano supo granar su esfuerzo, tanto en su vida disciplinada y austera de militar, como en ese otro campo, no menos atado a la disciplina y al orden, del trabajo literario. Aunque separado voluntariamente de toda adscripción a grupos y escuelas literarias, Maciá Serrano parece que hubiera escuchado aquella llamada que Pedro de Lorenzo, el gran prosista, hiciera allá por el año 1939, al formarse el grupo poético de “La juventud creadora” en el que se abogaba por la “creación como patriotismo”.

Más de veinte libros, obras de teatro y una asombrosa fecundidad como autor de artículos periodísticos, en los que ha alcanzado una cifra superior a los mil artículos, han consagrado el nombre del general como uno de los más importantes en la tradición literaria y poética del Ejército español.

Pero donde Maciá Serrano alcanzó la máxima notoriedad fue, naturalmente, en su creación poética, íntegramente dedicada a glorificar a la Legión.

En 1940 se editaron los dos libros más importantes de toda su obra “Llanto legionario” y “Romancero legionario”. Según se dice en la presentación de este último libro, versos apasionados y apasionantes son éstos que escribió en pie de guerra el capitán Maciá Serrano. Todos escritos sobre hechos reales. Exactos en su documentación que figura en la parte final de la primera edición. Todos tienen su motivo y su razón de estar y ser en las letras de la heroica España. El “Romancero Legionario” tiene el sabor de la contienda y el “modo de hacer” más que el de escribir de este autor en aquellos tiempos de la Cruzada.

Maciá Serrano ha querido ser, como el espíritu de la Legión, un poeta enraizado en la mejor tradición popular de la poesía española. Sus versos, casi siempre escritos en romance, estrofa en la que Maciá Serrano se mueve con pasmosa facilidad, parecen nacidos entre un corro de soldados que cantan y bromean en el descanso de los combates. Un estilo “lorquiano” asoma a veces en esas imágenes fulgurantes con las que se relata un hecho heroico o, simplemente, una anécdota ligera o picaresca. Hay todo un sabor de viejos tercios españoles en los que nos parece que van a salir aquellos antañones soldados de “El Alcalde de Zalamea” cantando sus jácaras o glosando las letrillas del pueblo. Pero siempre hay un hondo dolor por los muertos de la Legión a los que van dedicados los mejores espacios



de su libro; soldados de carne y hueso, de nombre y apellidos, que un día combatieron a las órdenes del teniente Maciá y que, ahora, sobre los luceros, estarán escuchando aquellos versos escritos con fluidez, sin petulancia, sin cuidarse de imperfecciones preceptivas, incluso colocándolas adrede para que su libro no tenga la monotonía de un tratado de versificación.

Este sentido popular, a veces, le hace escribir auténticas "coplas", soleares o letrillas que entresacamos de alguno de sus romances y que parecen estar pidiendo el acompañamiento de una guitarra o el cantar de un flamenco:

*"Sumido, como un recuerdo  
que se muere por olvido,  
al legionario estudiante  
lo llevan hacia los tiros".*

*"¿Y qué tiene, ¡madre, madre!,  
¡ay!, qué tiene ese chiquillo  
que cuando silban las balas  
es una flor de tomillo?"*

No se crea, por estos ejemplos, que la poesía de Maciá Serrano no tiene otras apoyaturas que estos orígenes populares. Su gran preparación cultural, cimentada firmemente por sus estudios literarios anteriores a su entrada en la Academia General, prepararon al poeta para esta labor fecunda, minuciosa que, si en los estudios históricos se muestra plenamente conseguida, a través de sus versos, por más que finjan una silvestre popularidad, se denuncia en algunos momentos esplendorosos. Por ejemplo —y vaya solamente como pequeña muestra de lo que decimos—, Maciá Serrano usa de un glorioso artificio literario que Unamuno fue el primero en utilizar, Manuel Machado se sirvió también de él y, por último, como el que intenta descubrir el Mediterráneo, Neruda proclamó su paternidad. Se trata de usar en el verso los nombres de los pueblos españoles sin otro adorno ni explicación. La reciedumbre de las palabras españolas suenan casi como golpes de metralla o como canción de soldados en marcha.

*"Mi Bandera... La segunda  
y en valientes, la primera.  
La de Cazalla y Hornachos,  
la de Irún y Somosierra,  
San Marcial y Guadalupe,  
Behovia y Santa Quiteria,  
y Zaragoza y Teruel,*

*Cerro Gordo y Almodóvar  
Huesca, Vivel, Azuara,  
Alcubierre, Perdiguera...  
Tiene mi Bandera tantas  
glorias, hechos y proezas  
que la rima de mis versos  
le viene chica y estrecha...?*

No pretendemos en esta breve semblanza del general Maciá Serrano, estudiar todas y cada una de las muchas cualidades de sus versos. Baste esta referencia y lo que de él han dicho ilustres escritores y poetas. Pero sí hemos de señalar una más; su inmenso amor a España y, por ello, su constante pasión por sus tierras levantinas a las que tantos libros y versos ha dedicado. Elche, Alicante y Valencia, una y otra vez, en sus romances:

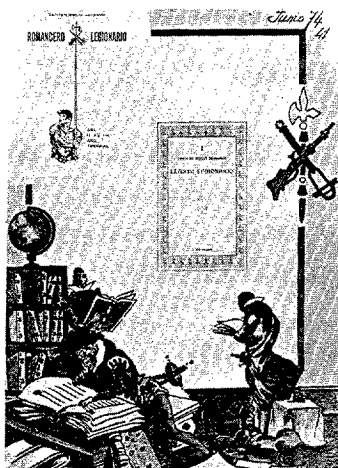
*Mañanita mañanera,  
va cantando el río Turia  
entre barrancos y breñas.  
El sol va borrando oscuros  
con sus crenchas naranjeras.  
El azul rompe sus bridas  
besando una verde huerta.  
Un río canta que canta*

*busca una ciudad serena.  
Juega al despertar del día  
Juega...  
Mi pena,  
capullo de azahar marchito,  
barco velero sin velas  
no riela a lomos del río.  
¡Ay!  
Se ahoga mi pena.*

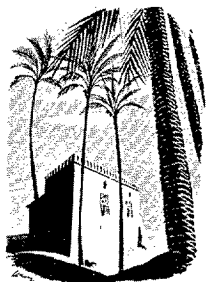
## NOTAS BIBLIOGRAFICAS

ANTONIO MACIÁ SERRANO nació en Elche (Alicante), 11 de diciembre de 1910.

Primeras letras en la ciudad natal, bachiller en Alicante con franca tendencia a las letras. Ingresó en la Academia General Militar, Zaragoza, en 1929. Sigue los estudios en la Especial de Infantería, Caballería e Intendencia de Toledo. Promovido a teniente en 1933.



CORAL IL·LICITANA  
PRESENTA



LA MORA RUBIA

Zarzuela en prosa y verso

Música del Maestro

JUAN ALVAREZ GARCIA

Adaptación de JOSE MARIA CABEZA Y FERNANDEZ DE CASTRO de la novela del mismo título, IV de Las Novelas de la Calahorra de ANTONIO MACIA SERRANO.

Capitán Maciá Serrano



Calendario Poético  
de la  
Cruzada

1938-1941

El año 1931 se inicia en las letras, publicando en "El Castellano", Toledo; "Rosas y Espinas", Valencia; "Memorial de Infantería", Madrid; "Liberal", Sevilla; "Aragón", Zaragoza... Hoy cuenta con más de 2.000 artículos publicados en la prensa de España y el extranjero.

Su primer destino en Gerona, luego en Huesca, donde el 18 de julio se inicia la guerra de Liberación, interrumpiendo los cursos de Derecho y Filosofía y Letras en la Universidad de Valencia y que ya no volvió a reanudar.

En 1937 pasa a la 2.ª Bandera de la Legión. Cinco heridas le llevaron a otras Banderas, 15.ª y 5.ª en la que acaba la guerra.

Con la victoria y la paz, profesor de la Academia de Transformación de Guadalajara, destinos en Madrid y Valencia; ayudante del ministro don Pablo Martín Alonso, coronel del Regimiento de Infantería Guadalajara n.º 20. General de Brigada de Infantería en 1970. Subinspector de la Legión y Gobernador Militar de la plaza y provincia de Toledo. En 1976 para a la situación de reserva.

Casado, con seis hijos.

Personalidad inquieta y audaz. Demasiada facilidad, que en ocasiones le traiciona en mejorar calidad. Sus temas: militar, dentro de él, la Legión y los levantinos, especialmente Elche. Poco le atrae la literatura en general.

## Publicaciones

*Ciclo nacional de conferencias a la tropa* (Declarado de utilidad en los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire). *Superación. Las novelas de la Calahorra. Llanto legionario. Solfa del oso y el madroño. Por encima de las estrellas. Sin pies ni cabeza. La Legión desnuda. Sombra en las manos. Los Reyes y la Corona. Levante. Carlos V y el Mediterráneo. Alicante. Elche. San Vicente Ferrer y Lepanto.*

## Conferencias

En Madrid, Valencia, Elche, Toledo, Palma de Mallorca, Móstoles, Consuegra, Málaga...

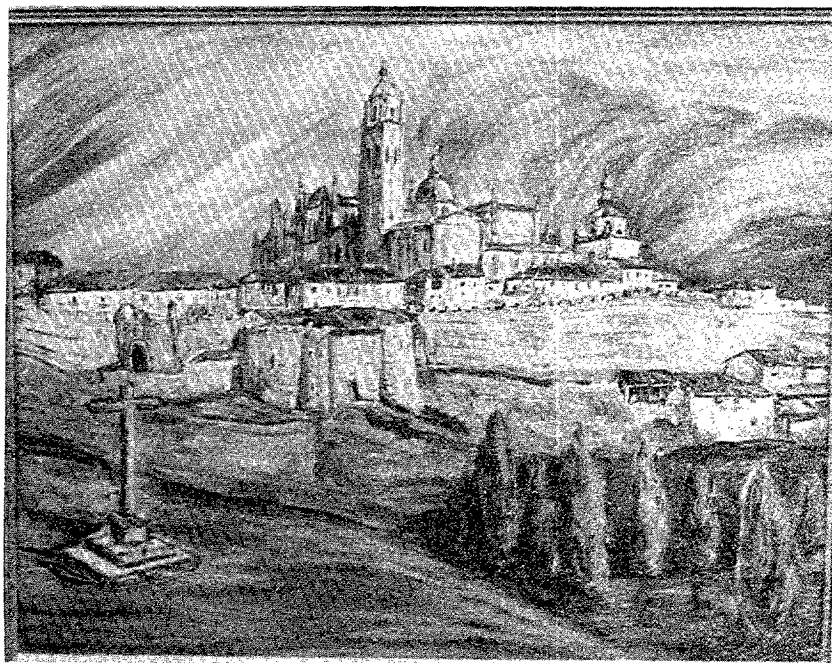
## Premios

Ejército, 1945 y 1952. Virgen del Carmen, 1950. Africa, 1952 y 1957.

## Distinciones y títulos

Académico honorario de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias de Toledo. Hermano honorario de la ilustre comunidad mozárabe de Toledo. Miembro nacional del Patronato del Misterio de Elche. Caballero de la Orden de la Dama de Elche. Legionario de Honor. Caballero Mutilado por la Patria. Dátil d'Or de Periodismo de la prensa de Elche. Cruz, placa y gran cruz de la Orden de San Hermenegildo. Cuatro medallas de Sufrimiento por la Patria. Medalla de campaña. Dos cruces rojas. Cruz del mérito militar con distintivo blanco. Medalla de Africa. Laureada colectiva de Huesca. Otras distinciones.

# GALERIA DE PINTORES MILITARES



## JUAN QUIJANO SANCHEZ

Teniente coronel de Artillería. Destinado en RACA n.º 15, Cádiz.

Autodidacta. Comenzó a pintar en la época de estudiante, tomando parte en diversas exposiciones, obteniendo el tercer premio de pintura en el año 1945 en la Exposición Provincial de Educación y Descanso de Cádiz.

Al ser destinado a Guinea, el influjo de sus tipos y paisajes, y al contacto con pintores pensionados por la Dirección General de Marruecos y Colonias, reemprendió nuevamente su afición, que había abandonado un poco, dedicándose preferentemente a tipos y paisajes guineanos. Y con uno de cuyos cuadros "Jefe Hausa", le fue concedido el cuarto premio de pintura del Salón Militar de Cádiz.

Por encargo del Gobierno General pintó el retrato de S.E. el Generalísimo para el Salón del Trono de dicho Gobierno de Guinea.

En el año 1965 le fue concedido el primer premio de pintura en la VII Exposición de Arte de Guinea Ecuatorial, y un cuadro titulado "Puerta de Santa Isabel", fue expuesto por la Conserjería de Información y Turismo de Guinea Ecuatorial, en la Expotur de Bruselas del año 1966.

En julio del 78 le fue concedido el segundo premio de pintura de tema militar del Aula Militar de Cultura de Cádiz.

Aunque practica también el dibujo y la acuarela, la mayoría de sus obras son al óleo, de estilo impresionista y a espátula.



# RICARDO SANFELIZ PERMANYER

Coronel de Infantería DEM. Nacido el 27 de abril de 1921 en Larache. Desde muy joven muestra sus aficiones a la pintura y dibujo. Debuta como profesional en los años 1939 al 41, trabajando para la Editorial Molino. Ingresa en la Academia General Militar el año 1942 siendo desde entonces colaborador habitual de la revista "Ejército", colaboración que continúa desde entonces hasta ahora.

Destinado en el Sahara, expone en diversas ocasiones en la antigua Dirección General de Marruecos y Colonias.

Durante su estancia en Ceuta realiza otras exposiciones.

Sigue colaborando en diversas publicaciones hasta su ingreso en la Escuela de Estado Mayor, período durante el cual, aunque muy restringidas sus actividades artísticas, obtiene diversos premios. Ejército: dos veces el 1.º de Acuarela y, 1.º, 2.º y 3.º de dibujo, así como en otros concursos del Ayuntamiento de Barcelona y del Museo del Castillo de Montjuich.

Finalizado el curso de Estado Mayor colabora en ABC como ilustrador. Posteriormente, destinado en Barcelona, alterna sus actividades militares con sus actividades artísticas, colaborando activa y asiduamente en numerosas editoriales y revistas extranjeras: Artima (Francia), Fleeway Library y Checkley (Inglaterra), VI Flyr (Noruega), Corriere dei Piccoli (Italia), etc. Sus ilustraciones sobre temas bélicos o publicaciones técnicas de aviación son conocidas en todos los países de Europa Occidental. Se ha especializado en temas de Caballería.

Actualmente confecciona los sellos militares que van apareciendo en ediciones sucesivas en las fechas de 6 de enero y 18 de julio. Anteriormente y para la misma Fábrica Nacional de Moneda y Timbre, confeccionó una serie de sellos deportivos, con motivo de la Olimpiada de Méjico, uno de los cuales, el correspondiente al deporte de vela, consiguió la distinción de ser calificado como el n.º 2 en el premio instituido por la revista Actualidad Filatélica para los "sellos más bonitos de España". Igualmente le fue encargada la confección del sello correspondiente al cincuentenario de la Feria Internacional de Muestras de Barcelona.

Su última obra es "Tres siglos de Caballería española", que recogen los historiales y uniformes de 29 Regimientos de Caballería, desde la Guerra de Sucesión hasta 1921, obra que ha sido declarada de Utilidad Militar por el Estado Mayor del Ejército.





# NOTICIAS DE ACTUALIDAD SOBRE DEFENSA

Teniente Coronel de Infantería  
FIDEL FERNANDEZ ROJO

## La estrategia de China después de Mao

Los expertos occidentales suponían que a la muerte de Mao, en septiembre de 1976, iba a suceder un período caótico de luchas por el poder entre diversas fracciones rivales, con graves implicaciones para la estabilidad en una zona geográfica tan sensible y conflictiva. Los hechos, sin embargo, han sido diferentes. En efecto, la rivalidad existía pero se polarizó en dos grupos que dentro de la línea del comunismo chino pueden calificarse: de radicales, los de la revolución permanente, y moderados o revisionistas de los dogmas de Mao. Después de un período de forcejeo favorable en principio a los primeros, se impusieron los "moderados", cuya figura representativa en Teng Hsiao-ping, perseguido y postergado en tiempos de Mao y en la actualidad vicepresidente.

El nuevo equipo en el poder se esfuerza en desmitificar la figura y obra de Mao, apareciendo críticas públicas en noviembre de 1978 en Pekín contra él y su famoso "libro rojo", calificado de equívoco y obsoleto. Esto ha llevado, según observadores extranjeros en China, a cierta desorientación y escepticismo entre las masas chinas.

Entre los proyectos de este grupo en el poder, al que pudiera llamársele de moderados y tecnócratas, figura sobre todo un plan decenal —hasta la fecha era quinquenal— en el que se busca la modernización de la:

- agricultura
- industria
- ciencia y tecnología
- defensa

Se construirán 120 grandes complejos industriales, cinco puertos, seis líneas de ferrocarril y 30 centrales eléctricas entre otras nu-

merosas grandes obras. Pretendiendo que para 1985 la producción de acero alcance los 60 millones de toneladas. Todo esto supondría un capital de 350.000 millones de dólares, buscando un crecimiento industrial superior al 10% y otro agrícola del 4,3% anuales. El principal problema para hacer frente a estos ambiciosos proyectos estriba en la consecución de tan enorme capital.

Es precisamente en este campo, donde están las modificaciones en muchos casos radicalmente opuestas a la política de Mao. Para realizar estos grandes proyectos China necesita capital: los prestamistas tienen que irlos a buscar a las naciones "capitalistas", Japón, EE.UU. y Europa Occidental sobre todo. Igualmente, necesita desarrollo científico y tecnológico. Millares de estudiantes son enviados a las universidades occidentales pese al peligro de "contaminación" con las sociedades consumistas. En uno y otro caso hay que sacrificar dogmatismos, los "prestamistas" huyen de quienes sólo hablan de revolución y violencia. Oficialmente los dirigentes chinos admiten su atraso en los campos científico y tecnológico respecto a Occidente. Esto habría sido impensable en tiempos de Mao.

Respecto a la URSS, las acciones contra Vietnam, protegida de URSS, con motivo de la invasión de Camboya parecen haber ahondado las diferencias entre ambas naciones.

Pero los exponentes que más sorprenden en los cambios radicales de los nuevos dirigentes de Pekín han sido sin duda:

- el tratado de paz y amistad chino-japonés, firmado en agosto de 1978 que frena las ambiciones soviéticas en el S. E. asiático y favorece a la estrategia estadounidense en dicha área geográfica,
- la normalización de relaciones diplomáticas entre EE.UU. y China, el 1 de enero

de 1979. A esto se llegó después de un largo proceso en el que parece ser que el empeño principal corrió a cargo de EE.UU. Este aparente acercamiento entre China y EE.UU. supone indudablemente un revés para la estrategia de la URSS.

Parece ser que algunos estrategas occidentales ven esta evolución con buenos ojos y ponen gran esperanza en ello. No faltan, sin embargo, expertos que critican el esfuerzo de la Administración Carter para llegar a la normalización de relaciones con China porque:

- creen que la rivalidad entre los dos colosos comunistas es más aparente que real y en el caso de una conflagración mundial una alianza de China y URSS es más pensable que la de China y EE.UU.
- el haber sacrificado en gran medida a Formosa para llevar a cabo la normalización de relaciones con China, ha perjudicado la imagen del "chico bueno" no sólo para las naciones extranjeras sino para sectores importantes nacionales imbuidos del "mesianismo democrático" de EE.UU.
- el actual régimen "moderado" chino no puede garantizar su continuidad; parecen existir importantes corrientes radicales que añoran los tiempos y doctrinas de Mao,
- un conflicto entre China y URSS en Asia no parece imposible y podría arrastrar desagradablemente a EE.UU.

### **La "bomba de neutrones" y los carros de combate soviéticos**

El mariscal soviético Rotmistrow, jefe de las unidades acorazadas hizo unas declaraciones oficiales relativas a las llamadas "armas de neutrones". Después de calificarlas de "arma ofensiva imperialista", dijo que aunque el Pacto de Varsovia no contempla ninguna invasión de las costas atlánticas, podría llevarla a cabo igual a pesar de estas armas. "Las tripulaciones de los vehículos acorazados están menos amenazadas que los demás que se encuentran dentro del radio de acción de las armas de neutrones. Las tripulaciones quedan protegidas por sus vehículos, disponen de un segundo suelo especial que absorba los efectos de los neutrones". Más adelante prosigue, "si se tiene en cuenta que el efecto destructivo de la

bomba de neutrones es relativamente pequeño, queda claro que los carros serán capaces de cumplir de forma ininterrumpida y con plenitud las misiones de combate dentro de zonas de empleo de bombas de neutrones.

### **Un programa austriaco sobre armamento**

El ministro austriaco de defensa ha informado sobre el futuro programa de armamento hasta 1986. Su importe se valora en unos 20.000 millones de shilling. De ellos hay invertidos 6.000 millones en materiales ya encargados. El resto, para hacer frente a gastos futuros.

En cuanto a incluir en este programa el caza-interceptor israelí, Kfir, que se construiría en la propia Austria, bajo licencia, se teme podría dar lugar a conflictos de política exterior con los países árabes. Sin embargo, las actuales buenas relaciones oficiales árabe-egipcias pueden haber hecho desaparecer dicha dificultad.

### **Omnibus todo-terreno y propulsión por todas sus ruedas**

Una firma austriaca ha creado este tipo de autobús, considerado como el pionero de su aplicación dentro de las Fuerzas Armadas. Se trata de un vehículo todo-terreno pensado para el transporte de personas o unidades. Goza de la posibilidad de transformarse, en poco tiempo, en ambulancia para transporte de enfermos o heridos, con posibilidad para 12 camillas.

Sus capacidades todo-terreno y propulsión por todas sus ruedas le proporcionan movilidad y fácil acceso sobre terrenos difíciles.

Sus aplicaciones no sólo son militares, sino que este vehículo ofrece grandes posibilidades en caso de accidentes y catástrofes naturales en terrenos de difícil acceso para vehículos normales.

### **Aviones F-16 para la Aviación belga**

A finales de enero del presente año, la Aviación belga se hizo cargo del primer F-16 de fabricación europea. Se trata de un avión biplaza de entrenamiento F-16 B. Con arreglo a lo pre-



visto para finales de 1980 Bélgica contará con su primer escuadrón de cazas F-16. De los cuatro escuadrones previstos, dos son para la defensa del espacio aéreo y los otros para combate aéreo y de apoyo a tierra.

### **Bombas convencionales españolas para Aviación**

La empresa española EXPAL, S.A. fabrica una familia de bombas convencionales polivalentes. Construidas para su empleo con aviones de gran capacidad, llevan el calificativo de BR y su gama de pesos es: 1.000, 500, 375, 250, 125 y 50 kg. Su estructura ofrece poca resistencia al aire. Pueden llevar la espoleta en la cabeza o en la cola, produciéndose la detonación por golpe o con retraso.

### **Mejoras en la Aviación soviética**

Según fuentes de información occidentales, se afirma que la URSS dispone ya de 200 aviones de ataque todo tiempo del tipo SU-19 Fencer A.

Igualmente cree saberse que dentro de este año la URSS realizará pruebas de vuelo con un bombardero estratégico supersónico de ala móvil.

### **Modernización de las FAS indias**

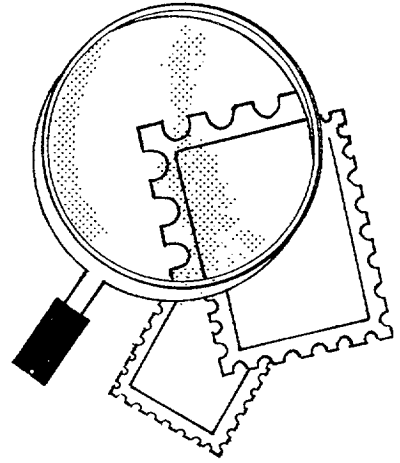
El gobierno indio después de largas consideraciones técnicas, económicas y políticas se ha decidido por la adquisición del avión de combate Jaguar. En este un primer paso en la decisión de modernizar las FAS indias dadas las condiciones estratégicas a que se enfrenta la India. Según manifestaciones de su ministro de defensa, India se encuentra ahora en una situación difícil: en sus flancos orientales y occidentales gobiernan dictaduras, Bangla Desh y Pakistán que no ocultan sus intenciones de recurrir a la fuerza en el problema de Cachemira. Además, los dirigentes chinos están modernizando y reforzando su FAS, y si bien es verdad que a lo largo de la frontera chino-india en Himalaya no hay incidentes, también es cierto que China ha reforzado sus fuerzas en el Tibet. Por todas estas razones el gobierno indio tiene que modernizarse y mejorar sus FAS.



En el número de julio publicábamos un artículo titulado "La lucha contra la coraza. Posibilidades actuales y futuras", del cual es autor don Guillermo Jenaro Garrido. T. Col. del CIAC, y no Comandante, como entonces se escribió.

# FILATELIA MILITAR

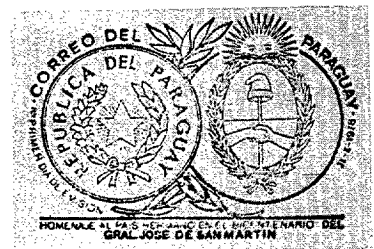
LUIS M. LORENTE  
Coronel Auditor



Polonia ha hecho tres sellos en honor de su Ejército y en estos tres efectos, el motivo principal que en ellos figura es la bandera nacional. Una vez más, hemos de subrayar la cantidad de administraciones postales que hacen sellos en honor a sus banderas respectivas. Hoy día, una colección de sellos en los cuales figuran banderas, es ya importante y dentro de este tipo de temática, podrían hacerse dos grandes grupos: los sellos en donde figuran banderas de unidades militares, y sellos en don-

de 1.50 zloty, figuran estas banderas: la de la 1.ª División de Infantería, llamada Tadeusz Kościuszko, en honor de este héroe nacional; bandera la Unidad mecanizada de

pacto para luchar contra el rey de España, marcando así una etapa importante en la Guerra de los Ochenta Años (1568-1648). En el dibujo del sello se simboliza dicha unión, en cuyo texto tenía un artículo por el cual las partes contratantes se comprometían a no concluir la paz por separado y también a no firmar ningún tratado de alianza con ninguna otra po-



combate, y estandarte de la Unidad especial polaca de las Fuerzas de las Naciones Unidas en el Próximo Oriente.

\* \* \*

Por su parte, Holanda, con un sello de la tasa de 55 céntimos, recuerda el 400 aniversario de la Unión de Utrecht, por la cual, las provincias de Holanda, Zelanda, Utrecht, Groninga y Gueldre, firmaron el 23 de enero de 1579, un

tencia, así como a manifestar que la única religión tolerada en Holanda era la protestante.

\* \* \*

Con sólo dos sellos la República Argentina celebra el

de figura la bandera como enseña nacional.

En el caso de esta serie de Polonia, en cada uno de los tres sellos, todos del nominal

bicentenario del nacimiento del general don José de San Martín, y son de los valores de: 500 y 1.000 pesos, figurando en el primero el boceto del cuadro titulado "Cuesta de Chacabuco" y en el segundo una parte del óleo "El abrazo de Maipú", pintados ambos por Pedro Subercaseaux (1880-1956), encontrándose ambas obras en el Museo Histórico Nacional de la ciudad de Buenos Aires. Con ocasión de la entrada en servicio de estos dos sellos, la Empresa Nacional Argentina de Correos y Telégrafos, ha editado un folleto en el cual además de dar los datos técnicos de esta emisión, se dan datos de la carrera militar de San Martín y en ellos se dice que sirvió en el Ejército español entre los 13 y los 34 años, llegando a teniente coronel de Caballería, siendo nombrado coronel del Regimiento de Granaderos a Caballo en 1812, a su regreso a Buenos Aires.

Además, la República Argentina ha hecho un sello de

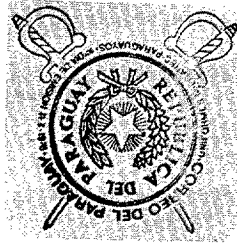
man hoy los ingenieros militares.

\* \* \*

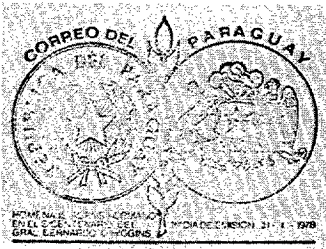
En último lugar, ha de mencionarse la serie hecha por Paraguay, en la cual figuran di-

versos uniformes militares, siendo los motivos y valores los siguientes: 3 guaraníes, homenaje al coronel José Félix Bogado, granadero de la independencia (1777-1829); 4 guaraníes, coronel del Primer Regimiento de Voluntarios, 1806; 5 guaraníes, coronel con uniforme de gala (reglamento de 1860); 6 guaraníes, soldado con el uniforme empleado entre 1864 y 1870; 7 guaraníes, Dragón Acavera

con uniforme de campaña de 1865; 8 guaraníes, Lancero Caraya, y 20 guaraníes, soldado con el uniforme de 1865.



Como complemento de esta serie hay una hoja bloque de valor 25 guaraníes en homenaje al general don José de San Martín, con ocasión de su nacimiento y otra hoja bloque de 10 guaraníes en homenaje al general don Bernardo de O'Higgins, también con ocasión de su nacimiento.



100 pesos, relativo a la Empresa de Fabricaciones Militares, general Manuel N. Savio. Esta personalidad fue el propulsor de la industria pesada nacional a través del plan siderúrgico argentino, creando la empresa mencionada, al tiempo de ser el propulsor de la sociedad anónima mixta siderúrgica argentina. Además, fundó la Escuela Superior Técnica del Ejército, en donde se for-



# ISFAS SI TENEMOS LO MISMO, NOS CUESTA DINERO Y MOLESTIAS, ¿QUE JUSTIFICA LA EXISTENCIA DEL ISFAS?

## 1. JUSTIFICACION LEGAL

En la Ley 28/75, cuya exposición de motivos hace referencia a una más eficaz asistencia sanitaria, como por parte integrante de una Seguridad Social a alcanzar siguiendo las directrices marcadas por su Ley de Bases, que prevé la creación de Regímenes Especiales para los funcionarios civiles y militares; es decir, se han de alcanzar en Seguridad Social, en sus distintas facetas, los niveles que venían y vienen disfrutando la gran mayoría de los españoles.

## 2. OBJETIVOS ALCANZADOS

- Labor de complemento que comprende la extensión de la asistencia hospitalaria y domiciliaria antes inexistente en gran parte de la geografía nacional.
- Reducción sensible en los costes farmacéuticos en todo ese ámbito, exista o no farmacia militar.
- Ayudas económicas a los minusválidos y subnormales.
- Abono de prótesis dentarias y especiales.
- Abono de las prótesis ortopédicas y de las quirúrgicas fijas.
- Reintegro de gastos por intervenciones extraordinarias o por urgencia vital, sea cualquiera el centro en que se realicen.
- Ayuda económica a los grandes inválidos o en situación de extrema ancianidad. Todos estos complementos nada tenían que ver con la antigua asistencia sanitaria dada por las Sanidades Militares, muy deterioradas por la escasez de sus efectivos y lo obsoleto de sus equipos. Alguno de estos complementos eran proporcionados por la Acción Social de cada Ejército con carácter limitado y, en parte, en razón de las disponibilidades de los mismos y siempre siendo además criterios distintos en cada Ejército.

Esto es lo que está en vigor, falta mucho por hacer.

## 3. OBJETIVOS PENDIENTES

Dentro de las competencias del ISFAS se consideran los siguientes:

- Creación de centros propios de formación e internamiento según los casos para minusválidos y subnormales.
- Centros residenciales y asistenciales para ancianos.
- Apoyo económico a los nuevos Hospitales Militares de GOMEZ ULLA, Sevilla, San Fernando, Tenerife, etc.
- Aplicación por estar en período de carencia de los subsidios de nupcialidad y natalidad.
- Actividad del propio mutualismo ISFAS y el mantenimiento de las prestaciones de las Mutuas que optaron por integrarse preferencialmente al mismo.

## 4. BALANCE DE ACTUACION DEL ISFAS

Es decir, se ha superado la anterior asistencia sanitaria en extensión e intensidad; se están dando otras prestaciones económicas muy importantes para aquéllos que, desgraciadamente, las necesitan y se pretende alcanzar un importante desarrollo en Servicios Sociales y poner en marcha el sistema Mutualista en todos los aspectos.

Ello ha exigido y exige una previa labor de coordinación entre los servicios de las Sanidades Militares y hasta con la Acción Social de los tres Ejércitos, lo que evidentemente ha provocado tensiones y dificultades.

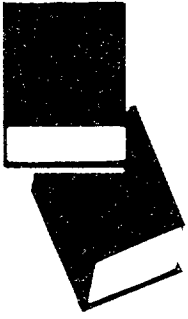
## 5. VENTAJAS PARA LOS ASEGURADOS

La persistencia de la situación asistencial anterior era, desde un punto de vista económico insostenible, por el claro aumento del costo de todo tipo de prestación, lo que hubiera obligado a un incremento de los abonos de los interesados, público militar en general.

Ha sido el ISFAS quien, con las aportaciones estatales que se mencionan en la Ley 28/75, ha permitido que los abonos que por este concepto asistencial deberían realizar sus asegurados, puedan ser asequibles a los sueldos militares.

## 6. VENTAJAS PARA EL MANDO

Con el sistema establecido se descarga al mando de una gran preocupación ajena al aspecto operativo de las Fuerzas.



# INFORMACION BIBLIOGRAFICA

**VALENTIN DAVILA JALON.** *Una vida al servicio de España. General don Fidel Dávila Arondo (1878-1962).* (Primera parte.) Talleres Prensa Española, Madrid (1978), 614 páginas, fotos.

El año pasado se cumplieron cien años de su nacimiento. Pasó casi desapercibida la efeméride, un poco como pasó él por la vida, con pasos quedos. De las tres campañas en las que intervino —Cuba, Melilla y España— tenemos constancia de cómo en la última no quiso nada para sí, y cómo luego, llegado el momento, se retiró a su hogar, sin ruido igualmente.

Pero la vida del general Dávila no debe ser callada. Las seiscientas y pico páginas de este libro sólo abrazan la mitad de ella y son un haz apretado de hechos, de servicios de enorme valor prestados por el general, que ahora recoge su hijo Valentín.

El general Medrano dijo de él que siempre estuvo dispuesto a responder a la llamada "para cumplir cualquier misión por difícil e ingrata que fuese". Predicó con el ejemplo, con su trabajo, entrega, sacrificio y austeridad; "todo para mayor gloria de Dios y de España, nada para sí". Pero las palabras del general Medrano que definen definitivamente al general Dávila son éstas: "Qué difícil es, qué fácil fue para él haber prestado tan importantes servicios a España y, ostentando tan relevantes cargos, seguir después viviendo humilde y sencillamente, despojado de toda ambición y vanidad con una sola ilusión: servir, servir y siempre servir. Dar y no pedir nada".

Una gran vocación militar, heredada. A don Fidel Dávila, nacido en 1878, le veríamos dieciocho años después combatiendo en las lomas de Guanabo, isla de Cuba, donde permanecería hasta ser llamado a cursar los cursos de la Escuela Superior de Guerra de Madrid. Luego, destinos de Estado Mayor alrededor de la Región Militar de Burgos, y en 1919 el teniente general Dávila pasa a Marruecos, como jefe de la Sección de Campaña del Estado Mayor de la Comandancia General de Melilla. Su actuación allí dejará huella imperecedera y de ella serán testigos cualificados muy altos jefes. Así el general Núñez del Prado, dirá de Dávila que era "el sostén de la Comandancia"; el general Gómez-

Jordana, que resultaba "insustituible por su serenidad de juicio, competencia profesional extraordinaria, lealtad al mando, valor personal, espíritu previsor y superior inteligencia"; el general Silvestre, que era "su principal auxiliar". Por eso, en 1921, y en una moción para el ascenso, se dice de él: "Ha tenido a su cargo el desarrollo de todos los planes de operaciones"; palabras definitivas.

El hijo del ilustre militar ha llevado a cabo aquí una meritoria labor histórica de reconstrucción de la primera parte de la vida de su padre. Ha recogido frases del fallecido, anécdotas e incidentes, y ha manejado un copiosísimo y extenso bagaje documental, que hace de este libro un verdadero muestrario biográfico.

Es hora ya de que se vayan reconstruyendo las vidas de los soldados más ilustres que nos precedieron inmediatamente. Porque no basta con las glorias de un pasado más remoto, suficientemente aireado por otra parte, cuando tenemos próximos magníficos ejemplares que imitar, que además vivieron en circunstancias muy semejantes a las nuestras, lo que da a su figura una proximidad, casi una familiaridad, que nos acerca a ellas y nos hace comprensibles sus azares, sus problemas, sus triunfos y sus virtudes.

**MICHAEL RUSSELL.** *Iwo Jima.* San Martín, Madrid (1979), 159 páginas, fotos, croquis.

Hay una famosa fotografía, quizá una de las más famosas de la historia. La obtuvo Joe Rosenthal y en ella se ve unos soldados clavando una bandera de los Estados Unidos en el Suribachi, una montaña volcánica de la isla de Iwo Jima. La fotografía, convertida luego en grupo escultórico, figura en la Escuela del Marine Corps War.

Iwo Jima era un eslabón esencial de las defensas aéreas de las Marianas; tenía dos aeródromos y se estaba construyendo un tercero, bases que en manos americanas se convertirían en un excelente punto de partida para atacar el territorio metropolitano japonés. Su ocupación supondría, además, un rudo golpe a la moral nipona, porque se trataba de un trozo de suelo administrado desde Tokio.

Así fue como se decidió ocupar Iwo Jima, pequeña isla, pero de gran valor estratégico, que costó treinta y seis días de durísimos combates, en los que los defensores sufrieron unas 22.000 bajas y un número semejante las tres Divisiones de *marines* atacantes.

"Aunque los bombardeos pesados habían *ablandado* las defensas japonesas durante las diez semanas anteriores, el día D, y aunque unidades pesadas de la Marina de los Estados Unidos machacaron la costa tratando de neutralizar sus defensas, la batalla de Iwo Jima —cuenta Barrie Pitt en el prólogo de este libro— habría de ser una de las más ásperas de la campaña del Pacífico y posiblemente de toda la guerra."

El general Holland M. Smith aseguró que la Marina y el cuerpo de Infantería de Marina de los Estados Unidos demostraron que podían ocupar cualquier objetivo, porque el general nipón Kuriyabashi había convertido la isla en una verdadera fortaleza teóricamente inexpugnable. El suelo volcánico favorecía toda clase de obras, pero el fuego de los aviones (341 misiones, 1.315 toneladas de bombas, 12.148 cohetes y 456 *napalm*) unido al eficazísimo de los buques (450.000 proyectiles de artillería) destruyeron toda clase de fortificaciones.

Michael Russell, el autor de este libro, pondera el valor de los *marines* americanos: "Había sido ocupada la isla por hombres que no sintieron miedo a morir; había sido ganada por hombres que lograron 26 Medallas de Honor, la cifra más alta obtenida por los *marines* y los *marinos* en una sola batalla. Fue ganada por hombres que poseían un valor singular, que caracterizaba a todos". A todos, agregamos, ofensores y defensores.

**AEG. TELEFUNKEN.** *Magnitudes, unidades y símbolos eléctricos empleados en la literatura técnica.* Paraninfo, Madrid (1975), 38 páginas.

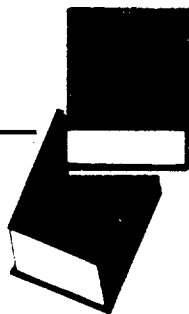
El título de este folleto técnico es altamente significativo para expresar su contenido. Se trata, en rigor, de un formulario de magnitudes, unidades y símbolos eléctricos, sin otras explicaciones que las estrictamente necesarias.

En el librito se consideran primero las unidades fundamentales, de longitud, superficie y volumen, angulares, de fuerza, de temperatura, eléctricas y magnéticas, mecánicas, acústicas, de luminotecnica, termodinámicas. Luego se pasa a los símbolos: matemáticos y eléctricos, para terminar en los circuitos de transductores.

**JENOFONTE.** *Helénicas.* Editorial Juventud, Madrid (1978), 296 páginas.

Con *Helénicas*, Jenofonte continúa como historiador lo que Tucídides explica en *Historia de la guerra del Peloponeso* con gran viveza y veracidad sobre los incidentes de la época y de la contienda. *Helénicas* es no sólo un relato de las vicisitudes que siguieron a la guerra del Peloponeso, sino también un reflejo de la personalidad del autor. Hay momentos de gran dramatismo: la detención de Terámenes en pleno concejo o el descubrimiento de la conjuración de Cinedón. Jenofonte no oculta su simpatía por Esparta y demuestra un buen conocimiento de la táctica y la estrategia militares.

Se trata de uno de los más importantes documentos de la antigüedad, junto a las obras de Herodoto y Tucídides.



INSTITUTO SOCIAL DE LAS FUERZAS ARMADAS

## CHEQUES POR ACTOS MEDICOS

Se vienen observando frecuentes irregularidades en los cheques por actos médicos.

Se solicita de todos los asegurados del ISFAS, para una mayor clarificación en los distintos comportamientos, que el citado cheque se rellene por el titular o familiar, expresando la fecha, nombre del enfermo y tipo de consulta (consultorio o a domicilio).

Por otra parte, es interesante saber que esta formalidad administrativa no tiene que realizarla la auxiliar de clínica. Caso de que así lo hiciera ésta, no debe firmarse hasta que el cheque esté totalmente cubierto.

# RESUMEN DE LAS DISPOSICIONES PUBLICADAS EN EL DIARIO OFICIAL DEL MINISTERIO DEL EJERCITO EN EL MES DE JUNIO DE 1979

D.O. Núm.	Fecha	ASUNTO
123	1-06-79	<i>Ordenes.</i> —Curso de Especialización de Logística. Convocatoria.
	2-06-79	<i>Ordenes.</i> —Uniformidad.
124	2-06-79	<i>Cursos.</i> —XXV Curso de aptitud para ingreso en la Escala Auxiliar.
126	5-06-79	<i>Ordenes.</i> —Orden por la que se crea Junta de Tasas y Exacciones Parafiscales del Ministerio de Defensa.
126	5-06-79	Competiciones hípcas. Autorizando al personal de nuestro Ejército en las de Olivenza (Badajoz) Santarem (Portugal) y Santander.
127	6-06-79	<i>Ordenes.</i> —Orden sobre delegación de facultades en materia de contratación administrativa.
127	6-06-79	Protección escolar en el Ejército. Becas.
128	7-06-79	<i>Cursos.</i> —Curso de Mando de Unidades de Operaciones Especiales. Convocatoria.
128	7-06-79	<i>Cursos.</i> —Curso de Damas Auxiliares de Sanidad Militar. Convocatoria de ingreso.
128	7-06-79	Concurso hípico de saltos de obstáculos. Autorizando al personal de nuestro Ejército a participar en los de Oviedo y La Felguera (Asturias).
129	8-06-79	Modificación de los artículos 7.º, 9.º y 11 del Reglamento del Voluntariado de la Legión.
131	11-06-79	<i>Ordenes.</i> —Fallos de los Premios Ejército 1978.
132	12-06-79	<i>Ordenes.</i> —Orden creando Comisiones Interejércitos Banderas, Guiones y Distintivos.
133	13-06-79	Uniformidad.
135	16-06-79	Escuela Politécnica Superior del Ejército. Convocatoria.
136	18-06-79	Exámenes ordinarios del Tribunal de Idiomas del Ejército.
136	18-06-79	<i>Cursos.</i> —Cursos de Gestión Internacional de Defensa en los Estados Unidos de Norteamérica. Convocatoria.
137	19-06-79	<i>Ordenes.</i> —Orden por la que se delega la facultad de nombrar los componentes de las Juntas Administradoras Delegadas del Fondo de Atenciones Generales del Ministerio de Defensa en los Cuarteles Generales.
138	20-06-79	<i>Cursos.</i> —Curso de Gestión Internacional de Defensa en los Estados Unidos de Norteamérica. Convocatoria. Rectificación.
138	20-06-79	<i>Cursos.</i> —XXI Curso y exámenes de aptitud para ascenso a Brigada.
138	20-06-79	Protección escolar en el Ejército. Colonia Infantil General Varela. Convocatoria.
139	21-06-79	Concurso hípico de saltos de obstáculos autorizando al personal de nuestro Ejército a tomar parte en los de Burgos, Ceuta, Guadacorte (Cádiz), Jerez de la Frontera (Cádiz), Pamplona, Gijón, Vitoria y Pola de Siero (Asturias).
139	21-06-79	Protección escolar en el Ejército. Patronatos Militares. Convocatoria.

D. O.

Núm.	Fecha	ASUNTO
140	22-06-79	<i>Ordenes.</i> —Varias Armas. Recompensas.
140	22-06-79	<i>Cursos.</i> —Curso de Mando de Unidades Paracaidistas. Convocatoria.
141	23-06-79	<i>Ordenes.</i> —Diario Oficial y Colección legislativa Orden de 18 de junio de 1979, por la que se aprueba las nuevas tarifas del “Diario Oficial del Ejército”, “Colección legislativa”, Manufacturas de imprenta y anuncios.
141	23-06-79	Concurso hípico de saltos de obstáculos autorizando al personal de nuestro Ejército a tomar parte en los de San Cugat del Vallés (Barcelona), Sitges (Barcelona), Luando (Asturias) y San Sebastián.
142	25-06-79	<i>Ordenes.</i> —Secretaría General para Asuntos de Personal y Acción Social. Recompensas.
143	26-06-79	<i>Cursos.</i> —XXII Curso de Especialización en Sistemas de Direcciones de Tiro y Detección y Localización de Objetivos. Convocatoria.
145	28-06-79	<i>Cursos.</i> —Curso de Estadística Superior. Convocatoria.
145	28-06-79	<i>Cursos.</i> —Curso para el diploma del Servicio Geográfico del Ejército. Curso de Interpretación Geográfica. Convocatoria. Curso informativo de Transmisiones para Oficiales de las Armas. Convocatoria.
145	28-06-79	Escala Básica de Suboficiales. Curso de Instructor de Automovilismo. Convocatoria.
146	29-06-79	Academia General Militar. Convocatoria.
146	29-06-79	Tarjetas Militares de Identidad.
147	30-06-79	<i>Cursos.</i> —Curso de Transmisiones para Jefes y Oficiales de Ingenieros. Convocatoria.
147	30-06-79	<i>Cursos.</i> —Curso para la obtención del Diploma de Estadística Militar. Convocatoria.

